

Alfa Omega

Nº 849- 3 de octubre de 2013 - Edición Madrid

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



**Juan Pablo II
y Juan XXIII**

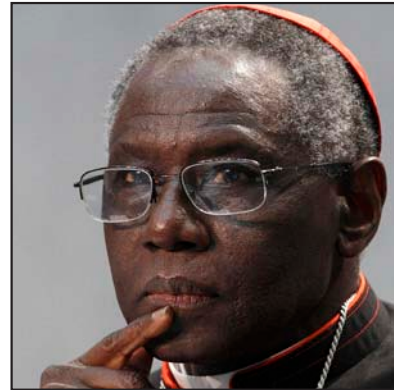


**Serán canonizados
el próximo 27 de abril**

AlfaOmega

Etapa II - Número 849
Edición NacionalEDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón MuñozREDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>E-MAIL:
fsagustin@planalfa.esDIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González AlonsoImprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-9

**Ve, Francisco, y reedifica
mi Iglesia.****Cardenal Errázuriz,
del Consejo de cardenales:
«Algo nuevo
está emergiendo».****Un servicio pastoral
al Papa y a la Iglesia**Portada: el Papa Francisco, reza ante
la tumba de Juan Pablo II. Abajo, Juan
Pablo II reza ante los restos de Juan XXIII

12-13/29/31/22

**Entrevistas en Alfa
y Omega:****El Papa Francisco,
a La Repubblica.****Cardenal Robert Sarah,
Presidente de Cor Unum.****Padre John Udrys, sobre
la Causa de Chesterton.****Don Ignacio Buqueras,
sobre la racionalización
de horarios**

20-21

**Ante el debate
sobre la reforma
de las pensiones:****Verdad-
solidaridad-
justicia:
tres principios
indispensables**

LA FOTO	10
CRITERIOS	11
AQUÍ Y AHORA	
Arte y evangelización en Córdoba:	
Una ciudad con Ángel.	14
Los obispos españoles, ante la beatificación de mártires:	
La sangre del Cordero	15
TESTIMONIO	16
EL DÍA DEL SEÑOR	17
RAÍCES	18-19
Exposición Pacífico, España, y la aventura de la Mar del Sur:	
Un océano que unió pueblos	
MUNDO	23
El Papa a los catequistas:	
Los 10 secretos para ser un buen evangelizador:	
LA VIDA	24-25
DESDE LA FE	
Gran beatificación de mártires españoles en el Año de la fe:	
El espejo de nuestra fe.	26-27
El Papa, con Oriente Medio:	
«¿Cuántos oran por los cristianos perseguidos?»	28
Don Andrés Ollero, magistrado del Tribunal Constitucional:	
O Derecho natural, o tiranía	30
Cine.	32
Libros.	33
Gentes. Música.	34
No es verdad.	35
CONTRAPORTADA	36

¿De verdad quiere usted
un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa.
La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisiete años, viene asumiendo totalmente estos gastos.
Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a dar usted para que este semanario católico de información sea el que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

**Novedades
en tienda virtual**

Páginas 25 y 33

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

-Libros y CD Alfa y Omega
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

-Teléfono: 600 892 284

- pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet:

www.alfayomega.es/tienda

**Libro
de la semana**

San Francisco,
de G.K. Chesterton (reseña número 801)



Concluye la primera reunión del grupo de 8 cardenales con el Papa

Ve, Francisco, y reedifica mi Iglesia

Concluye hoy la reunión del Consejo de ocho cardenales instituido por el Papa Francisco para analizar la reforma de la Curia romana. En el centro de las conversaciones, la relación entre los organismos vaticanos y las Iglesias particulares. Mañana, el Santo Padre visita Asís, donde su santo tocayo recibió del Crucificado este mensaje: «Ve, Francisco, y reedifica mi Iglesia»



El Papa Francisco preside, el martes 1 de octubre, la primera reunión del Consejo de ocho cardenales

Termina hoy la primera reunión del Consejo de ocho cardenales (bautizada por los medios como el G-8, aunque en el Vaticano se la conoce informalmente como el C-8, por la inicial de *cardenal*), que el Papa Francisco ha instituido para estudiar la reforma de la Curia romana y asistirle en el gobierno de la Iglesia. Se trata de la decisión de gobierno más importante de estos primeros meses de pontificado. La Santa Sede la anunció el 13 de abril, justo un mes después de la elección del Papa Francisco. De hecho, pocos días después de ser elegido, contactó con algunos de los cardenales para anunciarles

su intención y constituir el equipo de trabajo.

De este modo, el Papa busca responder a las peticiones surgidas durante las Congregaciones generales de cardenales que precedieron al cónclave, en las que se constató la necesidad de revisar la actual forma de organización del Vaticano. Meses antes, el famoso *Vatileaks*, la fuga de información privada, robada de la oficina de Papa Benedicto XVI por su mayordomo, había mostrado deficiencias organizativas evidentes que ahora debe afrontar la Santa Sede.

El sistema organizativo actual del Vaticano fue establecido mediante la

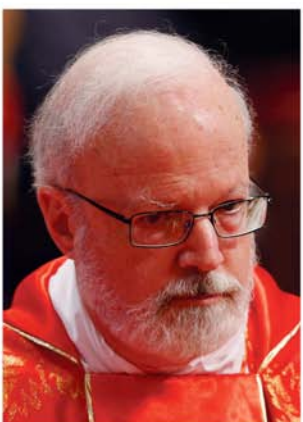
Constitución apostólica *Pastor Bonus*, promulgada por Juan Pablo II en junio de 1988, y, desde entonces, tanto en el mundo como en la Iglesia, se han dado enormes cambios que es necesario integrar. Basta pensar, por ejemplo, en el enorme cambio que han experimentado los medios de comunicación.

Impulso a la sinodalidad

En su reciente entrevista a las revistas de la Compañía de Jesús, el Papa reveló su visión de gobierno de la Iglesia, que debe realizarse consultando a los representantes de la propia Iglesia. «Los Consistorios y

los Sínodos, por ejemplo, son lugares importantes para lograr que esta consulta llegue a ser verdadera y activa. Lo que hace falta es darles una forma menos rígida. Deseo consultas reales, no formales. La consulta a los cardenales, ese grupo consultivo externo, no es una decisión solamente mía, sino que es fruto de la voluntad de los cardenales, tal como se expresó en las Congregaciones generales antes del cónclave», explica en la entrevista.

El Consejo de cardenales sobre la reforma de la Curia romana ha sido concebido para promover en su seno esta universalidad de la Iglesia.

Oscar Andres Rodriguez Maradiaga
Arzobispo de Tegucigalpa, HondurasFrancisco Javier Errazuriz Ossa
Arzobispo emérito de Santiago, ChileLaurent Monsengwo Pasinya
Arzobispo de Kinshasa, CongoGiuseppe Bertello
Presidente de la Comisión Pontificia para el Estado
de la Ciudad del VaticanoSean Patrick O'Malley
Arzobispo de Boston, Estados UnidosReinhard Marx
Arzobispo de Munich y Freising, AlemaniaOswald Gracias
Arzobispo de Mumbai, La IndiaGeorge Pell
Arzobispo de Sidney, Australia

El C-8 que aconseja al Papa en estos días: los cardenales Maradiaga, Errázuriz, Monsengwo, Bertello, O'Malley, Marx, Gracias y Pell

La hoja de ruta, «el espíritu» de santa Teresita

Las reuniones del Papa con los 8 cardenales son a puerta cerrada, pero se han conocido algunas de las primeras palabras que les ha dirigido el Santo Padre. Francisco celebró con ellos la Eucaristía, en la mañana del martes, en la Casa de Santa Marta, y pidió al Señor que estos trabajos sirvan para «que la Iglesia dé un bello testimonio a la gente, y que, viendo al pueblo de Dios, viendo a la Iglesia, la gente sienta el deseo de venir con nosotros». El Papa citó a Benedicto XVI, que «nos dijo que la Iglesia no crece mediante el proselitismo, sino por atracción, mediante el testimonio», y aludió a santa Teresita de Lisieux, cuya fiesta se celebraba este pasado martes. «Este espíritu de humildad, de ternura, de bondad» que caracteriza a la Patrona de las Misiones, lo quiere Dios «en todos nosotros». En la Misa del lunes, el Papa dijo que la «vitalidad de la Iglesia» no viene dada por documentos y reuniones «para planificar y hacer bien las cosas». Estas son realidades necesarias, pero no son «la señal de la presencia de Dios», dijo. Esa presencia se manifiesta en un ambiente de «paz y alegría: ¡éste es el aire de la Iglesia!», dijo.

El coordinador es el cardenal salesiano Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga, arzobispo de Tegucigalpa, y sólo uno de sus miembros trabaja en el Vaticano, el cardenal Giuseppe Bertello, Presidente de la Gobernación de la Ciudad del Vaticano. La Iglesia que habla español también se encuentra representada, además de por el cardenal Maradiaga, por el cardenal Francisco Javier Errázuriz Ossa, arzobispo emérito de Santiago de Chile (el único miembro del Consejo que, por razones de edad, está retirado), y antiguo Presidente del CELAM.

La Iglesia de Asia está presente a través del cardenal Oswald Gracias, arzobispo de Bombay y Presidente de la Conferencia Episcopal India y

de la Federación de Obispos de Asia. Asimismo, Europa cuenta con la representación del cardenal Reinhard Marx, arzobispo de Munich y Presidente de la Comisión Episcopal de la Comunidad Europea; y África, con la del cardenal Laurent Monsengwo Pasinya, arzobispo de Kinshasa, una de las voces más escuchadas de ese continente, que fue Presidente del Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar.

La Iglesia en Estados Unidos, una de las de mayor crecimiento en el mundo, cuenta con al representación del cardenal Sean Patrick O'Malley, arzobispo de Boston; y, por último, Oceanía está presente en este equipo con el nombramiento del cardenal

George Pell, arzobispo de Sydney. El secretario del Consejo es el obispo de la ciudad italiana de Albano, monseñor Marcello Semeraro.

Propuestas de todo el mundo

En estos meses de trabajo, los miembros del Consejo se han encargado de recoger propuestas procedentes cada uno de su área geográfica, y el cardenal Bertello, de los organismos de la Santa Sede. Los cardenales están afrontando dos puntos decisivos: en primer lugar, cuestiones centrales para la vida de la Iglesia, como es la relación entre las Iglesias particulares y la Santa Sede, así como la función de las Conferencias Episcopales, y la posible reforma del Sínodo de los Obispos. En una palabra, se trata de encontrar maneras concretas de vivir la *colegialidad*, es decir, el gobierno de la Iglesia por parte del obispo de Roma en comunión con los obispos del mundo.

El segundo tema fundamental es la reforma de la Curia romana, que debe encontrar fórmulas concretas para ser más eficazmente un servicio al ministerio universal del obispo de Roma, y no una especie de órgano central de gobierno de la Iglesia.

La reunión de estos días ha servido para poner orden en la gran cantidad de propuestas que, desde toda la Iglesia, se han recogido para mejorar la organización de la Curia romana. De ahí, debe surgir una propuesta armonizada, aprobada por el Consejo y después por el Papa, y traducirse en un documento jurídico armonioso que constituirá la base para el futuro funcionamiento de la Santa Sede.

Consejos, no decisiones

Como se puede imaginar, un trabajo tan ambicioso para una institución de dos mil años y universal no es cometido de una reunión de pocos días. Llevará todavía tiempo y harán falta nuevas reuniones. Como explicaba a *Alfa y Omega* el padre Federico Lombardi, director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, este grupo «ha sido

El Papa da carácter formal al grupo de 8 cardenales

El lunes, un día antes de su reunión con los 8 cardenales, se hizo público un Quirógrafo, con el que Papa daba cierto carácter formal a este grupo, que pasaba a denominarse *Consejo de cardenales*, si bien advertía también de que está pendiente de concretarse su configuración final, o el número de miembros. Dice así:

«Entre las sugerencias de las Congregaciones generales de cardenales que precedieron el cónclave, figuraba la de la conveniencia de instituir un restringido grupo de miembros del episcopado, procedentes de las diversas partes del mundo, que el Santo Padre pudiera consultar, singularmente o de forma colectiva, sobre cuestiones particulares. Una vez elegido a la Sede romana, he tenido la ocasión de reflexionar varias veces sobre este argumento, pensando que tal iniciativa representaría una notable ayuda para cumplir el ministerio pastoral de sucesor de Pedro que los hermanos cardenales me confiaron.

Por esa razón, el pasado 13 de abril, anuncié la constitución del mencionado grupo, indicando, al mismo tiempo, los nombres de los que habían sido llamados a formar parte. Ahora, tras una madura reflexión, creo oportuno que dicho grupo, mediante el presente Quirógrafo sea instituido como un *Consejo de cardenales*, con la tarea de ayudarme en el gobierno de la Iglesia universal y de estudiar un proyecto de revisión de la Constitución apostólica *Pastor Bonus* sobre la Curia romana. El Consejo estará formado por las personas indicadas anteriormente, las cuales podrán ser interpeladas, sea como Consejo o individualmente, sobre las cuestiones que considere, de vez en vez, dignas de atención. Dicho Consejo, que, respecto al número de miembros, me reservo de configurar de la forma más adecuada, será una expresión más de la comunión episcopal y del auxilio al *munus petrinum* que el episcopado esparcido por el mundo puede ofrecer».

constituido para ofrecer consejos al Papa y no para tomar decisiones propias». Y añadió que «se trata de una primera reunión a la cual seguirán otras». Además, destacó que, «obviamente, los participantes aplicarán los criterios de confidencialidad acerca los contenidos de las consultas».

La pastoral matrimonial

Ahora bien, la reforma de la Curia romana no es el único asunto analizado. El Papa Francisco sorprendió a los periodistas, en el vuelo que le traía de Río de Janeiro a Roma, al revelar que el Consejo también afrontará la cuestión de la pastoral matrimonial. En particular, el Papa adelantó que es necesario profundizar en la situación difícil que viven en la Iglesia personas en una segunda unión después del divorcio, motivo por el cual incluyó el argumento en esta reunión del Consejo de los cardenales. «Estamos en camino hacia una pastoral matrimonial más profunda. Y esto es un problema que afecta a todos, porque hay tantos implicados...», decía. «Por ejemplo, les digo uno solamente: el cardenal Quarracino, mi predecesor, decía que para él la mitad de los matrimonios eran nulos. Pero ¿por qué lo decía? Porque se casan sin madurez, se casan sin darse cuenta de que es para toda la vida, o se casan porque socialmente se deben casar».

Por el contrario, carece de fundamento la previsión de que uno de los temas en la agenda sea la propuesta de crear a mujeres *cardenales*. El Papa está impulsando con firmeza el papel de la mujer en la Iglesia, pero no quiere caer en la tentación de clericalizarla.

Una teología de la mujer

¿Se imagina a una mujer vestida de cardenal? La visión del Papa es diferente, como él mismo la expuso a los periodistas en el avión de regreso de Brasil: «El papel de la mujer en la Iglesia no es solamente la maternidad, la mamá de la familia, sino que es más fuerte; es precisamente el icono de la Virgen, de María, la que ayuda a crecer a la Iglesia. Dénsese cuenta de que la Virgen es más importante que los apóstoles. Es más importante. La Iglesia es femenina: es Iglesia, es esposa, es madre». Y añadió que «el papel de la mujer en la Iglesia no se puede limitar al de mamá, al de trabajadora, limitado... ¡No! Es otra cosa», pues «no se puede entender una Iglesia sin mujeres, pero mujeres activas en la Iglesia, con su estilo»; y «es necesario hacer una profunda teología de la mujer».

Esta es la visión que tiene el Papa Francisco de la Iglesia. Y tras el encuentro del grupo de cardenales, mañana viernes, el Santo Padre visitará Asís, donde su santo tocayo, en la pequeña iglesia de San Damián, recibió del Crucificado este mensaje: *Ve, Francisco, y reedifica mi Iglesia*. Un llamamiento siempre de actualidad, pero..., hoy muy especialmente.

Jesús Colina. Roma

Juan Pablo II y Juan XXIII serán canonizados el 27 de abril

Dos Papas, santos de la misericordia

El Papa Francisco ha confirmado la fecha de la canonización de los Beatos Juan XXIII y Juan Pablo II: el 27 de abril de 2014, en la fiesta de la Divina Misericordia. Y es que ambos Papas tuvieron especial preferencia por la propuesta de un Dios que es amor



Las imágenes de la Divina Misericordia y el lema de Santo Subito –¡Santo ya!– acompañaron la muerte de Juan Pablo II

El pasado lunes, el Santo Padre anunció que la canonización de los Beatos Juan XXIII y Juan Pablo II tendrá lugar el domingo 27 de abril de 2014, en la fiesta de la Divina Misericordia. Lo hizo en el transcurso del Consistorio de cardenales, convocado para la ocasión, en el que repasó –en latín– las vidas de ambos Beatos Pontífices.

Con la fecha elegida, el Papa ha venido a subrayar la vinculación de sus dos predecesores con el mensaje del amor de Dios, y con los llamamientos de ambos hicieron a los católicos para que viviesen y transmitiesen con su testimonio la misericordia de Dios. De hecho, fue Juan Pablo II quien instituyó, durante el Jubileo del año 2000, la festividad de la Divina Misericordia en el segundo domingo del tiempo pascual. Lo hizo tras canonizar a santa Faustina Kowalska, la religiosa polaca que recibió, en la década de 1930, y según ha reconocido la Iglesia, la visión de Jesucristo, con el pecho abierto e irradiando dos haces de luz: uno rojo –por su sangre derramada–, y otro blanco-azulado –por el agua y el Espíritu Santo que se recibe en el Bautismo–, así como varios mensajes que incidían en el amor incondi-

cional de Dios al hombre, animaban a confiar plenamente en Él, y recordaban lo apremiante que resulta para cada cristiano ser reflejo de su amor. Así, no era ningún secreto la preferencia que Juan Pablo II mostró por esta devoción nacida en su Polonia natal; y como, providencialmente, él mismo murió en la tarde del sábado víspera del domingo de la Divina Misericordia de 2005, cuando la liturgia de la Iglesia ya celebraba esa fiesta, no faltaron voces que definieron a Karol Wojtyła como *el Papa de la Divina Misericordia*.

La medicina de la misericordia

La vinculación de Juan XXIII con la misericordia de Dios no ha quedado tan plásticamente definida como la de Juan Pablo II; sin embargo, también el Papa Roncalli pasó a la Historia como uno de los Pontífices que más habló, directa o indirectamente, con gestos y palabras, del amor incondicional del Padre, que comprende y corrige a sus hijos sin despreciarlos. De hecho, en su célebre discurso *Gaudet Mater Ecclesiae*, con el que abrió el Concilio Vaticano II, Juan XXIII explicó que la misericordia debe ser la gran ban-

dera de la Iglesia para nuestra época: «La Esposa de Cristo prefiere usar la medicina de la misericordia más que la de la severidad. Ella quiere venir al encuentro de las necesidades actuales, mostrando la validez de su doctrina más que renovando condenas», dijo el 11 de octubre de 1962. Y añadió unas palabras que parecen resumir el pensamiento del Papa que, 50 años después, le sucedería al frente de la Barca de Pedro: «La Iglesia católica quiere mostrarse madre amable de todos, benigna, paciente, llena de misericordia y de bondad para con los hijos separados de ella. (...) La Iglesia no ofrece riquezas caducas a los hombres de hoy, ni les promete una felicidad sólo terrenal; los hace participantes de la gracia divina que, elevando a los hombres a la dignidad de hijos de Dios, se convierte en poderosísima tutela y ayuda para una vida más humana; (...) ella, valiéndose de sus hijos, extiende por doquier la amplitud de la caridad cristiana, que más que ninguna otra cosa contribuye a arrancar los gérmenes de la discordia y, con mayor eficacia que medio alguno, fomenta la concordia, la justa paz y la unión fraterna».

José A. Méndez

Cardenal Francisco Javier Errázuriz, en vísperas del encuentro del grupo de cardenales:

«Algo nuevo está emergiendo»

El cardenal Errázuriz, con 80 años recién cumplidos, es el decano del grupo de cardenales a quienes el Papa ha encomendado el estudio de la reforma de la Curia, y la asistencia en el gobierno de la Iglesia. Es arzobispo emérito de Santiago de Chile, ha presidido el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y ha sido Secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, por lo que conoce el Vaticano desde dentro. El cardenal recibió a Alfa y Omega, el pasado viernes, a su paso por Madrid, pocas horas antes de viajar a Roma para el encuentro de cardenales con el Papa Francisco, llevando muchas propuestas procedentes de todas partes de Iberoamérica, e incontables cartas personales y paquetes para el Santo Padre, una muestra más del entusiasmo que se respira en este momento de la vida de la Iglesia



El cardenal arzobispo de Santiago de Chile Francisco Javier Errázuriz

¿Cómo afronta usted esta reunión?

A mí me llamó un día el Secretario de Estado y me preguntó si aceptaría pertenecer a este grupo de ocho cardenales. En un primer momento, me quedé mudo. Pensé que era una tremenda responsabilidad, pero me dije que esa responsabilidad no es nada en comparación con la del Papa.

Se trata de una iniciativa muy notable, que ha despertado muchísimas expectativas, las mejores, aunque también las más desorbitadas. No recuerdo a otro Papa que haya actuado de esa manera, que haya pedido ser asesorado, y haya querido escuchar así las peticiones que hicieron los cardenales en las Congregaciones generales [las reuniones de cardenales

previas al cónclave en el que Francisco fue elegido Papa].

¿Qué han hablado entre los miembros del grupo hasta ahora? ¿Han tenido reuniones o consultas? ¿Cómo han preparado este encuentro?

Hasta ahora, no hemos trabajado como grupo. En Río, estuvimos cinco de los ocho cardenales, y tuvimos una reunión. Además, cada uno de nosotros ha ido recogiendo aportaciones, en mi caso, las que llegaban desde Iberoamérica, donde tenemos el privilegio de contar con el CELAM, y por eso la comunicación es más fácil.

¿En qué línea van las propuestas?

Hay cosas que todo el mundo sabe, de manera que no es una indiscreción

hablar de ellas. Una cosa es evidente: hay un anhelo de que el proyecto de internacionalización de la Curia romana se lleve a efecto. Actualmente, de algo más de 50 sucesores de los apóstoles que colaboran con el Papa en el gobierno de la Iglesia universal, sólo tres son de Iberoamérica, lo que parece bastante desproporcionado. Nadie ha querido establecer esa desproporción, pero ha habido un descuido, y eso va a cambiar.

Por otra parte, se plantea la cuestión de si es necesaria una Curia romana tan grande. Claro, no es grande si uno compara la Curia con los Ministerios de cualquier país, por pequeño que sea. Pero aquí se plantea la pregunta sobre la relación entre el sucesor de Pedro y los demás suce-

sores de los apóstoles. ¿Hay atribuciones que podrían tener los obispos diocesanos y que se centralizaron en Roma? Ésa es una pregunta importante. Además, el Papa, en su entrevista a *La Civiltà Cattolica*, al referirse al tema de la descentralización y de la sinodalidad, alude a las Iglesias ortodoxas. Juan Pablo II, en su encíclica *Ut unum sint*, propuso que se estudiara en común cómo era la relación entre los Patriarcas y los obispos antes del cisma. También esto tiene que ver con nuestro trabajo. Esta reforma puede ser un paso encaminado a la unión de las Iglesias que tienen sucesión apostólica, lo cual sería algo realmente maravilloso.

Hay otro aspecto más referido a la conversión personal, es decir, a la actitud con la cual se trabaja. Las aportaciones que he recibido subrayan mucho el reconocimiento hacia el servicio de tantas personas que trabajan en la Curia romana, pero al mismo tiempo el Papa ha hablado en contra del carrerismo, de las honorificencias... Hay una serie de elementos difíciles de compaginar con el espíritu de los primeros apóstoles. El Papa está desmontando lo que es *la corte* y es muy bueno que se desmonte. Uno no se imagina a Jesucristo en una corte. Por tanto, tiene que haber cosas que cambien; pero como digo, en primer lugar, se trata de un cambio de mentalidad... En la corte, se busca ascender y tener el favor del monarca. Por eso, lo que se está pidiendo es que se pueda adquirir mayor responsabilidad por méritos, por servicios pastorales, y hay abierta también una reflexión sobre si conviene que las personas que colaboran con el Papa se eternicen en sus lugares de trabajo, o si no conviene una rotación.

Alude usted a aspectos como la sinodalidad o la internacionalización de la Curia, pero son objetivos ya presentes en el Concilio y en las reformas de Pablo VI y Juan Pablo II...

Eso es clarísimo. Es fácil anhelar un tipo de imagen, pero la cuestión es cómo conseguirlo. Eso pasa en buena medida por la elección de las personas. Yo creo que, con esos criterios, fue elegido el Secretario de Estado. De él he escuchado que es un hombre de oración, de gran simplicidad de vida y de mucho espíritu de comunión, y por eso calza perfectamente con el anhelo del Papa Francisco.

Además del estudio de la reforma de la Curia, el Papa les ha encomen-

dado que le asesoren en el gobierno de la Iglesia universal, y aporten las sensibilidades de las distintas Iglesias particulares. ¿De qué forma van a prestar ustedes este servicio?

El Papa nos ha dicho muy poco. Estamos expectantes de las palabras que nos dirija, el primero de octubre, y exprese, con mayor precisión, qué espera de nosotros. Hasta ahora, sólo hay una pequeña carta con el nombramiento, en la cual él nos pide que recojamos las aportaciones que dieron los cardenales durante las Congregaciones generales. Yo supongo que esos mismos cardenales, al dirigirse a los miembros del Consejo de los Ocho, están formulando las mismas peticiones, o las que crean más importantes.

El Papa nos pedía a continuación que examináramos la Constitución *Pastor Bonus* [sobre la Curia romana], en concreto, la conveniencia de un moderador de la Curia. Y en un cuarto punto, añadía: «Y otras sugerencias que sean importantes para el pontificado», dejando abierto el tema. Él ha ido aludiendo a varias cuestiones, por ejemplo, al pedir una mayor participación de las mujeres en las instancias de decisión pastoral. Hay puntos a los que se ha referido en algunos discursos, y en la próxima reunión nos propondrá con mayor precisión lo que él anhela. Pero no lo sé realmente. Este grupo es una instancia totalmente nueva. En el fondo, si uno lo quiere ver de esta manera, el Papa tiene ya un cierto *Consejo de Ministros*, en las reuniones con los distintos cardenales y arzobispos que presiden las Congregaciones y los Consejos Pontificios en Roma, y fue clarísimo además el deseo de los cardenales de mejorar la coordinación entre estos organismos. Y por otra parte, este otro grupo más bien le traerá al Papa lo que la Iglesia en el mundo y en otras latitudes anhela de él. Es decir, va a tener dos Consejos: uno del centro y otro de las periferias, pero cómo va a articularse eso, todavía no lo sabemos.

Lo que dijeron ustedes en las Congregaciones generales es secreto, pero a la vista está que aquello ha dejado una profunda huella. ¿En qué medida condicionan las reformas que se avecinan esas peticiones que ustedes hacían al futuro Papa, sin saber quién sería elegido?

El cardenal Bergoglio partía de la base que no iba a ser elegido, por la edad. Se reía al partir, en Argentina, y decía que llegaría al cónclave con un bastón, para que a nadie se le ocurriera elegirlo... Es muy difícil retener todas las aportaciones que allí se hicieron, pero él tiene una memoria prodigiosa. A nosotros nos han llegado los resúmenes de aquello que dijeron los cardenales, y ahora, cuando nos juntamos, cada uno habrá acogido especialmente un aspecto u otro, y aparecerán muchos elementos importantes. Es cierto que es secreto, hasta el día que el mismo Papa levante el secreto o una parte, y eso va a ocurrir.

Además de la reforma estructural, hablarán también ustedes de cues-



Los cardenales conversan durante una de las Congregaciones generales, previas al cónclave, el 7 de marzo pasado

tiones de más calado teológico, por ejemplo, de revisar la pastoral matrimonial...

El Papa espera que continúe y se profundice en la reflexión que comenzó [la Exhortación apostólica] *Familiaris consortio*. Sin duda, éste es un tema decisivo. En ello nos estamos jugando el futuro, la transmisión de la fe... Prácticamente, todos los valores se juegan en la familia.

En cuestiones como la situación de los divorciados en nuevas uniones, ¿cómo se concilia misericordia con verdad?

Es un tema importante, en el que el Papa insiste una y otra vez. Ya sé que algunas personas no lo entienden bien, y creen que la misericordia lleva a olvidar la verdad, cosa que no es la intención del Papa, de ninguna manera. Aquí hay algo importante. El Santo Padre trae un nuevo acento a la pastoral, donde lo más importante es cerrar heridas, porque son muchos los heridos en el tiempo actual. Y quiere que los pastores sean instrumento de misericordia y de esperanza, que despierten nuevamente la alegría de ser cristianos. Naturalmente, esto no significa que la Iglesia renuncie a lo que ella cree que es verdad, o que vaya a aceptar el aborto, por ejemplo. En absoluto. La Iglesia dice *Sí* a la vida. Lo que no significa no tener misericordia con una persona que ha abortado y que sufre por ese hecho. Evidentemente, hay que acogerla con misericordia.

El Papa ha logrado que ciertos sectores con muchos prejuicios contra la Iglesia se acerquen a ella con respeto, aunque, por otro lado, parece evidente que algunos están utilizando de manera deliberada algunos gestos y palabras suyas... ¿Cómo cree que puede la Iglesia aprovechar inteligentemente esta nueva situación?

Es muy notable cómo la presencia y los gestos de este Papa han des-

pertado entusiasmo en muchísimos no católicos. Algo nuevo está emergiendo. Dentro de la Iglesia, quizá hay algunas personas que preferirían que todo siguiera igual que en el pasado. Bueno, lo esencial del pasado se va a conservar, pero el Papa dice que no podemos estar viviendo simplemente de admiración por el pasado, ni tampoco de esperanzas para el futuro. Hay un hoy en el cual Dios está presente, y está presente en toda persona. Es muy hermosa la reflexión que hacía el Papa, siendo arzobispo de Buenos Aires, sobre Dios en la ciudad... Por mucho que una persona haya cometido grandes errores en su vida, como el hijo pródigo, en su dolor por lo que ha hecho, está presente Dios, de manera que puede decir: «Volveré a la casa de mi Padre». Preocuparse de ese hijo pródigo, ese anhelo por el reencuentro, es algo muy propio de este Papa. Y eso conlleva un clima diferente. Muchas veces se ha insistido en que no somos la Iglesia del *No*, sino la Iglesia del *Sí*, la Iglesia que dice *Sí* al anhelo del ser humano de ser feliz, de vivir en paz con Dios y con los hermanos. Y el Papa está suscitando eso con mucha fuerza.

Usted vivió la experiencia de la Conferencia de Aparecida como Presidente del CELAM, y el cardenal Bergoglio coordinó la redacción del documento final, que ha resultado ser una referencia imprescindible para comprender este pontificado. ¿Qué puntos destacaría?

Aparecida fue un acontecimiento de gracia, y el Papa lo tiene en su corazón. Es interesante la elección de las palabras *discípulos* y *misioneros*. Muchos católicos son incoherentes en su vida civil. No son discípulos coherentes. Pero se es discípulo a partir de un encuentro vivo, y por eso Aparecida pone en primer lugar, como origen de la fe, una frase de Benedicto XVI:

«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida...»

El encuentro de Jesús, los lugares de encuentro, están en la raíz de todo el trabajo de Aparecida. Además, en la misma conferencia, fue desapareciendo la y entre discípulos y misioneros de Jesucristo, sin que al final se supiera cuál es el adjetivo y cuál es el sustantivo. La palabra misionero está no sólo en la misión *ad gentes*, sino también dentro del mismo país. En muchos de nuestros países, las misiones estuvieron encomendadas a Órdenes claramente misioneras, mientras que los fieles normalmente disfrutaban de las misiones. Poco a poco, los laicos empezaron a participar, y a adquirir conciencia de que también su vocación es misionera.

Con Bergoglio Papa, ¿estamos pasando de la misión continental a la misión universal?

Sin duda. Ya Aparecida no quiso concluir con un documento, sino con una misión, y una misión permanente, con el anhelo de obedecer a la voluntad de Dios de que la Iglesia sea misionera. Para nosotros, en América Latina, es además clave que quien es misionero en su propio país está despertando la misión universal. Nuestro continente vivió de misioneros que llegaban de Europa, aun de Estados Unidos, y exportó muy pocos misioneros a África o a Asia. Por eso tiene que haber un cambio radical. Y de repente, llega este Papa latinoamericano, que, cuando habla de misión, está despertando también a las fuerzas vivas de la Iglesia para que lo acompañen en la misión *ad gentes*, a tantos países donde Jesucristo es un desconocido. Eso está ocurriendo, y, gracias a Dios, es un cambio copernicano.

Ricardo Benjumea

El Decano de Derecho Canónico de *San Dámaso* habla sobre la reforma de la Curia:

La Curia: un servicio pastoral al Papa y a la Iglesia

La reforma iniciada por Pablo VI y completada por Juan Pablo II tuvo como finalidad adaptar la Curia romana a la eclesiología del Concilio Vaticano II. «Se acentuó mucho que la Curia es un servicio pastoral», explica el profesor Roberto Serres, Decano de la Facultad de Derecho Canónico, de la Universidad San Dámaso, de Madrid. Es de prever –afirma– que la reforma iniciada por el Papa Francisco se desarrolle en esa misma línea



Reunión del Papa Francisco, el pasado 10 de septiembre, con Prefectos y Presidentes de los dicasterios de la Curia romana

Para aclararnos: ¿qué es la Curia romana?

La Curia romana es una institución muy antigua en la vida de la Iglesia, que tiene como finalidad ayudar al Papa en el gobierno de la Iglesia universal. Es una responsabilidad muy grande, para la que el Papa se sirve de colaboradores. La Curia cumple ese cometido: es un instrumento ordenado, estable, organizado, regulado de modo preciso, de colaboración con el ministerio del Papa al servicio de la Iglesia universal, que es un ministerio de servicio, de comunión y de unidad.

¿Qué reformas ha experimentado históricamente? ¿Ha habido grandes saltos o diferencias según períodos históricos y pontificados? En otras palabras: ¿qué flexibilidad puede tener la Curia?

La flexibilidad organizativa que puede tener es grande, teniendo en

cuenta los principios teológicos fundamentales, es decir, la naturaleza de la Iglesia y la naturaleza del primado del Romano Pontífice. Partiendo de esta premisa clara, la Curia puede tener modalidades diversas de organización al servicio del Papa.

La Curia, como sistema organizado, se estructura principalmente con Sixto V en 1588. Después se va reformando parcialmente, hasta llegar a 1908, cuando san Pío X hace una reforma más general, en el número de dicasterios, distribución de competencias... La siguiente gran reforma fue la de Pablo VI, en 1967, adaptando la Curia a la eclesiología del Concilio Vaticano II. Podemos decir que la reforma de Juan Pablo II, en 1988, con la Constitución apostólica *Pastor Bonus*, es la prolongación de la reforma que inició Pablo VI.

En todo caso, se percibe que la línea evolutiva ha sido siempre homogé-

nea y de continuidad. No ha habido grandes saltos en la organización de la Curia, y siempre se han realizado las reformas teniendo en cuenta que lo fundamental consiste en que sea un instrumento de servicio, un instrumento eficaz al servicio del Romano Pontífice.

El Papa insiste mucho en que la prioridad no son las reformas estructurales, aunque, por otro lado, es evidente que la reforma de la Curia es un asunto de mucha importancia...

Las reformas estructurales siempre tienen que ir unidas a la conversión personal, a una vivencia más profunda de la fe. Sin esto, la reforma meramente estructural no tendría sentido. El Papa insiste mucho en eso, y es de prever que esta reforma tenga este acento, de ayudar a todos los que forman parte de la Curia romana a vi-

vir más a fondo su vida de fe, su vocación, su ministerio en la Iglesia. Junto a eso, la reforma estructural ayuda a organizar el trabajo, siempre sobre la base de una vida de fe, y del sentido pastoral del servicio que realiza la Curia.

¿Qué novedad supuso en 1988 la Constitución *Pastor Bonus* «sobre la Curia romana», la norma que se va a reformar ahora?

Se trata de la adaptación de la Curia romana a la eclesiología del Concilio Vaticano II. La mayor novedad es el desarrollo doctrinal que se hace en el Proemio sobre el servicio del Papa a la Iglesia universal y, por tanto, del carácter pastoral de la Curia, así como en la plasmación de este principio en las normas fundamentales que regulan la constitución y el funcionamiento de los dicasterios. Se acentuó mucho que la Curia no es un instrumento meramente burocrático para realizar trámites administrativos, sino un servicio pastoral. Esos trámites administrativos tienen un sentido pastoral. El mismo título que eligió Juan Pablo II para este documento de reforma de la Curia, *Pastor Bonus*, ya quiere mostrar que se trata de un servicio pastoral, el servicio del Buen Pastor a las Iglesias particulares, a los obispos, a los sacerdotes, a los consagrados, a los fieles... Se subraya mucho, por tanto, el sentido pastoral de la Curia, y también se subrayó mucho el aspecto de la comunión: la Iglesia entendida como comunión, el servicio del Papa a la comunión de las Iglesias particulares... Ése fue otro de los grandes acentos de la Constitución *Pastor Bonus*, que como expresión de la eclesiología del Vaticano II, supongo que seguirá presente y se potenciará en la actual reforma de la Curia.

Se habla especialmente de reforma de la Secretaría de Estado, que adquirió una gran relevancia con Pablo VI. ¿Qué implicaciones podría tener ese cambio?

La Secretaría de Estado, tal como está contemplada actualmente, es el organismo que asiste más de cerca al Romano Pontífice. Pero la normativa vigente dice también que los dicasterios, incluida la Secretaría de Estado, son todos jurídicamente iguales, por lo que ninguno tiene prevalencia jurídica sobre los demás. Por tanto, la Secretaría de Estado no es, según la legislación vigente, un organismo que esté jerárquicamente por encima de los demás dicasterios de la Curia



Un grupo de cardenales y obispos, presididos por el Papa Pablo VI, durante el Concilio Vaticano II

romana. Tampoco es un intermedio entre el Papa y los Presidentes de los demás dicasterios, que dependen directamente del Papa y tienen que rendir cuentas ante él directamente del ejercicio de su misión.

Pienso que el cambio podría consistir en subrayar más este aspecto: que la Secretaría de Estado es una institución de la Curia romana, que tiene una gran cercanía al Papa y un importante papel de coordinación de la Curia, pero que no es un superior jerárquico respecto de los demás dicasterios, y que no impide el contacto directo del Papa con los responsables de los demás dicasterios. Todo esto está ya de algún modo en la Constitución *Pastor Bonus*, pero tal vez sea bueno revisarlo y clarificarlo.

El Papa ha aludido también a un deseo de más colegialidad, algo, por otra parte, que ha sido una constante en los últimos pontificados. ¿Cómo se podría concretar esta mayor sinodalidad?

La cuestión de la sinodalidad podría concretarse en la línea de lo que afirma el Concilio Vaticano II, dando relieve al papel de las Iglesias particulares y de los obispos diocesanos, en relación con el ministerio del Papa y el primado del Romano Pontífice. Dice el Concilio que el ministerio del Papa no limita, no cercena la potestad del obispo diocesano en su propia diócesis, sino al contrario, la fortalece y la defiende en el marco de la comunión eclesial. Esto, aplicado a la Curia romana, se traduce en que las instituciones de la Curia romana, cuando se ocupan de asuntos relativos a las diócesis, tengan en cuenta ese criterio: el servicio al obispo diocesano y la colaboración con él para fortalecer la potestad propia del obispo. Ésta es, en el fondo, la tarea del Papa: no suprimir, sino fomentar y potenciar y ser vínculo de comunión entre todas las Iglesias particulares, con todos los obispos diocesanos.

El propio Consejo de 8 cardenales tiene como función asistir al Papa

en el gobierno de la Iglesia universal, por lo que es ya una concreción de esa colegialidad. ¿Hay precedentes de organismos de consulta semejantes?

Los cardenales tienen como función trascendental la elección del Papa, pero también ayudarle en el gobierno de la Iglesia, ordinariamente o de forma excepcional. Ellos son sus colaboradores más cercanos. El Papa

siempre puede convocarlos, a todos o a un grupo, o individualmente, para que le asistan. La decisión de constituir este Consejo de ocho cardenales la tomó el Papa Francisco como fruto de las sugerencias de las Congregaciones generales previas al cónclave, para que le asistan en concreto en el estudio de un proyecto de revisión de la Constitución apostólica *Pastor Bonus*, que recoge las normas por las que

se rige la Curia romana. Precedentes de una decisión de este tipo sí los hay: precedentes de grupos, de comisiones de cardenales para asuntos concretos que otros Papas han constituido... Por tanto, éste es un modo de actuar muy acorde con la función de los cardenales, que es la de ayudar al Papa en el gobierno de la Iglesia universal.

¿En qué medida se puede esperar que estas reformas afecten a la vida del común de los creyentes? ¿Qué repercusiones prácticas se deducen en asuntos teológicos, doctrinales, pastorales...?

Un mejor funcionamiento de la Curia –porque se trata de eso– hace que el servicio del Papa a la unidad de toda la Iglesia sea más ágil y eficaz. Las repercusiones estarían en que haya mayor comunión entre todas las Iglesias particulares en los aspectos esenciales de la vida de la Iglesia, de la doctrina, de la moral, de la disciplina, de la pastoral... Cuando hay mayor comunión y unidad, eso siempre repercute en beneficio de los pastores, de los consagrados, de los fieles que forman parte de la Iglesia particular. Es el servicio de la comunión propio del Papa, expresado a través de la ayuda de la Curia romana, que siempre es para bien de las Iglesias particulares. Por tanto, todo lo que sea potenciar el ministerio de la unidad confiado al sucesor de Pedro, ayuda a la comunión de las Iglesias particulares.

¿Para cuándo espera usted que puedan verse resultados concretos?

El Papa ha dicho que los cambios más profundos necesitan tiempo, ya que, para hacerlos bien y que sean sólidos y duraderos, hace falta discernimiento. Por tanto, yo presumo que los cambios de más calado necesitarán más tiempo de preparación, de consultas y discernimiento, y los cambios que no tengan tanto calado serán más rápidos. Estamos a la espera de ver cómo se van desarrollando las cosas.

Y Pablo VI reformó la Curia

El Concilio es muy claro: pide una auténtica reforma de la Curia, y esto emerge en todos los niveles de su trabajo. Ya en la fase previa a la preparación, en las respuestas de los obispos llegadas de todo el mundo, este tema se presenta con frecuencia. Se insiste en la reorganización de algunos dicasterios (...), una mayor internacionalización, la disminución del número de obispos titulares en la Curia y el posible aumento de los laicos, en una mejor articulación de las funciones de los nuncios en sus relaciones con los obispos, en la naturaleza del poder propia de los dicasterios romanos.

Es necesario añadir que nadie niega el notable trabajo desarrollado por los dicasterios durante la preparación del Vaticano II, y tampoco los servicios realizados en el curso de las sesiones y de las intersesiones. Pablo VI observa todo ello como buen conocedor de esta situación en la que pasó buena parte de su vida y que pudo valorar con un cierto alejamiento cuando era arzobispo de Milán. Todo ello le permite tener una visión completa de su funcionamiento: le sirvió y sacó de ella la mejor parte. Por lo tanto, es perfectamente capaz de discernir lo que es eficaz, lo que es precario, lo que es demasiado humano.

Tras cuatro años de asiduo trabajo dirigido personalmente por el Papa, la comisión cardenalicia emite sus conclusiones. (...) A esta reforma le precede la creación del Sínodo de los Obispos, el 15 de septiembre de 1965 (con el *Motu proprio Apostolica sollicitudo*), decisión sin precedentes en la Iglesia romana.

La reforma es progresiva. El Papa quiso realizar lo deseado por el Concilio. La Curia asume una fisonomía más internacional, como si prolongase la experiencia universal de los años conciliares. Pablo VI es contado entre los grandes Papas que renovaron el organismo secular de la Curia, de la misma manera que Sixto V (1588) y Pío X (1908) (...) Para él, la Curia es una colaboradora en el gobierno de la Iglesia universal. En este sentido, debe saber cuestionarse de nuevo, con el fin de desarrollar mejor su servicio en función de las necesidades de los tiempos y lugares.

Nos parece que tres convicciones acompañaron a Pablo VI en este camino: el deber de poner en práctica el Concilio, el amor a la Iglesia y a la Humanidad y el servicio a su unidad, sin olvidar jamás que para él no existe reforma exterior sin conversión espiritual.

Philippe Levillain
en *L'Osservatore Romano*

Saludos del Papa a los lectores de *Alfa y Omega*

«**S**aludos a los lectores y colaboradores». Éste es el mensaje que el Papa Francisco ha pedido trasladar a *Alfa y Omega*, durante la asamblea del Consejo Pontificio de las Comunicaciones Sociales, en la que participó, como consultor, el corresponsal de nuestro semanario, Jesús Colina. La ocasión brindó al Papa la oportunidad para presentar, por primera vez desde el inicio de su pontificado, su análisis sobre el papel que debe desempeñar la Iglesia con su presencia en los medios de comunicación social. «Creo que el objetivo ha de ser lograr integrarse en el diálogo con los hombres y las mujeres de hoy, para comprender sus expectativas, sus dudas, sus esperanzas», dijo. El sueño del Papa para el compromiso en los medios de comunicación es «una Iglesia que acompaña en el camino, que sabe ponerse en camino con todos».



Emotivo homenaje al padre Tomás Morales



El decimonoveno aniversario del paso a la vida eterna del Siervo de Dios, padre Tomás Morales, S.J., ha sido conmemorado, especialmente, este año, en el albergue Aidamar, de Navarredonda de Gredos (Ávila). Fue inaugurada la exposición itinerante *Itinerario de fe. Retazos autobiográficos del Siervo de Dios padre Tomás Morales* (en la foto). Representantes de las diversas ramas surgidas del carisma fundacional del padre Morales ofrecieron una serie de testimonios personales valiosísimos que pusieron de relieve la actualidad interpeladora del mensaje del Siervo de Dios. Monseñor Martínez Camino presidió la Santa Misa de acción de gracias en la que, ante medio millar de fieles, fue admitida, en el Instituto secular Cruzadas de Santa María, Stepahnie Sangalang, la primera filipina en la historia de la Institución. Y hubo una emotiva consagración de los niños a la Virgen. Monseñor Martínez Camino celebró ayer, en la iglesia de San Francisco de Borja, de los padres jesuitas en Madrid, la Misa por el eterno descanso del padre Morales. Con esta ocasión, Ediciones Encuentro acaba de publicar un sugestivo libro del padre Morales que recoge, bajo el título *Pensamientos sobre la fe*, lo esencial de la sólida enseñanza del Siervo de Dios, más actual que nunca en este Año de la fe.

El mismo ayer y hoy y siempre

«**P**revedo que ha llegado el momento de dedicar todas las fuerzas eclesiales a la nueva evangelización y a la misión *ad gentes*. Ningún creyente en Cristo, ninguna institución de la Iglesia puede eludir este deber supremo: anunciar a Cristo a todos los pueblos» (1990). «La nueva evangelización concierne toda la vida de la Iglesia. A ella se refiere la pastoral ordinaria, que debe estar más animada por el fuego del Espíritu, para encender los corazones de los fieles. El primer anuncio se impone también en los países de antigua evangelización» (2012). «La Iglesia que nos llama constantemente a una nueva evangelización, nos pide poner gestos concretos que manifiesten la unción que hemos recibido. Los tiempos nos urgen. Tenemos que salir de nuestra cáscara y decir a todos que Jesús vive, y que Jesús vive para él, para ella, y decírselo con alegría» (2013): ¿cabe mayor sintonía que la que puede apreciarse entre estas tres llamadas a la nueva evangelización, respectivamente, de los Papas Juan Pablo II y Benedicto XVI y del entonces cardenal Bergoglio, en su *Carta para la Semana Santa* de este año, que celebró ya como Papa Francisco? En su reciente entrevista a *La Civiltà Cattolica*, con su propia personalidad, diferente sin duda a la de su predecesor, como la de éste respecto a Juan Pablo II, sigue apreciándose la misma sintonía: «Tenemos que anunciar el Evangelio en todas partes, predicando la buena noticia del Reino y curando, también con nuestra predicación, todo tipo de herida y cualquier enfermedad».

En estas mismas páginas, tras la elección del Papa Francisco, con los citados párrafos sobre la nueva evangelización, así como otros sobre diversos temas evangelizadores para la vida de la Iglesia, y por tanto para la vida de la Humanidad, se mostraba la armoniosa continuidad del Evangelio proclamado por los sucesores de Pedro, desde el comienzo mismo de la Iglesia, y de un modo bien significativo respecto a algo tan vital como la familia, que «es –decía el entonces cardenal Bergoglio en 2007– condición necesaria para que una persona tome conciencia y valore su dignidad: en nuestra familia se nos trajo a la vida, se nos aceptó como valiosos por nosotros mismos». No puede ser mayor la sintonía con sus inmediatos predecesores: «La familia –decía Juan Pablo II en su primer viaje a España, de 1982– es la única comunidad en la que todo hombre es amado por sí mismo, por lo que es y no por lo que tiene»; y Benedicto XVI, en su mensaje a la Fiesta de las Familias, de 2009, en Madrid, nos dijo: «La familia es la mejor escuela donde se aprende a vivir aquellos valores que dignifican a la persona y hacen grandes a los pueblos». Los estilos y el modo de expresar la única verdad del Evangelio, su novedad permanente, son diferentes, como lo somos cada uno –Dios no nos ha

creado en serie: cada ser humano es único e irrepetible, justamente por ser imagen de Dios!–, y por eso mismo aparece la belleza admirable de la auténtica unidad, que identifica a la Iglesia, imagen del Dios Uno en la Trinidad, que no destruye las diferencias, sino que resplandecen al formar parte de un único Cuerpo. ¿Qué belleza puede hallarse en la uniformidad, en la homologación?

Ahí está la belleza de los santos, la belleza de la Iglesia *semper reformanda*, porque vive de veras, vive de Aquel que *hace nuevas todas las cosas*, con esa *novedad* que el mundo desconoce, la novedad que no envejece, porque brota de Quien es *el mismo ayer y hoy y siempre*. En su homilía del pasado lunes, en la Misa celebrada en la capi-



lla de la residencia de Santa Marta, el Papa Francisco preguntaba cuáles son los signos de la presencia del Señor, «¿una bonita organización? ¿Un gobierno perfecto?» El Evangelio del día dejaba claro que «al Señor le gusta sorprender» y así «desplaza el centro de discusión»: toma a un niño a su lado y dice: «El que acoge a este niño en mi nombre, me acoge a mí. El más pequeño de vosotros es el más importante». Y sigue el Papa, sin duda teniendo en mente el Consejo de 8 cardenales con vistas a la reforma de la Curia romana: «Los que dejamos aparte cuando pensamos en un programa de organización serán el signo de la presencia de Dios: los ancianos y los niños. Los ancianos porque llevan consigo la sabiduría de su vida, de la tradición, de la Historia, la sabiduría de la Ley de Dios; y los niños porque son también la fuerza, el futuro, los que llevarán adelante con su fuerza y

con su vida el futuro». Por eso, «un pueblo que no se ocupa de sus ancianos y de sus niños no tiene futuro, porque no tendrá memoria ni tendrá promesas». Por eso en la Iglesia no hay ruptura, hay continuidad, traspasada de la belleza y la alegría de los santos, de los que saben, como niños, dejarse coger por el Señor: ahí está el precioso testimonio de Juan Pablo II y Juan XXIII.

En qué consiste este *dejarse coger por el Señor*, lo dejó bien claro el Papa Francisco, en la pasada Vigilia de Pentecostés: «En la Iglesia, la armonía la hace el Espíritu Santo. *Él es precisamente la armonía*. Sólo Él puede suscitar la diversidad y, al mismo tiempo, realizar la unidad. En cambio, cuando somos nosotros los que pretendemos la diversidad y nos encerramos en nuestros particularismos, provocamos la división; y cuando somos nosotros los que queremos construir la unidad con nuestros planes humanos, terminamos por imponer la uniformidad, la homologación». Y el Santo Padre concluye: «Si, por el contrario, nos dejamos guiar por el Espíritu, la riqueza, la variedad, la diversidad nunca provocan conflicto, porque Él nos impulsa a vivir la variedad en la comunión de la Iglesia». Porque su Señor es *el mismo ayer y hoy y siempre*.

Cambio de época

El cambio de época es real, ni los hombres ni las cosas están en el sitio que quizá nosotros las encontramos. Es necesario que veamos cómo nos tenemos que situar en esta historia en la que lo que nos parecía normal, no es así como se refleja en la vida de los hombres. Hay otras situaciones a las que debemos hacer llegar la luz del Señor, pero como lo hizo Él, con entrañas de misericordia. Esto nos lleva a todos los cristianos a ser lo que debemos ser, ya que así lo quiso el Señor, siempre misioneros. Unos misioneros con nuevo ardor, nuevo método y nueva expresión. Ello nos tiene que llevar a movernos para buscar a quienes se han alejado, o ya no conocen al Señor, tengan la edad que tengan. Y ello implica un movimiento de nuestra vida, que es interior, siempre de conversión, de encuentro con el Señor, de escucha de su Palabra, de mantener viva la comunión con Él. Es esto lo que nos lanza al encuentro con los hombres y así llegar a tener la audacia y el ímpetu evangelizador que siempre debe mover a un cristiano y que, de un modo especial, requiere este nuevo momento de la Historia en el que está naciendo una nueva época. Los cristianos tenemos que estar de rodillas ante Cristo y dando testimonio siempre, en todos los lugares donde nos encontremos, del amor y de la misericordia de Dios, es decir, cerca y en comunión con Dios para estar muy cerca de los hombres. Este cambio de época que estamos viviendo pide a los cristianos que preguntemos siempre: *¿Qué quieres que haga por ti?* Es posible amar a todos los hombres. El amor al prójimo consiste en que, en Dios y con Dios, amo también a la persona que no me agrada o que ni siquiera conozco. Y esto solamente se puede llevar a cabo a partir de un encuentro íntimo con Dios. En esta época nueva que está naciendo, ser misioneros supone aprender y enseñar a mirar a otra persona, a cualquier persona que me encuentre, no ya con mis ojos y sentimientos, sino desde la perspectiva de Jesucristo. Afrontemos los desafíos de nuestra época. Mostremos con nuestra vida que Dios ama a cada ser humano con una profundidad y con una intensidad que no nos podemos ni siquiera imaginar. No rechaza a nadie. Nos reta a que acojamos su amor, que es su vida misma y que nos cambia a nosotros y a todos los que están con nosotros.

+ Carlos Osoro
arzobispo de Valencia

Entrevista del Papa al fundador de *La Repubblica*

Así cambiaré la Iglesia

2:30 de la tarde, en mi despacho, suena el teléfono y la secretaria me dice: «Tengo al Papa en línea; se lo paso inmediatamente». Me quedo de piedra: «Buenas tardes, Santidad. Estoy confuso, no me esperaba su llamada».

–«¿Por qué? Usted me mandó una carta en la que me pedía conocerme personalmente. Yo tenía el mismo deseo y le llamo para fijar la cita. Veamos mi agenda, el miércoles no puedo, el lunes tampoco, ¿le iría bien el martes?»

–«Estupendo». –«El horario es un poco incómodo; ¿le va bien a las 3 de la tarde? Si no, cambiamos de día».

–«Santidad, me va bien todo». –«Entonces, el martes 24, a las 3 de la tarde, en Santa Marta. Tiene que entrar por la puerta del Santo Oficio». No sé cómo acabar esta llamada: «¿Puedo abrazarle por teléfono?» –«Por supuesto, yo también le abrazo y ya lo haremos personalmente». Así lo cuenta el fundador de *La Repubblica*, en una nueva entrevista concedida por el Santo Padre. El diario italiano la publicó el 1 de octubre. Ofrecemos lo esencial:

Me dice el Papa Francisco: «Los peores males que afligen al mundo hoy son la desocupación de los jóvenes y la soledad a la que son abandonados los ancianos. Estos necesitan cuidado y compañía; los jóvenes, trabajo y esperanza, pero no tienen ni lo uno ni lo otro, y lo peor es que ya no lo buscan. Han sido aplastados por el presente; ¿se puede vivir aplastado por el presente? ¿Se puede seguir así, sin memoria del pasado y sin el deseo de proyectarse en el futuro, en un proyecto, en una familia? Éste es, a mi juicio, el problema más urgente que la Iglesia tiene que afrontar».

Santidad, es sobre todo un problema político y económico que compete a los Estados, Gobiernos, partidos, sindicatos.

Ciertamente, tiene razón; pero también compete a la Iglesia; más aún, sobre todo a la Iglesia, porque esta situación no sólo hiere a los cuerpos sino a las almas, y la Iglesia tiene que sentirse responsable tanto de las almas como de los cuerpos.

¿Debo deducir que la Iglesia no es consciente de este problema, y que usted la incita en esa dirección?

En cierta medida es consciente, pero no lo suficiente. Yo deseo que lo sea más.

El Papa sonríe y me dice: «Alguno de mis colaboradores que le conocen me ha dicho que usted tratará de convertirme».

También mis amigos piensan que usted va a querer convertirme.

Sonríe y responde: «El proselitismo es una solemne tontería, no tiene sentido. Lo que hace falta es conocerse, escucharse. A mí me ocurre que después de un encuentro con alguien, quiero otro, porque nacen nuevas ideas y se descubren nuevas necesidades. El mundo está lleno de senderos que nos acercan o alejan, pero lo importante es que nos lleven al Bien».

Santidad, ¿hay una visión única del Bien? ¿Y quién la establece?



Portada de *La Repubblica*, del pasado martes: «El Papa: así cambiaré la Iglesia»

Cada uno de nosotros tiene su visión del Bien y del mal. Nosotros tenemos que tender hacia lo que cada uno piensa que sea el Bien y debe elegir seguir el Bien y combatir el mal tal como él lo concibe. Esto bastaría para mejorar el mundo.

¿La Iglesia lo está haciendo?

Sí. Nuestras misiones tienen esta finalidad: descubrir las necesidades materiales e inmateriales y tratar de satisfacerlas lo mejor que podamos. ¿Usted sabe lo que es el *ágape*?

Sí, lo sé

Es el amor a los demás, como nuestro Señor lo predicó. No es proselitismo, es amor.

Jesús, en su predicación, dijo que el amor a los demás es el único modo de amar a Dios. Corrijame si me equivoco.

No se equivoca. El Hijo de Dios se encarnó para infundir en el alma de los hombres el sentimiento de la fraternidad: todos hermanos y todos hijos de Dios.

Habla Scalfari del narcisismo y el Papa le comenta: «A mí, la palabra

narcisismo no me gusta, indica un amor desmedido hacia sí mismo y eso puede causar grave daño no sólo al alma de quien lo tiene, sino a la relación con los demás; es una especie de perturbación mental que sufren, sobre todo, personas que tienen mucho poder».

También muchos dirigentes de la Iglesia son narcisistas.

¿Sabe lo que pienso sobre eso? Los dirigentes de la Iglesia han sido a menudo narcisistas, adulados y mal excitados por sus cortesanos. La corte es la lepra del papado.

Pero ¿cual es esa corte, alude usted quizás a la Curia?

No. En la Curia puede que haya cortesanos a veces, pero en su conjunto es otra cosa. Es lo que en los ejércitos se llama la Intendencia; pero tiene un defecto: es Vaticano-céntrica. Busca los intereses del Vaticano, que en gran parte son todavía temporales, y olvida el mundo que nos rodea. No comparto esta visión y haré todo lo que pueda para cambiarla. La Iglesia es, o debe volver a ser, una comunidad del pueblo de Dios.

¿Usted sintió su vocación desde joven?

No, no muy joven. Estudié en la universidad. Tuve una profesora comunista ferviente, hacia la cual tuve respeto y amistad. Me daba a leer a menudo textos del Partido Comunista. Así conocí también aquella concepción del mundo muy materialista. Luego fue arrestada, torturada y asesinada por el régimen dictatorial que entonces gobernaba en Argentina.

¿Le sedujo el comunismo?

Su materialismo no hizo presa en mí; pero conocerlo a través de una persona valiente y honrada me fue útil, entendí algunas cosas, un aspecto de lo social que luego reencontré en la doctrina social de la Iglesia.

La teología de la liberación estaba muy presente en Iberoamérica.

Sí, muchos de sus exponentes eran argentinos.

¿Piensa usted que fue justo que el Papa la combatiese?

Ciertamente sacaban unas consecuencias políticas de su teología, pero muchos de ellos eran creyentes y con un alto concepto de humanidad.

Scalfari le comenta al Papa que fue educado por una madre muy católica, que él comulgaba los primeros viernes de mes y que tenía fe, pero que todo cambió cuando entró en el Instituto; y el Papa le dice: «Pero, por lo que he entendido, usted es un no creyente, pero no un anticlerical. Son dos cosas muy diferentes».

Es cierto, no soy anticlerical, pero me convierto en anticlerical cuando encuentro a un clerical.

El Papa sonríe y me dice: «A mí también me pasa, cuando tengo enfrente un clerical, me convierto en anticlerical de repente. El clericalismo no debería tener nada que ver con el cristianismo».

Le pregunta Scalfari a qué santo se siente más cercana su alma y qué santos han formado su experiencia religiosa, y el Papa cita a san Pablo, san Agustín, san Benito, santo Tomás de Aquino y san Ignacio... «y, naturalmente, san Francisco. ¿Tengo que explicarle por qué?»

Cuando Scalfari insiste, el Papa precisa: «Usted me pide una clasificación, pero eso sólo se puede hacer si se habla de deportes, o de algo parecido. Podría darle los nombres de los mejores futbolistas de Argentina, pero de los santos... Pero le digo: Agustín y Francisco».

¿No Ignacio?

Ignacio, por razones comprensibles, es al que conozco más que a los demás. Los jesuitas fueron y son todavía la levadura –no la única, pero quizás la más eficaz– de la catolicidad: cultura, enseñanza, testimonio misionero, fidelidad al Pontífice. Pero Ignacio, que fundó la Compañía, era también un reformador y un místico.

¿Los místicos han sido importantes para la Iglesia?

Han sido fundamentales. Una religión sin místicos, es una filosofía.

¿Usted tiene vocación mística?

¿A usted qué le parece?

A mí me parece que no.

Probablemente tiene razón. Adoro a los místicos; también Francisco en muchos aspectos de su vida lo fue, pero yo no creo tener esa vocación. El místico llega a alcanzar la comunión con las Bienaventuranzas: breves momentos, pero que llenan toda la vida.

¿A usted le ha ocurrido?

Raramente. Por ejemplo, cuando el cónclave me eligió Papa: antes de aceptar, pedí poder retirarme unos minutos a la sala de al lado, la que tiene el balcón sobre la plaza. Mi cabeza estaba completamente vacía y me había invadido una gran ansiedad. Para hacerla pasar y relajarme cerré los

ojos y desapareció todo pensamiento, incluso el de rechazar la aceptación de la carga, que es algo que el protocolo litúrgico consiente. Cerré los ojos y dejé de tener cualquier ansiedad o emotividad. En un determinado momento, me invadió una gran luz, duró un instante, pero a mí me pareció larguísimo. Luego la luz se disipó, yo me levanté de golpe y me dirigí a la sala donde me esperaban los cardenales y la mesa donde estaba el Acta de aceptación. La firmé. El cardenal camarlengo hizo lo mismo y luego, en el balcón, fue el *Habemus Papam*.

¿Usted se siente tocado por la gracia?

Eso no puede saberlo nadie. La gracia no forma parte de la conciencia, es la cantidad de luz que tenemos en

guno de sus predecesores ha elegido nunca ese nombre y, a mi parecer, ningún otro después de usted lo elegirá?

Eso no lo sabemos. No hipotequemos el futuro.

Comenta Scalfari la disminución de los católicos en el mundo, «muchos todavía, pero minorías».

Siempre hemos sido minorías; personalmente pienso que ser una minoría es, además, una fuerza. Tenemos que ser una levadura de vida y de amor, y la levadura es una cantidad infinitamente más pequeña que la masa de frutos, flores y árboles que de ella nacen. Debemos volver a dar esperanza a los jóvenes, ayudar a los viejos, abriremos al futuro, difundir el



Una Iglesia pobre, entre los pobres: el Papa, en una favela de Río de Janeiro, en la JMJ

el alma, no de sabiduría ni de razón. También usted, aunque no lo sepa, podría ser tocado por la gracia.

¿Sin fe? ¿No creyendo?

La gracia pertenece al alma.

Yo no creo en el alma.

No cree, pero la tiene.

Santidad, habíamos quedado en que no habría intención alguna de convertirme y creo que no lo conseguiría.

Eso no se sabe, pero en todo caso no tengo ninguna intención.

El Papa describe a san Francisco como «el más luminoso ejemplo del ágape cristiano».

Tiene razón, Santidad, es una descripción perfecta; pero, ¿por qué nin-

amor, pobres entre los pobres. El Vaticano II, inspirado por el Papa Juan y por Pablo VI, decidió mirar al futuro con espíritu moderno y abrirse a la cultura moderna. Desde entonces, se ha hecho muy poco en esa dirección. Yo tengo la humildad y la ambición de quererlo hacer. No sé si soy el que mejor representa a los creyentes, pero la Providencia me ha confiado la guía de la Iglesia y de la diócesis de Pedro. Haré cuanto esté de mi parte para cumplir lo que se me ha confiado.

Jesús dijo Ama a tu prójimo como a ti mismo. ¿Le parece que esto haya ocurrido?

Desgraciadamente, no. El egoísmo ha aumentado y el amor hacia los demás, disminuido.

Pienso que el amor al poder temporal es todavía muy fuerte entre los

muros vaticanos y en la estructura institucional de toda la Iglesia.

Así están las cosas, de hecho, y en esta materia no se hacen milagros. Le recuerdo que también Francisco, en su tiempo, tuvo que negociar largamente con el Papa y con la jerarquía romana para hacer reconocer las reglas de su Orden.

¿Usted tendrá que seguir el mismo camino?

Ciertamente, no soy Francisco de Asís y no tengo su fuerza ni su santidad, pero soy el obispo de Roma y el Papa de la catolicidad. Para empezar, he decidido nombrar un grupo de ocho cardenales que sean mi Consejo. No cortesanos, sino personas sabias y animadas por mis mismos sentimientos. Es el comienzo de esa Iglesia con una organización no sólo vertical, sino también horizontal.

Scalfari saca el tema de la política, y el Papa afirma: «La Iglesia, al menos mientras yo esté aquí, no irá más allá de la tarea de expresar y difundir sus valores».

Pero la Iglesia no ha sido siempre así.

No ha sido casi nunca así. Muy a menudo, la Iglesia como institución ha estado dominada por el temporalismo...

Al final de la entrevista, el Papa dice a su entrevistador: «Pero ahora déjeme a mí hacerle una pregunta: ¿Usted, laico que no cree en Dios, ¿en qué cree? Es un hombre de pensamiento, creará en algo, tendrá un valor dominante, se preguntará, como todos, quiénes somos, de dónde venimos, a dónde vamos?» Scalfari responde que cree en el Ser como un tejido de energía caótica pero indestructible y en eterna caoticidad. Y el Papa comenta: «Yo creo en Dios. No en un Dios católico, no existe un Dios católico, existe Dios, y creo en Jesucristo, su encarnación, mi maestro y mi pastor. Éste es mi Ser. ¿Le parece que estamos muy distantes?»

Todavía antes de abrazarse para despedirse, el Papa le comenta que «el llamado liberalismo salvaje no hace otra cosa que hacer más fuertes a los fuertes y más débiles a los débiles y más excluidos a los excluidos. Lo que hace falta es gran libertad, ninguna discriminación, no demagogia y mucho amor», concluye.

Scalfari le dice que será un Papa revolucionario, mitad jesuita, mitad hombre de Francisco, algo nunca visto, y se dan cita para otra entrevista. Y dice el Papa: «Hablaaremos también del papel de la mujer en la Iglesia. Le recuerdo que la Iglesia es femenina. Lleve a todos sus familiares mi bendición y pídale que recen por mí, y piense en mí, piense en mí a menudo».

Éste es el Papa Francisco. Si la Iglesia llega a ser como la piensa y la quiere, habrá cambiado una época.

Eugenio Scalfari

Arte y evangelización, en Córdoba

Una ciudad con Ángel

La diócesis de Córdoba ha puesto en marcha el proyecto Una ciudad con Ángel, una iniciativa orientada a dar a conocer la historia de la Córdoba cristiana desde sus orígenes, a través de una visita guiada al Palacio episcopal y a la catedral



El Museo Diocesano de Córdoba ha unido arte y evangelización en una novedosa iniciativa: *Una ciudad con Ángel*, encaminada a dar a conocer la historia de la Córdoba cristiana desde dos espacios principales: el Palacio episcopal y la catedral. El proyecto consiste en realizar una visita guiada al Palacio episcopal, que incluye una exposición de maquetas elaboradas por la Escuela Taller *Fernando III, el Santo*. A continuación, se proyecta un documental audiovisual cuyo *guía* es el arcángel san Rafael. Finalmente, los grupos pueden realizar distintos talleres lúdicos y formativos, con la posibilidad de que los propios profesores soliciten un taller que se les diseñará a la carta. De este modo, se puede conocer la historia de la Córdoba romana, visigoda y medieval cristiana, para lograr una mejor comprensión de la ciudad, su historia, sus artes, sus costumbres y sus tradiciones.

Para monseñor Demetrio Fernández, obispo de Córdoba, se trata de «una manera de evangelizar con el arte»; y la directora del Museo Dio-

cesano, doña María José Muñoz, ha afirmado que *Una ciudad con Ángel* nace «para poder manifestar la fe a los visitantes a través de nuestro patrimonio y a través de nuestra historia». El coste de la visita guiada al Palacio episcopal es de 2 euros, y con la realización de talleres sería de 2,50 euros más. Para más información y visitas:

Tel. 957 49 64 74 y 649 84 98 13,
y unaciudadconangel2@gmail.com

Osio de Córdoba

Asimismo, la diócesis de Córdoba ha organizado, con ocasión del 1.700 aniversario, en este año 2013, del Edicto de Milán, el Congreso *El siglo de Osio de Córdoba*, del 28 al 31 de octubre, para recordar la figura de este obispo del siglo IV, hombre de confianza del emperador Constantino, y que tuvo una gran importancia en medio de la polémica teológica con las herejías de Arrio y sus seguidores.

Más información:
www.elsiglodeosiodecordoba.com

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Dos imágenes de la catedral de Córdoba: su fachada y campanario, y sus conocidas arcadas de la antigua mezquita musulmana. Fotos: María Pazos Carretero

El cardenal Rouco, en Granada

El cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, ha clausurado en Granada el VIII Simposio de Derecho Matrimonial y Procesal Canónico, organizado por el Tribunal Metropolitano de Granada, con participantes de España y del extranjero, y en el que han intervenido, entre otros, el Decano emérito del Tribunal de la Rota en España, don Juan José García Faílde, o el catedrático de Derecho y Procesal y Matrimonial Canónico, de la Universidad Lateranense de Roma, don Manuel Arroba.

Asimismo, el cardenal Rouco también ha presidido, en la catedral metropolitana de Granada, la Eucaristía, en el día de la Virgen de las Angustias, Patrona de Granada. En su homilía, el Presidente de la Conferencia Episcopal Española ha afirmado que «creer en Jesús, con la compañía de la Virgen, es ponerse en el camino de la victoria, a pesar de tantas angustias como nos afligen».



Los obispos españoles, ante la próxima beatificación de mártires

En la sangre del Cordero

La beatificación de mártires, el próximo 13 de octubre, será para la Iglesia en España un día memorable, pues celebraremos la fe de todos aquellos que han ofrecido su vida a Cristo y han lavado sus túnicas en la sangre del Cordero. Así viven los obispos españoles los preparativos de esta celebración:

No mérito, sino gracia

+ **Jaume Pujol Bacells**

arzobispo de Tarragona

Con esta beatificación, la Iglesia sólo desea exponer a la luz, ante todo, el testimonio de hombres y mujeres que murieron por causa de Cristo. Es decir, que si no hubieran sido de Cristo o no hubieran tenido fe, no los habrían matado violentamente. Y no los admira como héroes, sino como testigos de la fe. No es la muerte violenta lo que hace que uno sea mártir, sino la causa de esta muerte. Los mártires morían por Jesucristo, y tenían la certeza de que el destino de Cristo en la gloria era su propio destino. Jesucristo es la causa y el fundamento de todo martirio.

La valentía de los mártires ante la muerte violenta no fue mérito suyo, sino una gracia de Cristo. La Iglesia, cuando beatifica a estos Siervos de Dios, no lo hace por venganza, ni siquiera para una reparación de la justicia humana, sino para afirmar que el bien es siempre superior al mal. Que este día sea un día de alabanza a nuestro Salvador, y que, por la intercesión de tantos hombres y mujeres que murieron por causa de la Palabra de Dios, nos sean dadas la verdadera libertad de espíritu, la firmeza y la pureza de la fe.

Luz en nuestra noche

+ **Julián Barrio Barrio**

arzobispo de Santiago de Compostela

Es una hora de gracia para la Iglesia que peregrina en España. A veces nos preguntamos: ¿Qué mundo es el nuestro para que tantas y tan hermosas cualidades se pierdan en él? Tal vez nos hacemos esta pregunta porque no hemos descubierto en la cotidianidad que *todo es gracia*. Conocemos el designio general de salvación que Dios tiene providentemente para el hombre, pero ignoramos todo lo que se refiere a los caminos particulares que hemos de recorrer. Cuando tantas personas están expuestas al riesgo de la incredulidad, y no existe la *cristiandad* pero existen los *cristianos*, esta beatificación puede ser una luz en medio de la noche de la fe. También hoy nosotros, como los cristianos de los primeros siglos de la Iglesia en su peregrinar hacia la patria celestial,



La Jerusalén celeste, del Beato de Liébana

buscamos guías seguros que garanticen la meta, mediante la proximidad y vecindad de aquellos –los santos mártires– que, habiendo entregado su vida por Dios, gozan ya de su confianza. El mártir sabe que ha hallado en el encuentro con Jesucristo la verdad sobre su vida, y nada ni nadie podrá arrebatarle jamás esta certeza.

Preparémonos espiritualmente para esta beatificación con espíritu orante, dando gracias a Dios por los nuevos mártires en España y pidiendo, por su intercesión, que se aviven nuestra fe, esperanza y caridad.

Morir perdonando

+ **Francisco Gil Hellín**

arzobispo de Burgos

El martirio pertenece a la entraña misma de la fe cristiana. Mártir fue Jesucristo, mártires fueron los apóstoles, muchos obispos y no pocos

la fe y morir perdonando, como Cristo perdonó en la Cruz a quienes le estaban matando.

Por una fe más fuerte

+ **Antonio Algora**

obispo de Ciudad Real

Lo que más nos importa es hacer memoria de sus vidas entregadas, ratificando la verdad de dicha entrega con la confesión de la fe que supone el hecho mismo de su martirio. En este sentido, afirmamos los obispos españoles en el *Mensaje* que hemos redactado: «La vida y el martirio de estos hermanos, modelos e intercesores nuestros, presentan rasgos comunes, que haremos bien en meditar en sus biografías. Son verdaderos creyentes que, ya antes de afrontar el martirio, eran personas de fe y oración, particularmente centrados en la Eucaristía y en la devoción a la Virgen. Hicieron todo lo posible, a veces con verdaderos alardes de imaginación, para participar en la Misa, comulgar o rezar el Rosario, incluso cuando suponía un gravísimo peligro para ellos o les estaba prohibido, en el cautiverio. Rechazaron, en muchos casos, los halagos o las propuestas que se les hacían para arrancarles un signo de apostasía, o simplemente de minusvaloración de su identidad cristiana». Cuando hacemos memoria de los mártires, no pretendemos otro objetivo que no sea fortalecer nuestra propia fe.

El destino de Jesucristo

+ **Ramón del Hoyo López**

obispo de Jaén

El *Catecismo de la Iglesia católica* afirma: «El martirio es el supremo testimonio de la verdad de la fe». El seguimiento de Jesucristo incluye aceptar las persecuciones y el dolor por amor al Evangelio. Jesús nos advirtió de que nuestras vidas estarían vinculadas a su destino. Una fe coherente puede llevar al cristiano hasta la efusión de la sangre. El mártir fortalece a toda la Iglesia y nos señala el camino de nuestra vocación: adherirnos íntimamente a Cristo hasta donde Él disponga. Su ejemplo e intercesión podrán estimularnos, en este Año de la fe, a favor de una nueva evangelización en este suelo y a vivir nuestra vocación con alegría y entrega desde el amor.

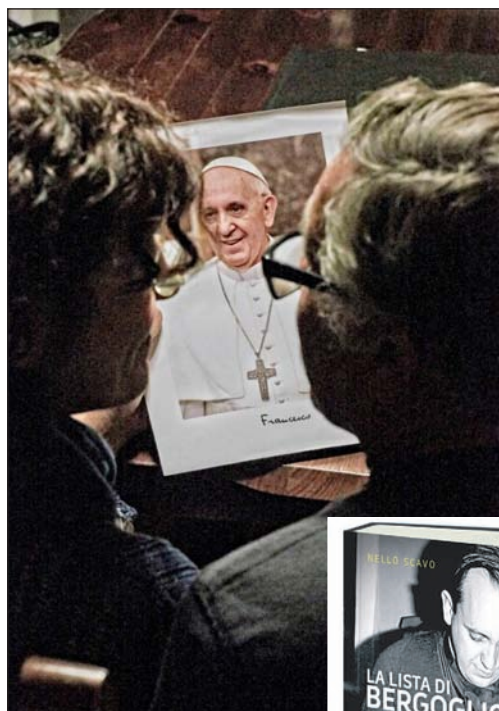
Papas de los primeros siglos, y mártires han sido, con mucha frecuencia, los primeros evangelizadores y evangelizados de los países donde se implantaba el cristianismo. Ha habido momentos de especial virulencia, como las persecuciones en el Imperio romano. Pero el siglo XX se lleva la palma, como lo atestiguan la persecución hitleriana, y las soviética y china. La que tuvo lugar en España entre 1934 y 1939 no les queda a la zaga.

La Iglesia no busca intencionadamente el martirio. Más aún, desea que todos sus hijos puedan vivir en paz su fe y que ninguno sea represaliado por tratar de vivir como discípulo de Jesucristo. Sin embargo, cuando se encuentra ante la alternativa de conservar la vida o traicionar fe, la Iglesia no duda en aceptar la muerte, antes que ser infiel a su Fundador. La Iglesia exige dos condiciones indispensables para declarar que alguno de sus hijos es mártir: sufrir la muerte *por odio a*

Adelanto exclusivo del testimonio de Sergio y Ana Gobulin, en *La Lista di Bergoglio*

«Nosotros le debemos la vida»

Sergio y Ana Gobulin llevan más de 40 guardando silencio sobre su pasado: al inicio de la dictadura de Videla, fueron perseguidos por su labor misionera entre los pobres de las villas miseria, y él fue secuestrado y torturado durante 18 días. Salvaron la vida gracias a la labor de un jesuita que había colaborado con ellos atendiendo a los más pobres: el padre Jorge Bergoglio. Ahora, las manipulaciones contra el Papa les llevan a contar su historia en La lista de Bergoglio: los salvados por el Papa Francisco. Las historias jamás contadas, un libro del periodista Nello Scavo, que la editorial Emi llevará hoy a las librerías de Italia, y que cuenta cómo el entonces Provincial de los jesuitas organizó una red clandestina para sacar del país a disidentes, sacerdotes, estudiantes, intelectuales, creyentes o no



Sergio y Ana, durante su boda, presidida por el padre Bergoglio; y en la actualidad, ante una foto del Papa.

Fotos: Ugo Zamborlini

«**R**ompieron las puertas. Lo pusieron todo patas arriba. Dijeron que buscaban armas». Les trajo sin cuidado la niña pequeña, y una familia cuyo único problema era que luchaba por los derechos y la dignidad de los marginados. Fue una intimidación. A la policía secreta no le gustaba aquella idea de liberación que iba colándose por todas partes. (...) Habla Sergio: «En 1970, todavía estudiante de Teología, decido, por coherencia con mis convicciones, ir a vivir a una villa miseria en la periferia de Buenos Aires. Con un grupo cada vez más numeroso de residentes del barrio, nos dedicamos a diversos trabajos: asistencia a familias paupérrimas que procedían del interior del país y de las naciones limítrofes, creación de una escuela nocturna para la alfabetización de los adultos, asistencia sanitaria, asistencia a chicas que eran madres y a otras obras sociales».

En aquel período, conoce a Bergoglio. Jorge no era todavía sacerdote. Sería ordenado el 13 de diciembre de 1969, cuatro días antes de celebrar su 33 cumpleaños. Entre tanto, Sergio se ganaba la vida trabajando como em-

pleado en un centro de la Compañía de Jesús. Aquí encontrará a su futura mujer. Ana era maestra de los hijos de algunos profesores. (...) Bergoglio, una vez nombrado Provincial de los jesuitas, quiso conocer más de cerca aquellas realidades. «La primera vez estuvo con nosotros algunos días. Volvió a casa profundamente conmovido por aquella experiencia».

Un saco de rafia en la cabeza

Sergio y Ana se casaron el 14 de noviembre de 1975. La celebración fue presidida por el padre Jorge. Pocos días después, se encontraron la casa saqueada por los militares. Los recién casados estaban en el cine. Cuando volvieron, parecía que hubiera pasado un batallón de excavadoras. «No habíamos hecho nada malo, no teníamos armas, no pertenecíamos a ninguna organización terrorista», dice Sergio.

El 11 de octubre de 1976, Sergio Gobulin llega *chupado* (agotado). Aquella mañana, tenía un día de permiso en el trabajo. Tenía necesidad de organizar unos asuntos familiares. También Ana estaba en casa. En 24 horas se le

acabaría el permiso de maternidad. Los cazadores de disidentes, cuando descubrieron que Sergio no estaba en el trabajo, corrieron a buscarlo. Se lo cruzaron en la calle, no lejos de la chabola. Una lluvia de golpes, un saco de rafia cubriendo la cabeza, las manos unidas detrás de la espalda. Se lo llevaron, sin tiempo para reaccionar. Las compañeras de Ana tuvieron tiempo de advertirla. Consiguió esconderse, huyendo de lo peor que hubiera podido pasarle. Sergio, no. Durante 18 días, permaneció a merced de desconocidos que lo trasladaron varias veces: cárceles, habitaciones, cuarteles y, de nuevo, cárceles. Siempre las mismas preguntas: *¿Qué hacéis en el barrio? ¿Quién forma parte de vuestro grupo terrorista?*

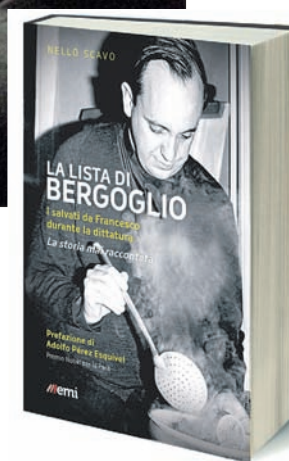
En cuanto el padre Jorge fue informado, puso en marcha una operación de salvamento, en dos direcciones: rescatar a Sergio de los militares, y poner a salvo a Ana. El jesuita comenzó a indagar por su cuenta, pregun-

tando por la calle, mirando a su alrededor. Fue a ver a algunos oficiales para poner en conocimiento el caso de sus amigos. Después de varias peripecias, logró liberar a Sergio. «Los 18 días de mi secuestro fueron verdaderamente duros, tanto por las torturas físicas, como, sobre todo, por las psicológicas. Después de mi liberación, fui consciente, a través de mis familiares, de los esfuerzos que realizaron el padre Jorge y el entonces vicecónsul de Italia en Argentina, Enrico Calamai, para buscarme y liberarme». A través de la Nunciatura, Bergoglio hizo que se interesara por esta cuestión Enrico Calamai, el heroico cónsul

italiano protagonista de centenares de liberaciones. «Calamai hizo que me hospitalizaran en el Hospital italiano de Buenos Aires, por motivos de seguridad, junto a mi mujer y mi hija. Ana y yo pensábamos que, una vez recuperado, nos alejaríamos de la capital». Un día confiaron al amigo jesuita su plan: trasladarse al interior de Argentina, lejos de los militares, para poder volver a comenzar. «Es tiempo de coraje. Aquí los problemas no se han acabado, ni para vosotros ni para Argentina. Todavía os buscarán. Escuchadme: abandonad el país», les dijo el padre Jorge.

Sergio y Ana precisan: «No nos interesa hacernos publicidad ni aprovecharnos de la amistad con el padre Jorge. El hombre a quien le debemos la vida se ha convertido en Papa. Y nosotros, que lo hemos conocido de cerca, no podemos no verlo como un designio de la Providencia». Son muchos los detalles que Sergio y Ana no podrán olvidar del padre Jorge. Como cuando, en 1978, el Provincial fue a ver a la madre de Sergio, que permaneció en el país con el resto de la familia. Le entregó un sobre. Dentro estaba el dinero para un viaje: «Ve a ver a tu hijo».

Traducción: María Pazos Carretero



XXVII Domingo del Tiempo Ordinario

La fecundidad del grano de mostaza

Acoger la enseñanza de Jesús es ejercicio de fe. Las advertencias sobre la suerte que espera a los que escandalizan a los pequeños y la instrucción sobre el perdón permanente han llevado a los apóstoles a pedir a Jesucristo que les aumente la fe. Los discípulos no reconocen en Jesús a un creyente como ellos, ni a un hombre buscador de Dios. Aun a tientas y con imperfecciones, los discípulos perciben en el Maestro al que inicia y perfecciona su fe. Saben que posee una relación única con el Padre, a quien empiezan a conocer gracias a sus palabras, sus acciones y su rostro. Jesús no se presenta como el hombre que busca a Dios por los caminos de la fe, sino como el que busca al hombre para entregarle a Dios y enseñarle a creer. La verdadera identidad de Jesús no se agota en lo que captan los sentidos, o en los desnudos datos históricos de su existencia terrena. Contando con éstos, se requiere la luz de la fe para acoger a la Persona de Jesús y participar en la comunión de vida que nos ofrece. Lección formidable de pedagogía divina: quien otorga el don suscita primero el deseo del mismo para que, al pedirlo, nos dispongamos en humildad a recibirlo.

En el Evangelio de este domingo se nos ofrece la posibilidad de hacer nuestro el diálogo de Jesús con los discípulos. El aumento de nuestra propia fe pasa por la participación en este coloquio. Atendiendo a sus detalles, descubriremos cómo el Señor dilata nuestra fe.

Un primer detalle debe ser destacado: los apóstoles saben que la fe requiere encuentro y trato con el Señor, por eso cuidan la cercanía y el diálogo con su Maestro. De manera hermosa lo recordó Benedicto XVI al convocar el presente Año de la fe: «La fe es decidirse a estar con el Señor para vivir con Él». No habrá aumento de fe sin el diálogo de la oración que lleva a reconocer que Jesús se ha hecho nuestro compañero de camino.



La fuerza de la fe está en los frutos que es capaz de alumbrar

Un segundo detalle puede ser advertido: los apóstoles no piden aisladamente. El aumento de fe en cada uno requiere la petición común hecha por todos. En el plan del Señor no está que nos salvemos solos. La fe que recibe aumento es fe eclesial, es decir, fe profesada, celebrada, vivida y orada en la comunión de la Iglesia.

El tercer detalle está en el hecho mismo de pedir: los discípulos presentan a Jesús una petición que sólo Dios puede conceder. Al pedir a Jesucristo un aumento de fe, los apóstoles están ya confesando la fe en Él. Pidiendo, están ya consiguiendo aquello mismo que piden. Pedir creer es ya empezar a creer. Quien abandona la oración de petición verá truncado el aumento de su fe.

El cuarto detalle requiere acoger la comparación de Jesús. El grano de mostaza es

semejante a una mota de polvo, pequeño y casi imperceptible, pero dotado de una enorme fecundidad. La fuerza de la fe está en los frutos que es capaz de alumbrar. Arrancar con la palabra el arbusto plantado en tierra y enraizarlo en el mar es empresa tan imposible como inesperada. Así también las obras de la fe: se ejecutan con el poder infinito del amor y construyen esperanza. Ahora bien, el poder de la fe no es alarde presuntuoso, sino servicio hecho en humildad. De ahí que el quinto detalle se descubra en la parábola del siervo fiel: verá aumentada su fe quien reconozca la vida como don precioso del Creador, convierta su trabajo en servicio y se sepa pequeño en las manos grandes de Dios.

+ José Rico Pavés
obispo auxiliar de Getafe

Evangelio

En aquel tiempo, los apóstoles le dijeron al Señor:

«Auméntanos la fe».

El Señor dijo:

«Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: Arráncate de raíz y plántate en el mar, y os obedecería.

¿Quién de vosotros, si tiene un criado labrando o pastoreando, le dice cuando vuelve del campo: *Enseguida, ven y ponte a la mesa?* ¿No le diréis más bien: *Prepárame de cenar, ciñete y sírveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú?* ¿Acaso tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado?

Lo mismo vosotros: cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: *Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer*».

Lucas 17, 5-10

Ésta es nuestra fe

Creo en la comunión de los santos

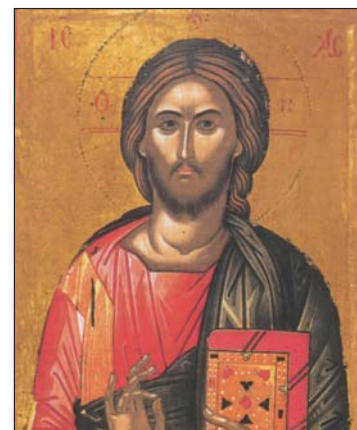
(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el n°, los del Catecismo completo)

198 (971) ¿Qué tipo de culto se rinde a la Virgen María?

A la Virgen María se le rinde un culto singular, que se diferencia esencialmente del culto de adoración, que se rinde sólo a la Santísima Trinidad. Este culto de especial veneración encuentra su particular expresión en las fiestas litúrgicas dedicadas a la Madre de Dios y en la oración mariana, como el santo Rosario, compendio de todo el Evangelio.

199 (972.974-975) ¿De qué modo la Virgen María es icono escatológico de la Iglesia?

Contemplando a María, la toda santa, ya glorificada en cuerpo y alma, la Iglesia ve en ella lo que la propia Iglesia está llamada a ser sobre la tierra y aquello que será en la patria celestial.



Vasco Núñez de Balboa, el Adelantado de la Mar del Sur, hace 500 años

Un océano que unió pueblos

La civilización, la cultura, el progreso, la fe... no sólo necesitan de nuevas tierras, sino también de nuevos mares. En la Escuela Naval Militar de Marín dicen que «la Mar une los pueblos, la tierra los separa». Eso es lo que ocurrió con el océano Pacífico, tal y como lo llamó Magallanes, debido a sus aparentes aguas tranquilas; o lago español, para algunos autores ingleses; o, sin más, la Mar del Sur, para quien fue su descubridor, el Adelantado Núñez de Balboa



Mapa de la bahía de Manila, 1715. Archivo General de Indias, Sevilla



Dibujo de indígenas del norte de la isla de Papúa o Nueva Guinea, 1606. Archivo General de Simancas (Valladolid)



Retrato de Núñez de Balboa, 1791. Universidad de Sevilla

Celebramos los 500 años del descubrimiento del Pacífico, y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, a través del Archivo General de Indias en Sevilla y Acción Cultural Española (AC/E), ha organizado la exposición *Pacífico. España y la aventura de la Mar del Sur*. Una oportunidad única para recuperar parte de nuestra historia tantas veces descuidada, cuando no explícitamente relegada.

La epopeya del descubrimiento exigía aventureros decididos y valientes. Vasco Núñez de Balboa tenía todo eso. Nació en 1475, en la pacense población de Jerez de los Caballeros. Con 25 años, se embarcó para América junto a Rodrigo de Bastidas, descubridor de Panamá, y allí conoció el mar Caribe y las costas atlánticas de Panamá y Colombia. Tras muchas peripecias fue nombrado Alcalde de Santa María de la Antigua, Panamá, y consiguió entrar en *Tierra firme* y entregar al rey de España nuevos territorios, tras batallar o pactar con las tribus indígenas que encontraba. Hasta que, por fin, el 25 de septiembre de 1513, ayudado entre otros por Careta, un cacique que se convirtió al cristianismo, llegó a ser el primer europeo en ver la *Mar del Sur*.

A partir de ese momento, vendrían nuevos hombres, igual de decididos, a hacer de esta inmensidad una oportunidad para unir pueblos y personas. Efectivamente, llegarían los Magallanes, los Juan Sebastián Elcano, los Váez de Torres, los Urdaneta..., todos dispuestos a hacer Historia.

Con todo, no podemos pasar por alto dos aspectos de la biografía de Núñez de Balboa: su matrimonio con la india Anayasi, hija del cacique Careta, de la que quedó totalmente enamorado al conocerla; y el Bautismo de este mismo cacique. Apuntes nada desdeñables y que ejemplifican la diferente presencia e intenciones de la católica España en América.

Nada que ver con la presencia protestante y anglosajona.

Esta exposición del Archivo General de Indias recupera para las generaciones del siglo XXI la hazaña española de ir a las Indias por el oeste. Dicho en otras palabras: cumplir el sueño de Colón e iluminar las zonas oscuras de los planisferios.

Poco hay que explicar acerca de lo que supuso el descubrimiento del nuevo continente en la competición por descubrir nuevas rutas hacia las Indias en el siglo XV. De ahí que la exposición nos muestre el *Tratado de Tordesillas*, el acuerdo internacional entre Portugal y Castilla que fija, en 1494, las zonas de navegación y descubrimiento del océano Atlántico y del Nuevo Mundo. La exposición avanza de la teoría a la práctica, de los tratados a lo que realmente sucedió, es decir, hacia documentos y crónicas como la primera noticia del avistamiento y toma de posesión de la *Mar del Sur*.

Se muestran documentos originales, mapas y modelos navales, que narran las aventuras y desventuras de los navegantes españoles en el océano Pacífico. Nos encontramos con hazañas y fracasos, y vemos cómo esta aventura estaba plagada de peligros que la hacían aún más gloriosa, y a veces mortífera: los temporales, el escorbuto, los motines y la inmensidad de las aguas. Como piezas destacables en este ámbito, se muestra diversa documentación relacionada con Magallanes y Elcano, cartas entre Urdaneta y Felipe II, el derrotero de Legazpi y los primeros mapas de Filipinas, California, Islas Marianas y Palaos, así como reproducciones de modelos navales e instrumentos de navegación de la época.

El final del recorrido nos muestra la unión de estos pueblos. Por eso, pasarán ante nuestros ojos el primer mapa de China que se conoció en España, o la correspondencia diplomática con Japón o Indonesia..., es decir, esos contactos con los pueblos lejanos, las relaciones diplomáticas del Imperio español y potencias de la región.

Y no podía faltar, hablando del Pacífico, la firmemente establecida ruta transoceánica del Galeón de Manila, que durante 250 años mantuvo unido a este puerto con el de Acapulco. Dicho de otra forma, la conexión entre Asia, América y Europa, que atravesando el Virreinato de la Nueva España, se enlazaba con la *Carrera de Indias*, es decir, con la ruta que partía de Veracruz y terminaba en Sevilla. Por eso, encontramos en esta parte de la exposición objetos rescatados del pecio del galeón San Diego, documentos del propio Archivo General de Indias y piezas venidas de diversos museos, iglesias y conventos de España, que llenaron las bodegas de estos galeones.

La exposición, que ha pasado ya por Trujillo, se encuentra en Sevilla, pero podrá verse también en el *National Museum of Philippines*, de Manila, y después recorrerá otros países a lo largo de los años 2014 y 2015.

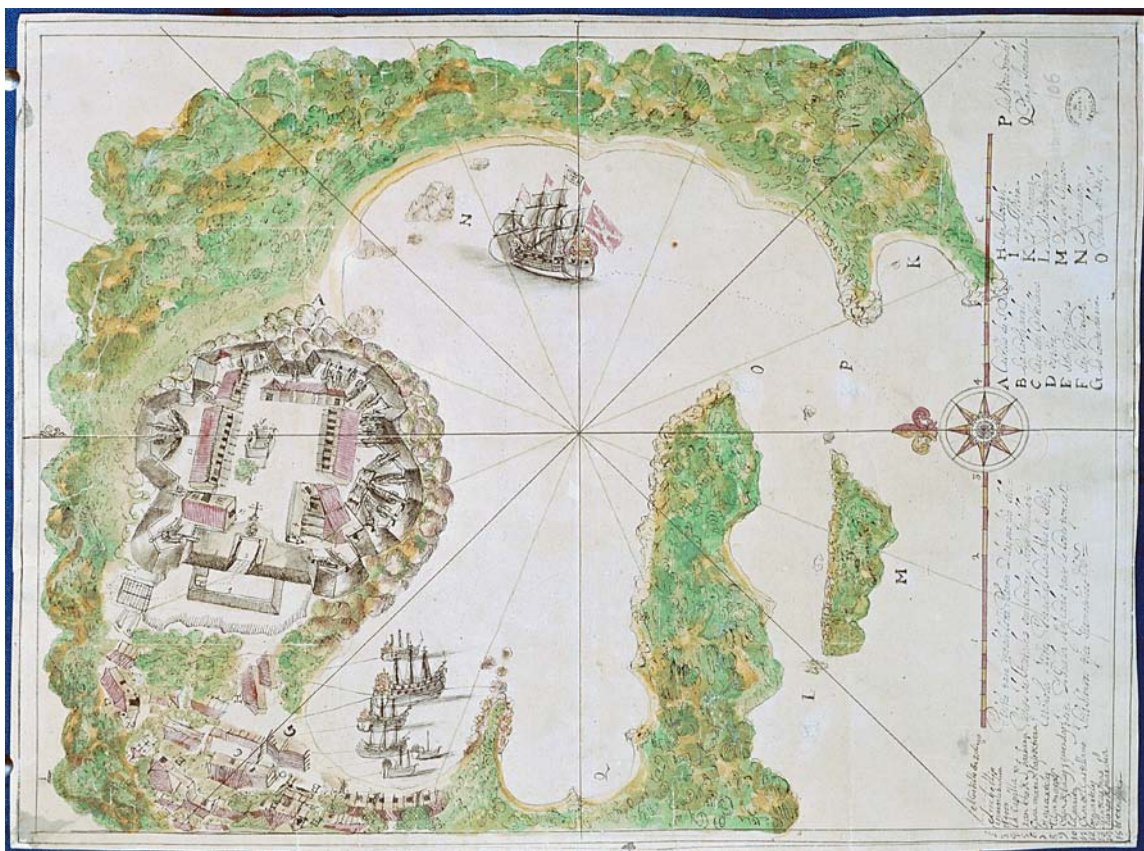
Fernando de Navascués



Real Cédula al Gobernador de Castilla del Oro, que le informa del descubrimiento de la Mar del Sur. A la izquierda: versión portuguesa del *Tratado de Tordesillas*, 1494. Archivo General de Indias, Sevilla



Maleta (siglo XVIII). Museo de América, Madrid. A la derecha: *Alegoría del Buen Pastor* (siglo XVII). Monasterio de San Andrés, Marchena (Sevilla)



Mapa del castillo y puerto de Acapulco, 1712. Archivo General de Indias, Sevilla

Cómo afrontar el debate sobre la reforma de las pensiones

Verdad-solidaridad-justicia: tres principios indispensables

Es necesario abordar el debate sobre la sostenibilidad del modelo de pensiones desde una perspectiva de familia, escribe doña María Teresa López López, directora de la Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia, de la Universidad Complutense de Madrid-Acción Familiar y Presidenta del Comité de Bioética. Es urgente apoyar a las familias que desean tener hijos –los futuros cotizantes– y reconocer la labor de tantos jubilados, que son el principal sostén económico y afectivo de muchos hogares



Los abuelos son los que, al disponer de ingresos estables –pensiones–, están ayudando a hijos y nietos que han perdido su trabajo

El Proyecto de Presupuestos Generales del Estado para 2014 aprobado en el último Consejo de Ministros, parece que da un ligero respiro a las cuentas públicas. Sin embargo, el cambio de tendencia que recoge no ha hecho bajar la guardia al Gobierno, al aprobarse también un nuevo proyecto de reforma de las pensiones que, una vez más, afectará a las economías de las familias.

Los datos recogidos en el último estudio de Acción Familiar, *Análisis de los comportamientos socioeconómicos de las familias en España*, muestran que los únicos hogares que han aumentado su gasto desde el inicio de la crisis son aquellos que cuentan con la presencia de una persona mayor de 65 años. Es decir, los padres y/o abuelos son los que, al disponer de ingresos estables –pensiones– están ayudando a los hijos/nietos que

han perdido su trabajo. Así, las pensiones son un instrumento de carácter redistributivo que, en manos de las familias, duplican su utilidad. Su carácter bidireccional –ingresos que van de activos a jubilados, y de éstos a parados a través de la familia– demuestra el papel de protección que ésta desempeña. Por ello, esta reforma exigiría cuantificar, no sólo el ahorro que puede generar para las cuentas públicas, sino los efectos que puede tener en el consumo de las familias –actual y futuro– y por tanto en el crecimiento económico.

La propuesta de reforma se concreta en dos medidas. La primera, la puesta en marcha de un *factor de sostenibilidad* del sistema, cuya razón está en el fuerte aumento de la esperanza de vida y en la nueva caída de la tasa de natalidad, de la que alertan las proyecciones demográficas

en España. Todo ello traerá un mayor envejecimiento de la población, aumentando la población de mayores de 65 años –perceptores potenciales de pensión–, y también lo hará el índice de envejecimiento, que sólo en las dos últimas décadas ha crecido más de 68 puntos porcentuales.

Índice de Revalorización

La segunda medida se refiere a la creación de un nuevo *Índice de Revalorización*, que vendría a sustituir al actual IPC. Esta propuesta responde al acuerdo tomado en la revisión del Pacto de Toledo en 2011, cuyo informe final fue aprobado en el Congreso de los Diputados. En su segunda recomendación, defiende la necesidad de asegurar el mantenimiento del poder adquisitivo de los pensionistas, así como el equilibrio financiero del siste-

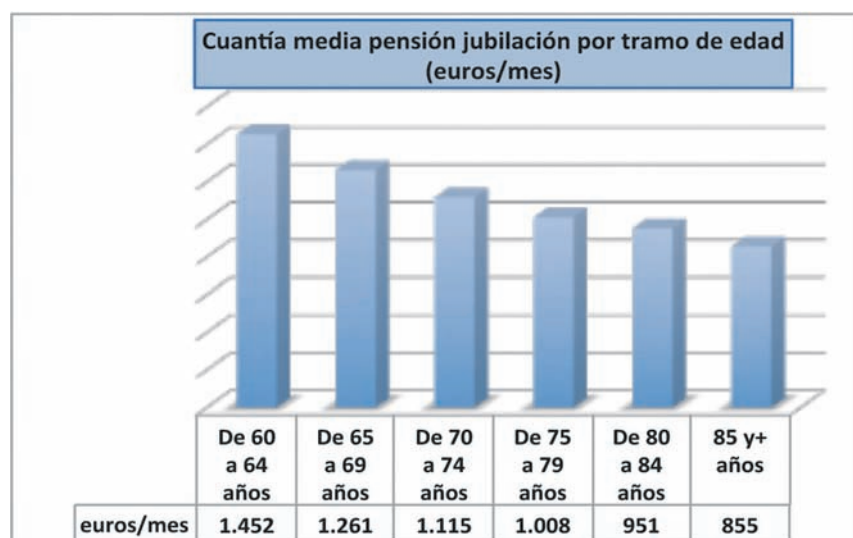
ma. Y añade también la conveniencia de trabajar en la elaboración de «otros índices de revalorización basados, entre otros, en el crecimiento de los salarios, la evolución de la economía o el comportamiento de las cotizaciones a la Seguridad Social», y esto es lo que se recoge en esta reforma.

Estas propuestas, que serán debatidas en el Congreso, contienen elementos que pueden ser discutibles y mejorables, pero sí hay unanimidad en la necesidad de abordar cambios que aseguren la sostenibilidad futura del modelo. No es éste el lugar para abordar los ajustes y mejoras técnicas de esta reforma, pero creo que sí lo es para apuntar los principios básicos sobre los que deberíamos reflexionar –ciudadanos y responsables políticos– para valorarla.

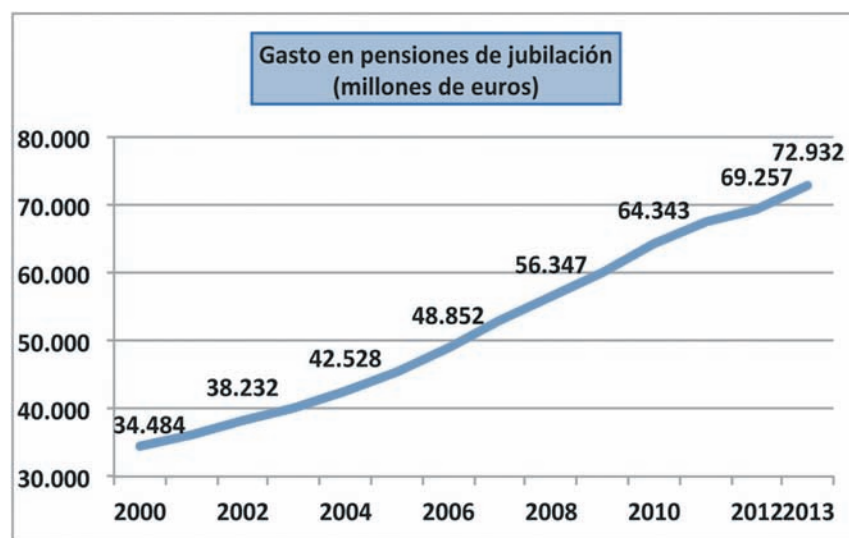
Estamos ante un problema económico de gran magnitud, y los ciudadanos, muchas veces, no podemos conocer bien ni la necesidad ni los efectos reales que conlleva tomar o no una determinada medida pública. Para informarnos de ello están los políticos. Si nos convencen, los votaremos, y si no, optaremos por no hacerlo. Pero este juego político exige una reglas claras, porque una democracia real no consiste sólo en votar cada cuatro años. La esencia de un sistema democrático es la aceptación por todos de unos principios y valores comunes sin los cuales se compromete su estabilidad. Me referiré a tres de ellos que deberían estar presentes en el debate actual sobre las pensiones.

Actuar con la verdad

Hay necesidad de actuar con la *verdad*, lo cual exige una perfecta correspondencia entre lo que se afirma y la realidad. Uno de los objetivos del Pacto de Toledo fue evitar que las pensiones se convirtieran en una arma arrojada contra el adversario político, generando miedo e inseguridad entre los jubilados, con el objetivo de ganar votos. Para ello, todos los grupos políticos acordaron, en sede parlamentaria, el mantenimiento del actual modelo de pensiones: público, de reparto y redistributivo. Y también acordaron la necesidad de realizar ajustes para asegurar su sostenibilidad futura. Esto lo deberían recordar todos los responsables políticos, y, por tanto, tendrían que transmitir a los ciudadanos la verdad sobre la voluntad política, acordada por todos, de mantener el modelo de pensiones públicas.



Fuente: Informe Económico Financiero Seguridad Social 2013.



Fuente: Cuentas y Balances de la Seguridad Social 2000-2011. Presupuestos 2012-2013

Tener en cuenta la solidaridad

El segundo punto es la solidaridad, que supone la interdependencia entre personas y territorios, y que designa una vinculación que va más allá de comportamientos individualistas, propios de nuestra sociedad. Ésta es la función de nuestro sistema de pensiones. Técnicamente, es un *modelo de reparto*, en el que con los ingresos de cada ejercicio se financian los gastos de ese mismo ejercicio. O lo que es lo mismo, con nuestras cotizaciones, no *compramos* nuestra pensión, sino que financiamos las pensiones de los que han salido del mercado de trabajo, y que previamente fueron solidarios con nuestros abuelos y bisabuelos. Los ciudadanos, con nuestras cotizaciones, realizamos un ejercicio *mensual de solidaridad* entre personas, generaciones y territorios, y lo hacemos en la confianza de que también lo hagan con nosotros. Pero un sistema de reparto exige, para su mantenimiento, un crecimiento suficiente de la población, que permita financiar el gasto creciente en pensiones y que, en parte, se origina por el aumento en el número de pensionistas, consecuencia de una población envejecida. Pero las tasas de natalidad tan bajas que tenemos en España no proporcionan dicho crecimiento y, por tanto, no son compatibles con el actual modelo de pensiones. También necesita unas tasas de empleo que aseguren cotiza-



ciones suficientes para su financiación. Tasas de desempleo tan elevadas como las actuales tampoco aseguran el modelo. Hay, pues, dos tareas urgentes para la sostenibilidad de las pensiones: la protección y apoyo a las familias que desean tener hijos y por tanto futuros cotizantes; y medidas que incentiven la creación de empleo.

La justicia en el contexto actual

El tercer principio es la justicia, especialmente importante en el con-

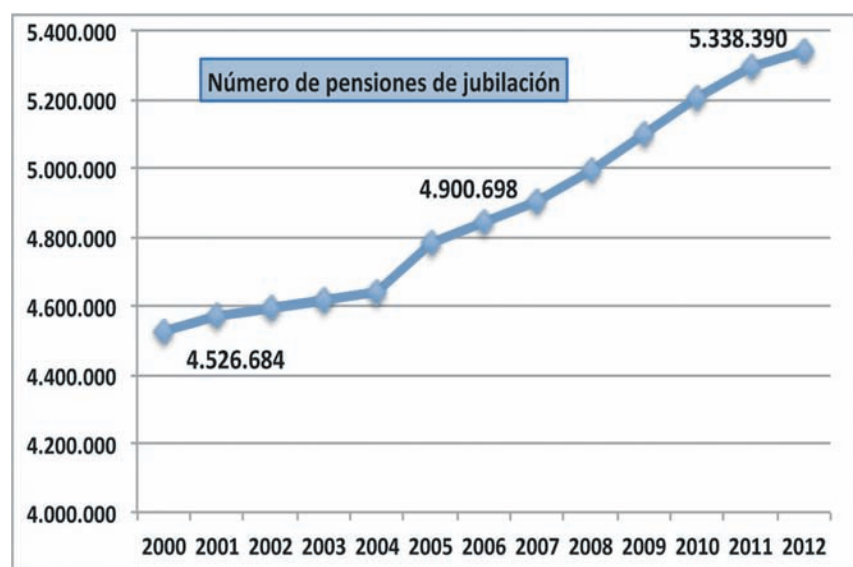
texto actual, en el que el valor de la persona, de su dignidad y sus derechos está amenazado por el excesivo utilitarismo que regula nuestras relaciones económicas, sociales e incluso personales. La verdadera justicia no es una convención humana, va más allá de las leyes, y está determinada por el respeto a la dignidad de la persona. Sólo se logrará si las decisiones públicas se toman teniendo como horizonte el logro del bien común, como fin y criterio regulador de la vida política. Por ello, el centro de la acción

política debe ser siempre la persona. Esto exige, entre otras cosas, que nuestros mayores dispongan de unos recursos suficientes que les permitan vivir con dignidad. Por ello, la actualización de las pensiones no puede ser igual para todas ellas, ya que casi el 36% de los jubilados percibe pensiones inferiores a 600 euros al mes, y eso sin referirnos a las no contributivas, que apenas superan los 300 euros al mes.

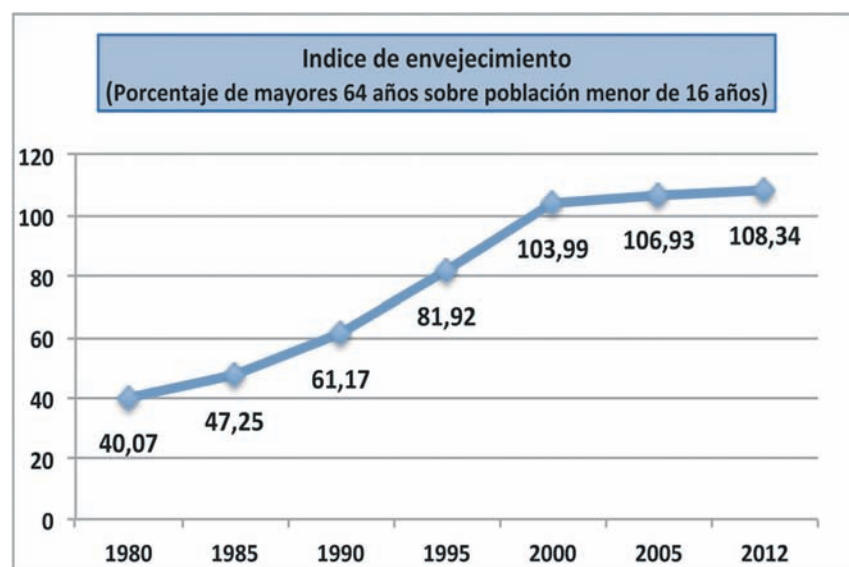
Deberíamos reflexionar sobre si en la reforma de las pensiones y en el debate que la acompaña se están respetando estos principios imprescindibles en una democracia real.

Y termino con una propuesta. Es necesario abordar el debate sobre el futuro de las pensiones con una perspectiva de familia, porque son las familias las que soportarán sus consecuencias. El derecho a una pensión no deriva sólo de un ejercicio de solidaridad, sino que es justo reconocer que nuestros mayores son el soporte económico, material y afectivo para muchas familias. Estamos ante una reforma que afecta al grupo de población que más ha aportado y sigue aportando a la transmisión de la cultura, la estabilidad social a través de las relaciones familiares, y en definitiva al crecimiento del capital social y humano, variables todas ellas imprescindibles para el crecimiento económico y la estabilidad social.

María Teresa López López



Fuente: Informe Económico Financiero Seguridad Social 2013.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística

Don Ignacio Buqueras, sobre la racionalización de los horarios en España

Hay que cambiar de hábitos



La Subcomisión del Congreso para el estudio de la racionalización de horarios, la conciliación y la corresponsabilidad *ha propuesto al Gobierno, entre otras medidas para favorecer la conciliación, volver a la hora del meridiano de Greenwich. La medida ha suscitado mucho debate, pero sus mismos promotores reconocen que servirá de poco si no va acompañada de nuevos hábitos laborales y sociales. «Todos somos responsables de lograrlo», porque «nos afecta a todos»*



de casa, pero el hombre aún no ha entrado. Y permite optimizar el tiempo».

El problema del presentismo

La entidad del señor Buqueras lleva una década trabajando por ello. No han logrado tanto como desearían, pero muchas empresas, «grandes, medianas y pequeñas», han asumido sus recomendaciones. Cita a Iberdrola –primera empresa del Ibex-35 en hacerlo–, que desde 2007 tiene horario de 7.30 a 15.30. Dentro de la Administración, don Ignacio menciona al Ayuntamiento de Madrid, cuyos empleados salen a las seis. Quienes han hecho esta apuesta «han aumentado la productividad, han reducido el gasto –por ejemplo energético– y, lo más importante, han logrado gente más satisfecha». Al mismo tiempo, «la gente va viendo que en otros sitios tienen horarios diferentes, y que no por salir más tarde somos más eficaces».

Decisiones como las aquí citadas no son más frecuentes, en opinión de don Ignacio, porque «tenemos muy arraigada la cultura del *presentismo*: hasta que no se va el jefe, muchos trabajadores tampoco. Considero que esto es tercermundista. Somos los europeos que más horas estamos en el trabajo, y los de menor productividad». También señala que hay personas que, «sin oponerse a estas medidas, porque es políticamente incorrecto, están haciendo todo lo posible para retrasarlas. Cuántos hombres dicen: *Irme a casa a las cinco o las seis para que mi mujer me ponga las pilas*...», ni pensarlo. Y algunas mujeres, que han luchado mucho para llegar donde están, ahora quieren trabajar hasta las ocho».

Con todo, se muestra satisfecho de que la Subcomisión aprobara el informe final «con una mayoría más que amplia. Pero una cosa son las buenas palabras, y otra las realidades; y esto hay que hacerlo realidad». Pero no es sólo labor de los políticos: «Este tema nos afecta a los 46 millones de españoles, desde que nos levantamos hasta que nos acostamos. Y somos todos responsables, también los sacerdotes en las parroquias. Hay que hablar de ello para sensibilizar, porque si las familias no se ven favorecidas» por nuestra organización del tiempo, «algo estamos haciendo muy mal».

Don Ignacio Buqueras está convencido de que los malos horarios laborales son responsables de la baja natalidad de España. «También somos –añade el Presidente de la Comisión Nacional para la Racionalización de Horarios en España– líderes en separaciones matrimoniales, porque las parejas no tienen tiempo para hablar y, por la noche, están agotados», después de todo el día fuera de casa. El problema afecta de forma especial a los niños, «que tienen tres o cuatro horas de actividades complementarias por la tarde», o pasan esas mismas horas «solos en casa, teniendo a su alcance el frigorífico, la televisión e Internet», con contenidos poco adecuados. Las largas jornadas laborales repercuten también en la falta de descanso nocturno: «El español duerme 53 minutos menos que la media europea. Esto es preocupante para la salud, genera absentismo y estrés, favorece la siniestralidad, el fracaso escolar...»

Son algunos de los problemas que, a lo largo de todo un año, se han planteado en la Subcomisión para el estudio de la racionalización de horarios, la conciliación y la corresponsabilidad del Congreso de los diputados. Las conclusiones que presentan al Go-

bierno, aprobadas la semana pasada, incluyen muchas propuestas relacionadas con todos los ámbitos sociales. Pero gran parte del protagonismo mediático se lo ha llevado la petición de cambiar el horario de España, y volver a la hora solar que le corresponde, la del meridiano de Greenwich; es decir, la hora de Canarias e Inglaterra.

Con este cambio, muchos horarios –comidas, misas, ocio– se harían a la misma hora solar, pero el reloj marcaría una hora menos. «Esto ayudaría –reconoce don Ignacio, el principal

promotor de esta medida–. Pero no es la solución para todo, si no hay un cambio de hábitos». Es decir, hace falta cambiar también el uso del tiempo, y no sólo el *huso* horario. El objetivo principal es asimilar la jornada de trabajo a la del resto de países europeos, donde se sale de trabajar, como tarde, a las cinco o las seis. Este horario «permite la conciliación de la vida personal, familiar y laboral, y favorece la igualdad. También ayuda a la corresponsabilidad, que es una gran asignatura pendiente: la mujer ha salido

Guía para unos horarios racionales

- «Desayunar adecuadamente en casa», en vez de hacer un alto al poco tiempo de entrar al trabajo.
- Comer en 30 o 45 minutos, «más que suficiente para la dieta mediterránea; en vez de almuerzos de entre hora y media y dos horas y media».
- Buscar la hora idónea para las reuniones, y que no duren más de hora y media. «En España, es donde más reuniones se celebran, y nunca sabes a qué hora van a acabar».
- «Un buen acuerdo» entre padres y educadores «para la coordinación entre horarios laborales y escolares». No hay las mismas necesidades en un pueblo, donde las distancias son cortas, que en una ciudad. En unos sitios va bien la jornada continua, en otros la partida».
- «El *prime time* televisivo no debe finalizar más allá de las once de la noche, ni haber entre semana partidos de fútbol que acaben sobre la una».

El Papa señala el trato personal con Cristo y la coherencia de vida como claves del apostolado

Los 10 secretos del Papa para ser un buen evangelizador

«Si en nuestro corazón no existe el calor de Dios, de su amor, de su ternura, ¿cómo podemos nosotros, pobres pecadores, enardecer el corazón de los demás?»: Así se lo preguntó el Papa a los más de 1.600 catequistas que participaron, el pasado fin de semana, en el Congreso Internacional sobre la Catequesis que se celebró en Roma. En él, el Santo Padre se dirigió a los catequistas en un discurso, el sábado, y en la homilía del domingo, para recordarles un mismo mensaje, que vale no sólo para los responsables de la catequesis, sino para cualquier cristiano que quiera ser un apóstol fecundo: lo central es «tener familiaridad con Jesús». Éstas son las 10 claves de sus mensajes:



El evangelizador es un cristiano que se pone «al servicio del anuncio; no para exhibirse, sino para hablar de Dios, de su amor»

1. Ser, no hacer de: En su discurso del sábado, el Papa recordó que «la catequesis es una columna para la educación de la fe, y ¡se necesitan buenos catequistas!» Aunque ellos, como todo evangelizador, tienen que «ser catequistas; no trabajar de catequistas ¡eso no sirve! ¡No serás fecundo!».

2. Primero, el testimonio: «Ser catequista [o evangelizador] significa dar testimonio de la fe; ser coherente con la propia vida. Y esto no es fácil. ¡No es fácil! Nosotros ayudamos, guiamos hacia el encuentro con Jesús con las palabras y con la vida, con el testimonio. Me gusta recordar aquello que san Francisco de Asís decía a sus frailes: *Predicad siempre el Evangelio y, si fuese necesario, también con palabras*. Pero antes, el testimonio: que la gente vea en vuestra vida el Evangelio, que pueda leer el Evangelio».

3. Partir de Cristo: «Ser catequista [o apóstol] requiere amor, amor a Cristo cada vez más fuerte, amor a su pueblo santo. Y este amor no se compra en las tiendas; no se compra ni siquiera aquí en Roma. ¡Este amor viene de Cristo! ¡Es un regalo de Cristo! Y si viene de Cristo, parte de Cristo y nosotros debemos volver a partir desde Cristo, de este amor que nos da. (...) Partir desde Cristo significa tener familiaridad con Él. Tener esta familiaridad con Jesús. (...) Si estamos unidos a Él, podemos dar fruto. (...) La primera cosa, para un discípulo, es estar con el Maestro, escucharlo, aprender de Él. Y esto vale siempre, ¡es un camino que dura toda la vida!»

4. Ante el sagrario: «Cuando vas al Señor, miras el tabernáculo, ¿qué haces? ¿Tú te dejas mirar por el Señor?» Y es que estar ante el sagrario «enardece el

corazón, tiene encendido el fuego de la amistad con el Señor, te hace sentir que Él te mira verdaderamente, te es cercano y te quiere. (...) ¿Tengo momentos en los que permanezco en su presencia, en silencio, me dejo mirar por Él? ¿Dejo que su fuego enardezca mi corazón? Si en nuestro corazón no existe el calor de Dios, de su amor, de su ternura, ¿cómo podemos nosotros, pobres pecadores, enardecer el corazón de los demás?».

5. Al encuentro del otro: «Mientras más te unes a Jesús y Él se vuelve el centro de tu vida, más Él te hace salir de ti mismo, te descentraliza y te abre a los otros. Éste es el verdadero dinamismo de amor, ¡éste es el movimiento de Dios mismo!», pues «donde hay verdadera vida en Cristo, hay apertura hacia el otro, hay salida de sí para ir al encuentro del otro en el

nombre de Cristo. Y éste es el trabajo del catequista [del evangelizador]: salir continuamente de sí por amor, para testimoniar a Jesús y hablar de Jesús, predicar a Jesús».

6. Sin miedo: «Partir de Cristo significa no tener miedo de ir con Él a las periferias», significa «no tener miedo de salir de nuestros esquemas para seguir a Dios, porque Dios va siempre más allá. ¿Sabéis una cosa? ¡Dios no tiene miedo! ¡Está siempre más allá de nuestros esquemas!»

7. Ser creativos: «La creatividad es como la columna del ser catequista», pues «Dios es creativo, no es cerrado, y por esto jamás es rígido, ¡Dios no es rígido! Nos acoge, nos viene al encuentro, nos comprende. Para ser fieles, para ser creativos, es necesario saber cambiar. ¿Y por qué debo cambiar? Para adecuarme a las circunstancias en las que debo anunciar el Evangelio».

8. El riesgo de apoltronarse: Durante su homilía del domingo, el Santo Padre alertó a los evangelizadores del «riesgo de apoltronarse, de la comodidad, de la mundanidad en la vida y en el corazón, de concentrarnos en nuestro bienestar», pues «si las cosas, el dinero, lo mundano se convierten en el centro de la vida, nos aferran, se apoderan de nosotros, perdemos nuestra propia identidad».

9. Hacer memoria de Dios: «El catequista [evangelizador] es quien custodia y alimenta la memoria de Dios; la custodia en sí mismo y sabe despertarla en los demás», ya que «para cada uno de nosotros, para todo cristiano, la fe contiene precisamente la memoria de la historia de Dios con nosotros, la memoria del encuentro con Dios, que es el primero en moverse, que crea y salva, que nos transforma; la fe es memoria de su Palabra que inflama el corazón, de sus obras de salvación con las que nos da la vida, nos purifica, nos cura, nos alimenta».

10. Sin quitar ni añadir: «El catequista [evangelizador] es un cristiano que pone esta memoria al servicio del anuncio; no para exhibirse, no para hablar de sí, sino para hablar de Dios, de su amor y su fidelidad. Hablar, transmitir todo lo que Dios ha revelado, es decir, la doctrina de su totalidad, sin quitar ni añadir».

Nombres propios

▼▼▼ «Todos los matrimonios pasan por momentos difíciles, pero estos encuentros con la Cruz nos fortalecen para recorrer el camino del amor». Así decía un mensaje enviado el sábado por el **Papa Francisco** a sus cerca de 10 millones de seguidores en *Twitter*.

▼▼▼ **Antonio Oriente**, Vicepresidente de la Asociación Italiana de Ginecología y Obstetras Católicos, entregó hace unos días al Papa el instrumental con el que practicaba abortos antes de convertirse. Su mujer –cuenta *ACI*– no podía tener hijos. Tras participar en un encuentro de oración, el doctor se preguntó: «¿Qué clase de hijo soy que asesino a los hijos de los demás?» Al poco tiempo, su mujer se quedó encinta.

▼▼▼ El Papa ha confirmado en sus cargos, «hasta el final sus períodos de cinco años en curso», al cardenal **Rylko** y a monseñor **Josef Clemens**, que concluirán mandato en un mes como Presidente y Secretario del Consejo Pontificio para los Laicos. La misma fórmula ha utilizado para confirmar al cardenal **Turkson**, Presidente del Consejo Pontificio Justicia y Paz, y a su Secretario, monseñor **Toso**, que permanecerán al menos un año más. Por otro lado, el Papa nombró el lunes al sacerdote sevillano **Rafael García de la Serrana**, de la Prelatura del *Opus Dei*, Director de los Servicios Técnicos de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano. Hasta ahora era Subdirector de este departamento.

▼▼▼ *Comunicación al servicio de una auténtica cultura del encuentro* es el título del Mensaje del **Papa Francisco** para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 2014, que se hizo público el lunes.

▼▼▼ El Presidente del Parlamento europeo, el socialista alemán **Martin Schulz**, será recibido por el Papa el 11 de octubre, y previsiblemente le invitará a dirigir un discurso en esta institución.

▼▼▼ El arzobispo **Gerhard Müller**, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, clausuró ayer en Madrid las X Jornadas de Teología *Nuevas formas de ateísmo*, organizadas por la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas.

▼▼▼ El Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, don **Ángel Galindo**, ha recibido a 103 alumnos chinos que estudiarán este curso en la UPSA.

▼▼▼ La ONG salesiana **Jóvenes y Desarrollo** ha recibido el Premio *Ciudadanos* por su labor en el desarrollo educativo de la juventud.

▼▼▼ Acción Social Empresarial ha nombrado a don **Luis Hernando de Larramendi** nuevo Presidente de esta asociación orientada a que la cultura de los valores se haga presente en el mundo empresarial.

▼▼▼ La Universidad Internacional de Valencia ha nombrado Doctor *Honoris Causa* a don **Javier Cremades**, Secretario General de la Fundación *Madrid Vivo*.

▼▼▼ Cientos de estudiantes y profesores universitarios de toda España peregrinarán hasta la basílica del Pilar, en Zaragoza, el 26 de octubre, convocados por la **Asociación Católica de Propagandistas**. El objetivo de la que llaman *La Pilarada* es ofrecer el curso a la Virgen, tener un día de encuentro y ganar la indulgencia plenaria, que se puede obtener hasta el 24 de noviembre en la basílica, por el *Año de la fe*.

▼▼▼ La Comisión episcopal para la Vida Consagrada celebra el 7 de octubre un acto académico en la UPSA sobre san Juan de Ávila. El encuentro, que comenzará a las 10 h, contará con la presencia, entre otros, de monseñor **Carlos López**, obispo de Salamanca; monseñor **Vicente Jiménez**, obispo de Santander y Presidente de la Comisión; y de monseñor **Juan del Río**, arzobispo castrense.

▼▼▼ La Asamblea Diocesana de Madrid de la Renovación Carismática se celebra los días 5 y 6 de octubre, en el templo de Ntra. Señora de Lourdes y San Justino (calle San Juan de Mata, 30). Predicará el maltés **Noel Chircop**, laico, padre de familia y evangelizador a tiempo completo en el Instituto Católico para la Evangelización. Contacto: ediocesanomadrid@rcc-es.com

Cardenal Rouco: «En la Iglesia no hay rupturas»

Evangelización. Su sentido y urgencia histórica en la perspectiva de la experiencia del «Año de la fe»: éste fue el tema de la charla del cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, en el Encuentro Obispos y Empresarios, que, como es habitual, organiza AEDOS y patrocina Iberdrola. El cardenal hizo un brillante y exhaustivo recorrido histórico hasta llegar al pontificado actual. Afirmó que el Papa Francisco hace vivo y presente hoy lo mejor del Concilio Vaticano II, y señaló que en la Iglesia no hay rupturas; hay continuidades con estilos distintos, y así como el Concilio de Trento fue convocado para corregir *ad intra, in capite et in membris*, en la Iglesia, el Vaticano II fue convocado *ad extra*. El meollo de la intuición eclesial de la nueva evangelización está en la necesidad de conversión. El Papa Francisco vive la novedad permanente del Evangelio testimoniándola según su propia personalidad.

Prohibido murmurar en el Vaticano

En una Eucaristía celebrada el sábado, con motivo de la fiesta de San Miguel Arcángel, Patrono de la Gendarmería Vaticana, el Papa Francisco alertó a la policía vaticana de que el enemigo contra el que deben estar prevenidos es el demonio. «Alguno de vosotros podría decirme: *Pero, padre, ¿qué tenemos que ver nosotros aquí con el diablo? Nosotros debemos defender la seguridad de este Estado, esta ciudad: que no haya ladrones, que no haya delincuentes, que no vengan los enemigos a tomar la ciudad*. También eso es verdad, pero Napoleón no volverá más, ¿eh? Se ha ido. Y no es fácil que venga un ejército aquí a tomar la ciudad. La guerra de hoy se hace de otro modo: es la guerra de la oscuridad contra la luz», explicó el Papa. Al demonio, le gusta en particular sembrar cizaña «contra la unidad» en la Iglesia, y así «intenta crear la guerra interna, una especie de guerra civil y espiritual», que «no se hace con las armas», sino «con la lengua». De ahí que el Papa dijera a los gendarmes que, si oyen a algún visitante murmurar en el Vaticano, le detengan y le expulsen.

El IOR informa públicamente de su actividad

El portavoz de la Santa Sede, padre Federico Lombardi, comparece hoy para explicar el informe anual de la actividad del Instituto para las Obras de Religión (IOR). Es la primera vez que el conocido como *Banco Vaticano* hace público un informe de este tipo, ya disponible en su web. Su Presidente, Ernst von Freyberg, ha explicado a *Radio Vaticano* que la publicación del informe es un «elemento clave» en la política de transparencia del IOR, pero subraya que «lo más sorprendente será lo poco sorprendente que es». Según el informe, en 2012, el IOR tenía 18.900 clientes y gestionó unos activos totales de 7.100 millones de euros. El beneficio neto fue de 86,6 millones. Por otro lado, la semana pasada, el IOR se puso en contacto con 900 clientes con los que va a cesar sus relaciones. Se trata de las primeras cuentas detectadas que no han superado los controles de seguridad implantados en mayo para evitar el blanqueo de dinero.



EE.UU.: Ataques totalitarios a la libertad religiosa

La Iglesia en Estados Unidos, que en octubre celebra el Mes del Respeto a la Vida, continúa su lucha en defensa de este don y también de la libertad religiosa. El cardenal O'Malley, uno de los ocho cardenales reunidos estos días con el Papa, y Presidente del Comité de Actividades *Pro vida* del episcopado norteamericano, y monseñor William Lori, Presidente de la Comisión para la Libertad Religiosa de la Conferencia Episcopal Estadounidense, han pedido al Congreso de Estados Unidos que garantice el derecho a la libertad religiosa, vulnerado –según los obispos– por la reforma sanitaria del Gobierno, que obliga a contratar seguros médicos con coberturas tales como fármacos abortivos. En una entrevista periodística, el cardenal Burke, Presidente de la Signatura Apostólica vaticana, calificó de *totalitarias* las restricciones del Gobierno estadounidense a la libertad religiosa, y afirmó que la congresista demócrata Nancy Pelosi, que se declara católica pero ha apoyado repetidamente el aborto, no debería acercarse a comulgar.

El Gobierno francés, contra las webs *Provida*

El Gobierno francés ha lanzado una web pro abortista, para informar «a las mujeres de su derecho a disponer de sus cuerpos», según la ministra de los Derechos de la Mujer. El Ejecutivo galo ha declarado que quiere contrarrestar el predominio de webs pro vida y de ayuda a la mujer embarazada con problemas. Por otro lado, una de los miembros del Observatorio Nacional para la Laicidad ha impulsado modificar las fiestas del calendario, que resulta «demasiado cristiano».



Revolución en Río

Este domingo a las 12 horas se presenta, en el cine Palafox de Madrid, el documental *Revolución en Río*, el primer gran documental sobre la JMJ de Río de Janeiro. El documental, de 55 minutos, ha sido elaborado por Goya Producciones y recoge los mejores momentos de la Jornada del pasado verano, acompañados de los testimonios de algunos de los tres millones de personas que participaron en ella. Tras la presentación, el documental se distribuirá en DVD a partir del día 8 de octubre.

Papa Francisco: «No hay justificación religiosa para la violencia»



El Papa recibió, el lunes, en audiencia a los participantes en el Encuentro Internacional para la Paz, promovido por la Comunidad de San Egidio, celebrado en Roma del 29 de septiembre al 1 de octubre. Recordó la invitación que Juan Pablo II hizo en Asís a los líderes religiosos para que rezaran por la paz, «no uno contra otro, sino uno junto al otro», y subrayó que «no hay ninguna justificación religiosa a la violencia». Citando palabras de Benedicto XVI en Asís, el Romano Pontífice pidió «eliminar cualquier forma de violencia motivada por la religión y juntos asegurar que el mundo no caiga presa de la violencia que se encuentra en todos los proyectos de la civilización que se basa en el No a Dios». Además, destacó que todo líder religioso debe ser hombre de paz, ya que «el mandamiento de la paz está inscrito en lo más profundo de las tradiciones religiosas». Para la paz, añadió, «es necesario un diálogo tenaz, paciente, fuerte e inteligente, con el cual nada está perdido. El diálogo puede vencer la guerra. Permite vivir juntas a personas de diferentes generaciones», o de diferentes orígenes étnicos o convicciones. Es la vía de la paz.

Entre los participantes en el Encuentro, estaba el rabino de Buenos Aires, Abraham Skorka, amigo del Santo Padre. Skorka se alojó en la Casa de Santa Marta, la residencia donde vive el Papa. Ambos han podido conversar estos días, y no sólo acerca de sus recuerdos en Argentina. «Amén de la amistad, ahora tenemos un desafío espiritual: en qué medida podemos dar un mensaje de paz», ha dicho Skorka al diario *La Nación*. «Estamos creando un diálogo que no existió por siglos entre católicos y judíos. Los dos creemos que Dios de alguna forma tiene que ver con nuestra amistad y con lo que hacemos. Hay demasiadas coincidencias para creer que todo fue casual», añade. El Papa, según el diario argentino, quiere que el rabino le acompañe en octubre de 2014 en su peregrinación a Tierra Santa. Se espera también la presencia del Patriarca Bartolomé de Constantinopla, de quien partió la propuesta al Papa de una peregrinación conjunta para recordar los 50 años del encuentro entre Atenágoras y Pablo VI en Jerusalén.

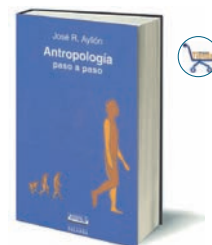
El Vaticano pide que la ONU defienda a los cristianos perseguidos

Unos cien mil cristianos son asesinados cada año por su fe. Lo ha recordado el cardenal Turkson, Presidente del Consejo Pontificio Justicia y Paz, durante la presentación del Congreso sobre la encíclica *Pacem in terris*, que se celebra esta semana en Roma. El cardenal pidió oraciones por esos cristianos perseguidos, y también acciones políticas concretas para defenderlos. «Tuve la oportunidad de discutir esto en el Parlamento europeo, dando ánimo a los parlamentarios e indicando la necesidad de prestar más atención al tema», dijo. Además, el purpurado de Gana invitó a los fieles católicos a pedir a la ONU medidas contra la persecución a los cristianos. Por último, denunció que la prensa aborde estos episodios como hechos aislados y esporádicos. En los últimos días, ha habido varios casos de violencia anticristiana, entre ellos:

- En Nigeria, el grupo islamista *Boko Haram* asesinó, el sábado, al menos a 50 alumnos de un internado al nordeste del país. El ataque se produjo mientras los chicos dormían.
- En Kenia, tras el asalto a un centro comercial de la capital, Nairobi, milicias islamistas atacaron una misión católica, matando a una persona e hiriendo a varias.
- En la República Centroafricana, se registraron, la pasada semana, dos ataques contra misiones católicas, aunque sin víctimas mortales.
- Los cristianos de Oriente Próximo siguen siendo también víctimas de ataques. En Siria, donde las milicias islamistas se distancian cada vez más del resto de fuerzas rebeldes, dos iglesias fueron atacadas, el pasado jueves, por yihadistas en Raqa, al norte. En Egipto, varias casas de cristianos fueron quemadas, el domingo, en Ezbet Zakariya, en la provincia de Minya. En la misma provincia, según acaba ahora de conocerse, un grupo de islamistas radicales irrumpió, a mediados de agosto, en una iglesia, disparando contra los asistentes a un funeral, incluido el obispo que presidía la celebración. Milagrosamente, no hubo que lamentar muertes.

Libros

Antropología paso a paso es el título de este libro de José R. Ayllón, que edita Palabra. Este profesor de Antropología filosófica en la Universidad de Navarra hace, en estas 250 páginas, una muy inteligente y pedagógica introducción a la Filosofía. Sugestivamente escrito, parte de nuestros orígenes para abordar, capítulo a capítulo, la inteligencia, el conocimiento, la conducta ética, los sentimientos, la familia y la sociedad, la justicia y la política, el trabajo y la economía, la cultura y la existencia de Dios como culminación de su reflexión. Aunque sólo fuera por la desmitificación del tópico engañabobos sobre Woody Allen que hacen las páginas finales, ya sería muy de agradecer este libro: «Igual que Nietzsche y Freud, Woody Allen tiene alergia al deber moral, una aversión que le incapacita para ese compromiso estable que llamamos fidelidad. Y esa incapacidad pasa una enojosa factura: el guionista y sus personajes suelen acabar en el sillón del psiquiatra, mareados por los vientos cambiantes de sus propios caprichos. Woody Allen intuye que la clave de la felicidad es el amor, y no se equivoca, pero su cabeza freudiana entiende por amor hacer el amor y poco más. Sabe que estamos hechos para la felicidad, pero parece desconocer que esa delicada sustancia se amasa con amor sacrificado y amistad generosa, con servicio a los demás y sentido trascendente de la vida». Creo que la cita es suficientemente elocuente de lo que estas sugestivas páginas ofrecen al lector. La inteligencia hace del ser humano un animal inverosímil, amasado de carne y espíritu, ético y estético, político y económico, con una libertad que le permite inventar la música de cámara, y la cámara de gas.



Rafael Navarro Valls escribe, en el Prólogo a este libro de Jesús López Médel, *Emergencia de la Educación en la sociedad contemporánea*, que acaba de publicar en la Editorial Reus: «Este volumen, en su primera parte, es un excelente repaso a toda una serie de cuestiones importantes y de notable actualidad; la segunda es la ampliación de una sugerente ponencia desarrollada por el



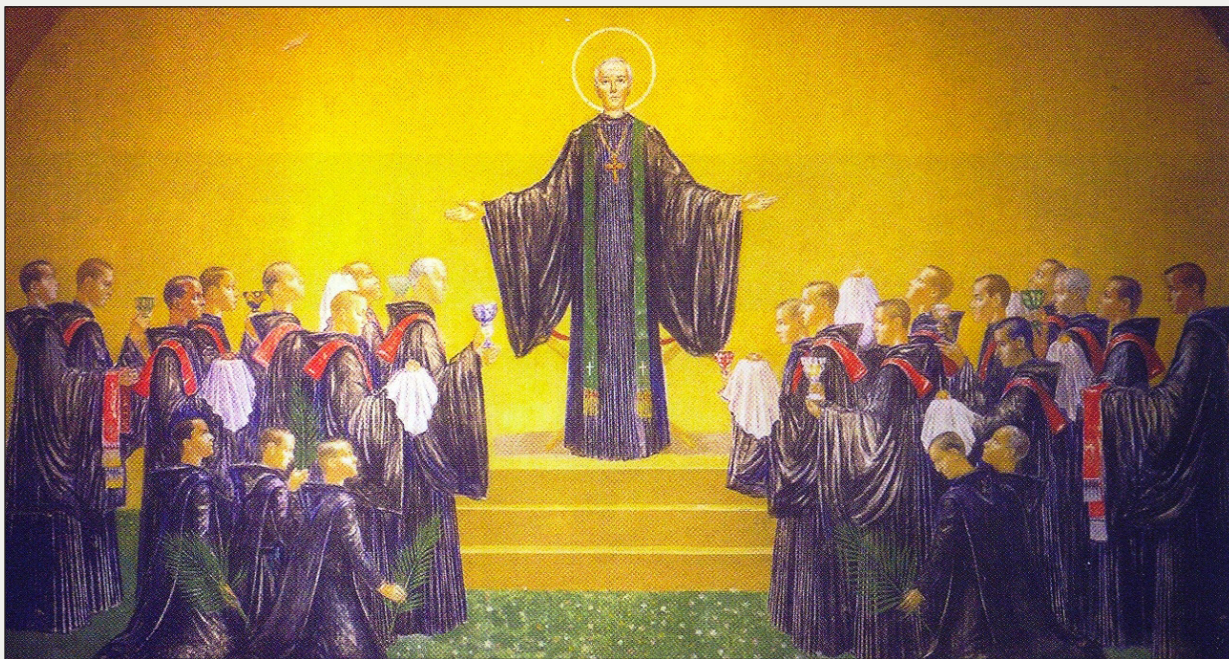
autor en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación. Y todavía ofrece, en la tercera parte, una reflexión sobre la *Emergencia educativa, problema clave del momento actual*». En España, se está viviendo y sufriendo hoy los frutos de la generación de la LOGSE, en multitud de ámbitos. *Levantar esos muros* nos llevará varias generaciones, y estas páginas ofrecen una nueva y singular motivación para afrontar la *emergencia educativa*: puede constatar una pérdida de influencia de la escuela frente al peso de otras instancias, en la transmisión de la cultura. Si en la mayor parte del mundo se ha instalado un ambiente cultural relativista que dificulta la transmisión de fundamentos sólidos sobre los que las nuevas generaciones puedan edificar sus vidas, en esta situación de emergencia constata el autor que la fe de los creyentes se encuentra acosada en numerosos frentes. He aquí, pues, un libro interesante, plagado de vivencias del autor, tan brillante escritor como eminente jurista y enciclopédico humanista.

M.A.V.

Gran beatificación de mártires españoles en el Año de la fe

El espejo de nuestra fe

La Iglesia en España sigue preparándose para la próxima beatificación de 522 mártires del siglo XX. En el horizonte, ante todo, una clave: son un tesoro para nuestra Iglesia, y lo que tendrá lugar en Tarragona, el próximo 13 de octubre, será, sobre todo, una auténtica celebración de vida y de fe



Los mártires benedictinos de Montserrat

¡Cómo me agradaría ser mártir!

La Iglesia en toda España en aquellos años mostró una extraordinaria disposición a la voluntad de Dios, incluso hasta el martirio. Sobre los mártires del monasterio de Montserrat, escribe el prior de la abadía benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos

A poco de estallar la Guerra de 1936, los comités frentepopulistas se adueñaron de los alrededores de la abadía benedictina de Montserrat. Ante el inminente asalto, los monjes se dispersaron y 22 fueron detenidos y martirizados; otros sufrieron un verdadero calvario, aunque finalmente no se les mató; y los que estuvieron escondidos padecieron penalidades. Algunos pudieron ser acogidos en monasterios de la España nacional y de otros países, y el obispo de Pamplona consiguió el balneario de Belascoain (Navarra) para reunir a parte de la comunidad. Después de la guerra, se restauró la vida benedictina en Montserrat.

Los mártires, asesinados entre el verano de 1936 e inicios de 1937, muestran gran diversidad de edades: desde los 18 hasta los 82 años. Sus martirios se produjeron en distintos sitios: siete monjes que residían en un piso de Barcelona (los padres Fontseré, González, Roca y Busquets; los Hermanos Erasquin y Guilà; y un benedictino visitante, el padre Feliú) fueron sacados en la noche del 19 al 20 de agosto por un grupo de milicianos, uno de los cuales tiró al anciano padre Fontseré por las escaleras. A continuación, les dieron el paseo nocturno y los fusilaron. Los cadáveres pudieron ser reconocidos en el Hospital Clínico y transportados hasta el cementerio, donde fueron enterrados. Menos suerte tuvieron los restos de otros monjes, como los padres Costa, Vila y Casanovas, que desaparecieron en una estación de ferrocarril y fueron arrojados a una fosa común.

Varios de ellos destacaban en el aspecto cultural, como el orientalista padre Palacios, el latinista padre González, el helenista padre Costa, el historiador padre Boqué, los compositores padres Rodamiláns y Sánchez y el Hermano Civil, y el musicólogo padre Roca.

Es preciosa su disposición martirial. El prior, padre Grau, aseguraba que «mi corazón se encuentra en una dulcísima expectación», y que aceptaba a ciegas la voluntad de Dios. El padre Albareda afirmó «ofrecer su vida a Dios por la salvación de España». El padre González indicó que «yo ya he ofrecido mi vida a Dios cuando entré en religión, y de muy buen grado la daré por Él si llega el momento». El padre Costa manifestó su «extraordinario deseo del martirio». El padre Vilà decía: «¡Cómo me agradaría ser mártir!» El Hermano Guilà dijo a principios de 1936 estar seguro de que «habría persecución» y que presentía que él no se libraría de la muerte, lo cual, «en vez de perturbarme, me hace estar contento, porque moriría por Dios».

El 13 de octubre serán beatificados 20 de estos monjes, así como el padre Lladós, que estaba en El Pueyo de Barbastro, comunidad vinculada a la de Montserrat y de la que serán beatificados también otros 17 benedictinos.

Santiago Cantera Montenegro, OSB

Ciclo de cine sobre el martirio, en Madrid

Vale más Cristo que la vida

Madrid fue la diócesis en la que encontraron la muerte el mayor número de los próximos Beatos. Así, del 7 al 11 de octubre, tendrá lugar en Madrid un ciclo de *Cine y encuentros sobre el martirio*, organizado por la Delegación episcopal de Cultura. «Es cine..., pero también hay encuentros», subraya el Delegado episcopal, don José Miguel García. Y explica que «no se trata tanto de ver películas como de encontrarse con testigos, testigos vivos, y que se cuente su historia. La fe nos llega a través de testigos, y en el mártir se descubre más claramente la grandeza de la fe. Mirando a estos hombres y mujeres, sabemos quién es Cristo para el hombre, y sabemos que vale más Cristo que la vida misma. La beatificación de Tarragona es muy importante, no porque se vaya a hacer un recuerdo de una época pasada, sino porque esos hombres perseguidos y martirizados murieron dando su vida por Cristo y por los hermanos, y ofreciendo un perdón absoluto. La Iglesia en España debe mucho a estos mártires».

Durante estos días, se proyectarán las películas *Un Dios prohibido*, *De dioses y hombres*, *Dios en China* y se presentará la película *Bajo un manto de estrellas*. También se podrá escuchar al sacerdote don Jorge López Teulón, experto en persecución religiosa de los años 30 del siglo XX, y a dos testigos de la persecución religiosa hoy en el mundo: un seminarista chino de la Iglesia clandestina, y el converso desde el Islam Joseph Fadelle. Todos los actos tendrán lugar en el Auditorio de la iglesia de Santo Domingo el Real, en Madrid (calle Claudio Coello, 141), y la entrada a todas las proyecciones y encuentros será gratuita.

Más información:

www.cultura.archimadrid.es

J.L.V.D-M.



Una gran oportunidad pastoral

«El tema del martirio no es algo de los primeros siglos solamente, sino que es muy actual»: así ha presentado a los medios de comunicación monseñor Jaime Pujol, arzobispo de Tarragona, la inminente beatificación de los mártires del siglo XX en España, una celebración que acogerá su diócesis el próximo día 13. Para el arzobispo de Tarragona, se trata de «una gran oportunidad pastoral, pues celebramos el martirio de unas personas que han sido coherentes con su fe y han estado dispuestos a morir por ella, en un acto de amor supremo. Y, sobre todo, de ellos podemos aprender el perdón que ofrecieron a sus verdugos; de ellos podemos aprender a perdonar, a tener compasión y misericordia, como también nos pide mucho últimamente el Santo Padre». Por este motivo, aunque al ver los por menores del martirio de muchos mártires «uno se da cuenta de hasta dónde puede llegar el odio», en realidad la beatificación «no va contra nadie, sino que será una celebración de paz y de perdón».

Don Jaime Pujol subrayó que los mártires «fueron víctimas de una persecución religiosa, sólo por ser miembros de la Iglesia. No quisieron apostatar de su fe para salvar su vida. Fueron asesinados sólo por el hecho de que eran católicos». Por eso, «no son mártires de la guerra civil», concluyó. De la misma manera se pronunció el Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, quien recalcó que «son mártires del siglo XX, no por evitar expresiones complicadas, sino porque así evitamos el equívoco de pensar que estos mártires son caídos o combatientes de una guerra. La verdad es que estaban en sus conventos, iglesias o casas, y los fueron a buscar. No son víctimas de ninguna venganza, ni de las armas en el frente. Murieron por amor a Jesucristo, muchas veces habiendo podido salvar su vida con una sola palabra».

En total, después de la celebración, habrá ya 1.523 mártires, de los que 11 ya han sido también canonizados. Durante la celebración, que será presidida por el cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, habrá dos arquetas con reliquias: una con restos de mártires ya beatificados y de san Fructuoso y los protomártires de Tarragona, y otra con las reliquias de los nuevos Beatos. Hasta el momento ya han confirmado su asistencia 7 cardenales, 71 obispos españoles y 22 extranjeros, así como 1.226 sacerdotes, 2.225 religiosos y 3.872 familiares de los mártires.

También han confirmado su asistencia el reverendo Kirill Kaleda, Rector del santuario de los Nuevos Mártires de Butovo/Moscú (allí fueron fusiladas, en los años 30, más de 20.000 personas, entre ellas 7 obispos ortodoxos y unos 1.000 sacerdotes, monjes y laicos), y el sacerdote Alexi Dikarev, oficial del Patriarcado de Moscú. Ambos han sido invitados por la Conferencia Episcopal Española, lo que da a esta celebración un interesante tono ecuménico.

La Beatificación podrá seguirse en directo por La 2 de TVE, y por 13 TV.

Más información: www.beatificacion2013.com y www.arquebisbattarragona.cat

J.L.V.D-M.



San Fructuoso, en la fachada de la catedral de Braga (Portugal). Foto: Joseolgon

La Pasión de san Fructuoso:

De los cristianos primitivos, a la Iglesia actual

La tradición martirial del cristianismo se remonta a los años del Imperio romano. De esta época data la Pasión de san Fructuoso, que, según recogen las *Actas de los mártires*, sucedió en Tarraco, en el año 259. El próximo 12 de octubre, la *Tarraco Arena Plana* acogerá la representación de *La Pasión de san Fructuoso*, dirigida por Andreu Muñoz Melgar, que transcribe en lenguaje teatral este episodio, y que servirá como preparación espiritual de la ceremonia del domingo 13 de octubre.

La Asociación Cultural *San Fructuoso* lleva representando *La Pasión* desde el año 1990. En esta ocasión, lo hará con la colaboración de la *Schola Cantorum* y la Orquesta de los Amigos de la Catedral, compuesta por más de 150 músicos. Será un espectáculo que ayudará a comprender mejor las raíces cristianas de la Iglesia y que, como explica Andreu Muñoz, director de la obra, «pretende conectar la Iglesia primitiva con la Iglesia del presente». La obra contiene un excelente repertorio musical diseñado por Miquel Barberà, con piezas musicales creadas *ex professo* para la representación. «La música, una escenografía austera y la reconstrucción histórica de vestuarios y elementos escénicos confieren a la representación credibilidad y belleza», explica Andreu Muñoz.

El obispo Fructuoso y sus diáconos fueron quemados vivos en el anfiteatro de Tarragona el 21 de enero del año 259, bajo la persecución de los emperadores Valeriano y Galieno. La *Passio Fructuosi* narra su proceso martirial, desde su detención por orden del Gobernador de la Hispania Citerior, hasta su martirio. De autoría anónima, el núcleo fundamental debió ser redactado entre la segunda mitad del siglo III e inicios del siglo IV, y constituye el documento literario martirial más antiguo de la Península Ibérica.

Andreu Muñoz ha sido el encargado de adaptar el contenido de las actas martiriales al lenguaje teatral, y explica que son documentos litúrgicos de gran valor testimonial e histórico, que se leían en las celebraciones martiriales y que servían para alentar y exhortar a las comunidades cristianas en su perseverancia en la fidelidad del Evangelio.

De la misma manera que unas ruinas arqueológicas han de ser restituidas partiendo de las evidencias, para hacer más fácil su comprensión, también en este caso los documentos exigían acometer una auténtica obra de restitución literaria que permitiese hacer más comprensible al público un hecho histórico tan lejano en el tiempo: «Partiendo de la base que ofrecen los diálogos de la *Passio* -aclara el autor-, fui llenando el cuerpo de la obra con personajes y situaciones que dinamizaran aquello que sólo conocemos por la narración, y que la Historia ha tenido el capricho de esconder. Ha sido fundamental el estudio de la Historia, la arqueología de la Iglesia primitiva y la lectura de los Padres de la Iglesia, entre los que destaco a san Cipriano de Cartago. Creo haber respetado en todo momento la estructura original de los diálogos y haberlos ajustado de una manera precisa y delicada, sin transgredirlos ni enmascararlos».

A este apasionado de la arqueología el contacto científico con los protomártires hispánicos le ha aportado una riqueza cultural extraordinaria. Su condición de creyente convierte además esta experiencia en «única, emocionante e inencomunicable».

Amparo Latre

El Papa, con los cristianos perseguidos de Oriente Medio

«¿Cuántos oran por los cristianos perseguidos?»



Niños sirios refugiados en un campamento. Foto: Ayuda a la Iglesia Necesitada

Oración y confianza en el Señor son las peticiones que el Papa hizo a los obispos de Oriente Medio reunidos en Roma, la pasada semana. También alentó a los fieles a seguir rezando por los cristianos perseguidos: «Cuando oigo que tantos cristianos en el mundo están sufriendo, ¿soy indiferente?» Y recalcó la necesidad de unidad: «La Iglesia es casa de comunión»

El Papa Francisco continúa pidiendo, insistentemente, que Oriente Medio, y en particular Siria, estén presentes en las oraciones de los cristianos del mundo entero. Y no deja de preocuparse por seguir, de cerca, los acontecimientos que ocurren en la región. Durante la semana pasada, el Papa tuvo un encuentro con un grupo de obispos maronitas llegados de Líbano, Siria y Tierra Santa, entre otros. También estuvieron presentes el cardenal Béchara Boutros Raï, Patriarca de Antioquía de los Maronitas, y el cardenal Leonardo Sandri, Prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales.

El Papa les dijo, durante la celebración de la Eucaristía en la capilla de Santa Marta, que «la oración es el camino que debemos recorrer para afrontar los momentos difíciles, las

pruebas más dramáticas y la oscuridad que, a veces, nos envuelve en situaciones imprevisibles». Y les alentó: «Dios jamás nos abandona. Estemos seguros de que el Señor está con nosotros, y, por lo tanto, nuestro caminar debe hacerse perseverante gracias a la esperanza que infunde fortaleza. La palabra de los pastores será tranquilizadora para los fieles: el Señor no nos abandonará jamás».

Los obispos participantes confirmaron su fidelidad al sucesor de Pedro, y, a través del cardenal Boutros Raï, le transmitieron su agradecimiento por «sostenernos en nuestro camino, frecuentemente espinoso», y por el impulso constante del Papa para la búsqueda de la paz, que «ha sembrado esperanza y consuelo».

Durante la Audiencia general, el Papa Francisco alertó, ante este dra-

Cristianos arrinconados

Ayuda a la Iglesia Necesitada organizó, la pasada semana, una mesa redonda para clarificar hacia dónde va la situación en Oriente Medio y cuál es la situación de los cristianos, «una minoría cada vez más arrinconada», afirmó Raquel Martín, responsable del departamento de comunicación de AIN, e hizo hincapié en el exilio que están protagonizando. De hecho, según datos del Grupo de Estudios Geoestratégicos, a principios del siglo XX, los cristianos eran el 20% de la población de la zona. Ahora, son sólo el 2%.

«Los cristianos son la población autóctona de esta tierra. Que permanezcan es su mínimo derecho», afirmó la egipcia Soha Abboud, profesora del departamento de Estudios Árabes de la Universidad Complutense, y puso como ejemplo el tesón de los cristianos de su tierra, «que han resistido durante dos mil años una historia de altibajos muy fuertes». Una resistencia que ha fructificado: «El Papa copto se acaba de reunir con la máxima autoridad musulmana para ponerse de acuerdo en cómo se van a escribir ciertas cláusulas de la nueva Constitución, que satisfagan a cristianos y musulmanes», añadió. El periodista José Luis Restán, Adjunto al Presidente de la Cadena COPE,



De izda. a dcha., Raquel Martín, de AIN; el teniente coronel Francisco Berenguer; Joumana Trad, de la Fundación Promoción social de la Cultura; Soha Abboud, doctora en Estudios Árabes; y el periodista José Luis Restán

compartió su comprensión ante la dificultad de permanecer, por ejemplo, para «un padre de familia que no sabe si sus hijos podrán salir a la calle». Aunque, recalcó, «si los cristianos se fueran de su tierra, la vida sería mucho peor. Porque son testigos de cosas que sólo ellos pueden testimoniar: que la fe es amiga de la razón y de la libertad. Y que se puede responder a la violencia con el perdón, un concepto ajeno a muchas culturas de la zona». Pero para conseguir que se queden, se necesita libertad.

¿Y cuál es el camino para la libertad religiosa? «En las Constituciones árabes, sólo se admite el Islam como religión de Estado, y no se permite la apostasía. Así, no puede haber libertad religiosa. Lo primero que tiene que haber es una voluntad política», declaró la doctora Abboud.

Pero, reconoció, ahora es aún más difícil si cabe, «porque con el yihadismo, que quiere imponer la sharia por la fuerza, se está haciendo una limpieza religiosa». Añadió Restán que, también, es una cuestión «mental y cultural que se reconozca el bien que es la libertad. Esto puede favorecerlo el diálogo, el encuentro». Y el camino hacia un sistema democrático.

Alcanzarlo en Oriente Medio, para el periodista, «es una incógnita, porque es un proceso cultural y ético antes que político. La democracia es mucho más que elegir: es una cultura de la participación, una limitación del poder, es afirmar derechos previos a la legislación y al propio Estado».

ma, a los fieles presentes en la Plaza de San Pedro: «Cuando oigo que tantos cristianos en el mundo están sufriendo, ¿soy indiferente, o es como si sufriera uno de mi familia? Cuando pienso u oigo decir que muchos cristianos son perseguidos y hasta dan la vida por su fe, ¿esto toca mi corazón, o no me llega?» Y lanzó una última reflexión: «¿Cuántos de ustedes están orando por los cristianos que son perseguidos?»

El mundo necesita unidad

Continuó el Santo Padre hablando a los fieles de la unidad, cuya ruptura «provoca heridas, conflictos y tensiones». El Papa destacó «las separaciones que todavía hay entre los cristianos, católicos, ortodoxos y protestantes». Es necesario, aseveró, «buscar y construir la comunión, y superar las incomprensiones y divisiones. Nuestro mundo necesita unidad, reconciliación y comunión. Y la Iglesia es casa de comunión».

Para buscar esta comunión, la reunión de los Patriarcas católicos de Oriente con el Papa, que tendrá lugar el próximo 22 de noviembre en Roma –después de la Asamblea plenaria de la Congregación para las Iglesias Orientales–, también está abierta a la participación de representantes de Iglesias ortodoxas. En el encuentro, se abordarán cuestiones pastorales y canónicas que preocupan a los líderes religiosos, y se abordará la difícil situación de los cristianos en la zona.

El anuncio de este encuentro se hizo el pasado viernes, durante la reunión del Consejo de Patriarcas Católicos de Oriente, en Líbano. Allí, el Patriarca de Antioquía de los Maronitas, Boutros Raï, denunció que su tierra ha pasado, «de la primavera», al «infierno, lastrado por matanzas y destrucción». Raï acusó a las políticas internacionales de «tratar de sabotear una civilización y una identidad común construida, desde hace 2.000 años, con nuestros hermanos musulmanes». Y recalcó que «Oriente Medio necesita, en esta etapa, las enseñanzas de Cristo, el Evangelio de la paz, la verdad, la fraternidad y la justicia. Si el mundo pierde este Evangelio, vivirá una situación de destrucción y caos como la actual».

Pero las políticas internacionales no son las únicas que destruyen el diálogo. El avance del yihadismo busca eliminar todo aquello que se aleje del Islam. Lo acaba de subrayar el Gran Muftí de Arabia Saudita a una delegación de Kuwait; según recoge la agencia Fides, el Muftí señaló que es «necesario destruir todas las iglesias de la región», porque es la única forma de hacer que el Islam sea la única religión viable en la zona. Estas declaraciones se producen después de que un parlamentario kuwaití anunciase, en Twitter, su intención de presentar un proyecto de ley para prohibir la construcción de nuevas iglesias y lugares de culto no islámicos en el país.

Cristina Sánchez Aguilar

Entrevista al cardenal Robert Sarah, Presidente de Cor Unum

«El llamamiento del Papa fue providencial»

El cardenal Robert Sarah, Presidente de Cor Unum, de paso en Madrid para participar en un encuentro con los Consiliarios diocesanos de Manos Unidas, ha explicado a este semanario su trabajo con los refugiados sirios, a los que «hay que decirles que Dios existe», y la «providencial» petición del Papa por la paz



Dos niños en Homs, el pasado 19 de septiembre, tras un bombardeo en la ciudad. Arriba, a la derecha: el cardenal Sarah

¿Cuál es la situación de los refugiados sirios a los que ha visitado?

Es muy trágica. Esas personas han dejado su casa, su país..., se han ido sin llevarse nada. Están traumatizados por lo que han visto. Me acuerdo de un niño de 7 años que vio a su padre morir. Se preguntaba que, si Dios existe, por qué permitió que mataran a su padre. Hay que ayudar a este niño, decirle que Dios existe, y que los malos somos nosotros.

También está el aspecto material: la salud, la ropa, la comida, encontrar un sitio para alojarlos... Cuando fui allí no había condiciones para tener agua, alimentos o medicinas. Hemos tenido, en el Vaticano, una reunión de coordinación de todas las organizaciones caritativas, para encontrar la manera de poner en común los esfuerzos y ser más eficaces en la ayuda a los refugiados. Esperamos que, con todo lo que ha ocurrido estos últimos días –las negociaciones para encontrar una solución política y diplomática–, se pueda parar la guerra.

El Papa ha liderado un movimiento mundial por la paz en Siria. ¿Qué repercusión ha tenido esta implicación del Papa?

El llamamiento del Papa ha sido muy bien acogido, tanto en el ámbito católico como entre los musulmanes, en todo el mundo. Esto ha repercutido en que los grandes del mundo puedan reflexionar juntos, y encontrar una solución que no sea la intervención militar inmediata, sino una intervención negociada para parar la guerra, destruir las armas químicas y reconstruir el país poco a poco. Creo que el llamamiento del Papa ha sido providencial.

¿Cómo sigue el Vaticano la situación en Siria?

El representante pontificio en Damasco informa con regularidad, para que el Papa pueda intervenir. El Santo Padre ha expresado que la Iglesia está preocupada no sólo por el fin de la guerra, sino también por la situación de los cristianos. En la oposición, hay una amalgama de personas extremistas y otros más moderados que amenazan la presencia de los cristianos en Oriente Medio.

¿Qué espera del encuentro del grupo de cardenales elegido por el Papa para que le asesoren?

El Santo Padre ha querido oír a todos los continentes. Es un Consejo, y, por lo tanto, no tiene ningún poder decisorio, tan sólo hacerse oír. El Papa escuchará sus consejos y reflexionará, para poder decidir. Pero la reforma que se emprenda será el Santo Padre quien la haga.

¿Qué balance hace de los seis meses de pontificado del Papa y de sus gestos de misericordia?

La Iglesia siempre ha predicado la misericordia. Y el Papa Francisco insiste, con frecuencia, en ella. El resultado es que este mensaje puede dar, a muchos cristianos que se habían alejado de la Iglesia, la posibilidad de acercarse de nuevo a ella, y a Dios. Pero tiene que ser un acercamiento profundo, porque la misericordia no es sólo borrar el mal, sino repararlo. Es un proceso largo. Esperamos que el resultado del retorno de la gente a Dios y a la Iglesia sea un retorno profundo.

C.S.A.

Don Andrés Ollero publica *Religión, racionalidad y política*

O Derecho natural, o tiranía

Aborto, eutanasia, objeción de conciencia, cómo garantizar el respeto a los derechos humanos en un entorno multicultural, los ataques a la libertad religiosa y la imposición de una ética pública, que no es sino la moral del que manda... En su libro Religión, racionalidad y política (ed. Comares), el magistrado del Tribunal Constitucional don Andrés Ollero ofrece su visión y su lúcido diagnóstico sobre estos problemas, que tocan la base misma del Derecho

Neutralidad vs. neutralización

«Nuestra Constitución deja bien claro que la no injerencia y la neutralidad son compatibles con la obligada atención a las creencias religiosas de la sociedad. Pretender hacerlas invisibles en el ámbito público, no implicaría por tanto una no injerencia neutral sino una injerencia neutralizadora. El laicismo propone un nuevo escenario social presuntamente neutro, en el que sólo una minoría agnóstica puede permanecer conservando su identidad».

«Al poder se llega legítimamente por las urnas; la autoridad moral la reconoce la sociedad. (...) Cuando esto se olvida, es fácil que acabe ejerciéndose un *poder autoritario*, empeñado en imponer opciones morales contrarias a las socialmente en vigor. A nadie puede extrañar que afloren, como resultado, insólitas epidemias de objeción de conciencia. Argumento decisivo al respecto ha sido el simpático invento de una *ética pública*, presuntamente común a todo ciudadano. (...) El resultado no puede ser otro que el que manda impone su moral particular y luego, rebosando tolerancia, invita generosamente al que no esté de acuerdo a discrepar en su casa».

Objeción de conciencia, y más...

«La objeción es un derecho, (...) y no el aleatorio fruto de una *tolerancia* que da, o no, a cada cual lo que en realidad no es suyo. (...) Si no llega a verse aceptada, no quedaría al ciudadano (...) otra opción que la de la *desobediencia civil*. No constituye ésta, por cierto, ninguna lacra en una sociedad democrática. Implica negarse taxativamente por razones morales a cumplir una ley, asumir la sanción correspondiente y convertirla en público espectáculo, para remover así la conciencia. (...) Ghandi pasó a la Historia practicándola; nuestros insumisos al servicio militar la bordaron, dejando bien clara la diferencia entre el desaprensivo que se escaqueaba de la mili y quien iba a la cárcel antes que aceptar siquiera canjearla. Es fácil imaginar que a un Gobierno democrático, preocupado de ser y parecer legítimo, no le beneficia demasiado sembrar mártires, si los hubiere prestos. (...) Objetando, lo que conseguimos es que se nos reconozca el derecho a recibir un trato excepcional, que en principio no cuestiona



Mingote, en ABC. Arriba, don Andrés Ollero

la norma misma. Si realmente la repugnancia moral es tan honda, ¿no exigiría impugnar la ley para todos, poniéndola en cuestión a través de una desobediencia civil que lleve a asumir martirialmente sus sanciones?»

Derechos humanos sin base

«Faltos de un efectivo fundamento en la naturaleza humana (sólo meta-

físicamente constatable), es lógico que a los derechos *humanos* se les discuta su condición de tal en amplios ámbitos geográficos, (...) distantes de la civilización *occidental*; en ellos acaban siendo, no pocas veces, considerados como mero argumento estratégico de potencias extranjeras, expresivo de un caprichoso etnocentrismo. Sólo sobre el derecho natural cabe fundamentar los derechos humanos».

Polémicas, a la luz del Derecho

Don Andrés Ollero no evita en su libro cuestiones polémicas, sobre las que arroja luz desde los fundamentos del Derecho. Afirma, por ejemplo, que en las últimas legislaturas «los Gobiernos no se han sentido demasiado cómodos dentro de nuestro marco constitucional». Éste propugna, junto a la aconfesionalidad del Estado, el reconocimiento de las creencias religiosas de la sociedad y la cooperación con la Iglesia y las demás confesiones. Sin embargo, los gobiernos socialistas han considerado a la religión, más bien, «como elemento perturbador sólo susceptible de generar desorden público».

Ollero ha dedicado mucha atención durante su trayectoria al tema de la libertad religiosa, aunque sin dejar de lado otros, también espinosos, como los relacionados con la bioética. Sobre el aborto, en su libro subraya que el problema de fondo es «establecer si cabe privatizar la vida del no nacido, de modo que pueda cada cual decidir en conciencia sobre su futuro, o si –como ha reconocido el Tribunal Constitucional español– se trata de un bien jurídico merecedor incluso de protección penal». Ya en otras ocasiones, el magistrado ha sido muy claro sobre esta cuestión. En junio pasado, en una entrevista a *Páginas digital*, abordó la situación del recurso de inconstitucionalidad que presentó el PP contra la ley del aborto, y del que él mismo es ponente: «Si no ha salido ya esa sentencia es porque, como se anunció una ley nueva, por un lado había el peligro de que el recurso perdiera objeto, y por otro lado podría también entenderse como una especie de perturbación» del proceso. Aunque matizó que, si la reforma se siguiera retrasando, «quizá haya que replantear la situación».

María Martínez López



Padre John Udris, responsable de la investigación para la Causa de Chesterton

«Espero que esto anime a la gente a leerle»

El canónigo John Udris ha sido el clérigo designado por el obispo de Northampton para realizar la investigación preliminar sobre la apertura de la Causa de canonización de Gilbert K. Chesterton. El padre Udris es director espiritual en el seminario de Birmingham, y en su labor como sacerdote ha tenido un contacto muy cercano con la figura del escritor

¿Cómo reaccionó al recibir la propuesta de hacerse cargo de esta investigación?

Estoy encantado de que monseñor Doyle me lo pidiera. Creo que lo hizo porque conocía mi interés personal en Chesterton. Entre 1996 y 2003, fui párroco de la parroquia de Santa Teresa, en Beaconsfield, que fue la suya. Durante esos años, desarrollé un verdadero cariño y devoción hacia él, que han crecido desde entonces. Al dirigir retiros, uso con frecuencia sus escritos. Además, mi puesto en el seminario me sitúa mejor para abordar esta investigación que si estuviera en una parroquia con mucho trabajo.

¿Por qué se ha tardado tanto en comenzar una investigación oficial?

Uno de los ámbitos de mi investigación será saber cuándo se hicieron las primeras peticiones de que se abriera una Causa. He podido rastrearlas hasta mediados de los 80. Si alguien sabe de algo anterior, me gustaría que se pusieran en contacto conmigo. Sin embargo, parece que el impulso ha crecido en los últimos años. Por eso, el obispo ha decidido ahora abrir este proceso para recabar datos.

¿En qué consiste exactamente su investigación, y cuánto durará?

Implicará una parte histórica: buscar en los archivos para establecer si Chesterton tuvo fama de santidad durante su vida, en el momento de su muerte y en los años siguientes. Luego está la cuestión de su fama actual de santidad. Chesterton está ampliamente considerado como una gran figura literaria y un campeón de la fe católica. Pero, ¿se le ve como un santo? ¿La gente pide su intercesión? ¿Ha recibido favores? Si es así, ¿cómo de extendido está esto internacionalmente? ¿Desde cuándo? Es pronto para saber cuánto durará la investigación. Quiero asegurarme de que es concienzuda para darle al obispo una imagen lo más detallada posible. Así que probablemente me lleve algún tiempo.

Si la conclusión es positiva, ¿cuál será el siguiente paso?

Esto es sólo el principio del principio. Si el obispo decide abrir la Causa, habrá una investigación diocesana,

realizada por teólogos, sobre sus escritos. ¡Todos, no sólo los publicados! Sólo esto ya llevará mucho tiempo. En esta fase, se le llamará Siervo de Dios. Si tuviera éxito, la Causa se trasladaría a Roma. Después de que sus virtudes heroicas fueran probadas, se le declararía Venerable. Entonces harían falta dos milagros. Es un proceso largo. Por poner un ejemplo que quizá no sea tan distinto, la Causa del cardenal Newman se abrió en 1958, y fue beatificado en 2010.

¿Qué obstáculos puede haber? ¿Lo serían la falta de culto local, o el demostrar que vivió las virtudes cristianas heroicamente?

Chesterton era un polemista. Así que no es sorprendente que esta empresa resulte polémica. En particular, ya ha surgido la acusación de antisemitismo. Hay gente con opiniones fuertes en ambos lados, pero me parece importante que se expresen. Al mismo Chesterton le encantaban los debates. Lo que espero es que se realicen como él lo hizo: con cortesía.

Cuando fui párroco de su parroquia, me chocó lo poco que se sabía de él allí. Hay una pequeña pero entusiasta Sociedad Chesterton, que trabaja intensamente para cambiarlo. Y espero que este proyecto anime a más gente a leerle y aprender sobre él. Ciertamente, parece que la devoción por Chesterton ha sido significativamente más fuerte al otro lado del Atlántico. Incluso se ha rumoreado que el Papa Francisco, siendo cardenal, aprobó una oración por su canonización. ¡Me encantaría verificarlo!

Mostrar sus virtudes heroicas será un desafío. Aunque algunos han señalado que ser periodista y un defensor tan acérrimo de la fe es, en sí mismo, algo heroico.

María Martínez López



San Francisco. Vidriera en memoria de GKC y su mujer, en la parroquia de Beaconsfield

Impaciente por recibir información... de todo el mundo

El padre John Udris ha abierto una dirección de correo electrónico para ponerse en contacto con él. En sólo dos semanas, le han escrito del Reino Unido, Estados Unidos, Canadá, la India, España y Austria. Algo que le alegra, pues está *impaciente* por recibir noticias: de quienes esperan que se abra la Causa, de quienes hayan conocido a personas que conocieran al escritor, o tengan algo que contar sobre su santidad y su poder de intercesión; pero también de los que tengan reservas sobre la apertura de la Causa. La dirección es chesterton@oscott.org

Cine: *Kon-Tiki*

Cuando la verdad es un ideal por el que dar la vida

Llega a nuestra cartelera la película noruega que estuvo nominada a los Oscar el pasado año, como Mejor película de habla no inglesa; una película familiar, de aires clásicos, que nos trae recuerdos de los tiempos en que los hombres de mundo no sólo se movían por dinero o poder...

Escena de la película *Kon-Tiki*

Es una alegría comprobar que el cine de aventuras no es patrimonio de Hollywood, y que los efectos especiales no tienen por qué tener la última palabra en dramas cuyo principal efecto especial es la humanidad de los personajes. Noruega, Reino Unido, Dinamarca y Alemania se unen en esta producción –la película *Kon-Tiki*– que reconstruye la aventura del joven antropólogo noruego Thor Heyerdah, que, en 1947, emprendió un viaje de ocho mil kilómetros en una balsa –la *Kon-Tiki*– a través del océano Pacífico, para demostrar la probable llegada de sudamericanos a la Polinesia hace 2.000 años.

La película comienza en 1920, en Larvik (Noruega), con un episodio que demuestra que Thor es un niño al que, cuando algo se le mete en la cabeza, no hay quien le detenga. De ahí damos un salto a 1937, cuando Thor (Pål Sverre Hagen) y su esposa Liv (Agnes Kittelsen) abandonan la isla de Fátu Hiva, en la Polinesia, después de una amplia estancia de carácter científico. Eran los años de la euforia de la antropología cultural, de los trabajos de campo de Margaret Mead y Claude

Lévi-Strauss. Thor está convencido de la llegada de nativos sudamericanos a aquellas islas en tiempos remotos, pero los estudios oficiales daban por sentado el origen asiático de los pobladores polinesios. La película nos propone otro avance hasta diciembre de 1946 cuando, en Nueva York, Thor busca financiadores para su proyecto. Nadie cree en él excepto un vendedor de neveras, que decide invertir en esa

sorprendente aventura. Comienza el reclutamiento de la tripulación y la epopeya de la *Kon-Tiki*.

Joachim Rønning y Espen Sandberg dirigen esta cinta que, aunque se centra en la anécdota aventurera, apunta otros aspectos de interés. Por un lado, dibuja un tipo humano hoy en retirada: el idealista que entiende que la vida es más grande que la propia pequeñez, el hombre que concibe

el mundo como un lugar fascinante en el que merece la pena confiar. Un hombre que aún conserva ideales caballerescos por los que vale más la gloria de un servicio a la ciencia y a la Humanidad, que la seguridad de una chequera cebada. Es cierto que la pasión por el conocimiento de Thor le lleva a posponer la dedicación a su familia, con el drama que ello conllevó, pero su heroica esposa comprendió que intentar anclar a su marido en un piso de ciudad era enterrarle en vida.

Otro aspecto interesante es el diseño psicológico de los personajes que viajan en la *Kon-Tiki*. Al espectador le es fácil identificarse con alguno de los variados tipos humanos que pueblan la balsa: el temeroso, el duro, el frívolo... Las dificultades del viaje van sacando lo mejor y lo peor de cada uno, sin que llegue a desaparecer nunca esa educación de la época, en la que uno no debía nunca dejar de comportarse con caballería.

La película combina momentos de inactividad, donde se hace patente el cansancio de errático viaje, con escenas de acción, como la tormenta o el ataque de los tiburones, resueltas siempre al modo europeo, sin los fuegos de artificio *hollywoodienses*. Tampoco faltan momentos de belleza natural a lo *National Geographic*, con lo que el resultado es una entretenida y atractiva película familiar de aventuras, que además da noticia de un curioso suceso real, y muestra a los más jóvenes los brillos de una época periclitada en aras de una sociedad materialista y podrida de mediocridad. Se echa de menos alguna referencia trascendente, que sería muy natural en el contexto que describe el film y daría un retrato humano mucho más completo.

Juan Orellana

Congreso sobre La mirada de la fe en el cine

La mirada de la fe, en el cine es el tema del II Congreso Signis España, que se celebrará en Madrid los próximos 17 y 18 de octubre. Organizado por Signis España y la Universidad San Dámaso, tendrá la particularidad de ser multisedes; es decir, tendrá lugar en varios espacios diferentes. En la Universidad San Dámaso se desarrollarán los actos principales, como la inauguración, la clausura, conferencias y mesas redondas. Pero, además, doce universidades de España –la Universidad Pontificia de Salamanca, la Universidad de Navarra o la CEU Cardenal Herrera, entre otras– organizarán actividades vinculadas con el Congreso.

La inauguración en Madrid, presidida por el cardenal Antonio María Rouco, arzobispo de Madrid, contará con una conferencia que correrá a cargo del cardenal Gianfranco Ravasi, Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura. En el Congreso también participarán monseñor Joan Piris, Presidente de la Comisión episcopal de Medios de Comunicación Social, y diversos expertos del mundo audiovisual y académico, como la directora de cine Gracia Querejeta o Juan Orellana, profesor de la Universidad CEU San Pablo y crítico de cine de *Alfa y Omega*. Más información, en la web de Signis España, www.signishispania.es

C.S.A.

Libros

¿Cómo se escribe la Historia?

Título: Introducción a la Historia para gente inteligente

Autor: John Vincent

Editorial: Actas



Este libro sobre la Historia tiene su historia. En los primeros años noventa del siglo pasado, la editorial Oxford University Press solicitó a un joven profesor de Bristol, John Vincent, nuestro autor, un texto sobre historiografía. Una vez que fue entregado para su publicación, un informe anónimo le condenó al destierro de los inéditos, porque carecía de «un lenguaje políticamente correcto». Además, se añadían argumentos de tal calado como que no había tenido en cuenta la aportación de las historiadoras feministas, o que olvidaba la relevancia de la Historia social. La editorial Duckworth publicó al fin ese texto. Sin embargo, la azarosa vida académica del autor y sus lances en el mundo cultural y mediático anglosajón no concluyen aquí. Su columna semana en *The Sun* se convirtió en un faro de inteligente crítica social e intelectual, hasta el punto de que fue hostigado por los grupos de izquierdas de su Universidad; y tuvo que solicitar una excedencia. No nos equivoquemos, estamos hablando de los años 90 en el Reino Unido.

Nos encontramos con este libro ante un alegato contra los prejuicios dominantes, en forma de presupuestos, con los que los historiadores actuales escriben la Historia. Con fina y soscada ironía, nuestro autor desmonta la seguridad que los historiadores tienen a la hora de decidir quiénes son imparciales y quiénes no lo son; quiénes están habilitados y quiénes no para dedicarse a estos menesteres del sentido y del significado del pasado; y quiénes son independientes y quiénes no. Vincent insiste en los peligros de la profesionalización y, también, en las consecuencias que tiene el hecho de que los historiadores sean empleados del Estado. Y todo esto lo hace en una gavilla de capítulos que hablan de *La Historia y sus documentos*; *Historia y significado*; *La Historia y la moral*; *Las causas de la Historia*; *La parcialidad de la Historia*; *La Historia como estructura*; *Las teorías sobre el pasado*; o *La evolución de los estudios históricos: de Bede a Acton*. Especialmente novedosos para el lector español son los capítulos dedicados a Butterfield y Namier.

Pero el editor español de esta obra ha tenido el acierto de añadir un extenso prólogo en primera persona del catedrático de Historia de la Universidad CEU San Pablo, Alfonso Bullón de Mendoza, adalid de la relevancia y del rigor en los estudios históricos, y que tiene por título *La parcialidad de los historiadores españoles*. Narra el profesor Bullón su particular caso Vincent, a raíz de la publicación de su libro *La Primera Guerra carlista*, de las referencias a su persona en el libro Cánovas y la derecha española. Del magnicidio a los neocon, de sus polémicas epistolares con Manuel Santirso, o de la emisión del documental *El asesinato de Calvo Sotelo*, en *La Otra*, de *Telemadrid*, y la posterior reacción de Santos Juliá. Un excelente prólogo para un apasionante libro que habla de mucho más que de historias.

José Francisco Serrano Oceja

La antropología teológica

Título: La Creación. El misterio del hombre

Autor: José Antonio Sayés.

Editorial: EDICEP



Un libro más, en forma de Manual de estudio y ensayo, del teólogo José Antonio Sayés significa un paso certero en la sistematización del saber teológico y en la posibilidad de una adecuada formación en estas materias. Nos presenta, en esta obra, la segunda edición, con varias mejoras, de su clásico *Teología de la Creación*, al que añade, como novedad, el diálogo teológico con algunos destacados autores de teología contemporáneos. Los temas clásicos del *Tratado de Antropología teológica* están aquí adecuadamente enfocados.

J.F.S.

Punto de vista

Mártires españoles

A los primeros mártires (*testigos*) cristianos los acusaron de sediciosos, de misántropos, de *enemigos del género humano*, que para el Imperio romano no pasaba de sus límites. Como a sus predecesores judíos, los odiaban porque no eran como ellos, porque vivían una vida distinta, adoraban a un Dios único y no estaban dispuestos a equiparar a su Dios con Zeus, Venus o el emperador de turno, *hijo de los dioses*.

Eran verdaderos testigos de la libertad de conciencia. Testigos de que, por encima del poder absoluto del César, que creía mandar sobre cuerpos y almas, estaba la persona humana, imagen de Dios, el hombre de verdad, del que hablaba Ignacio, obispo mártir de Antioquía en su *Epístola ad Romanos* (año 107): «Mi parto se aproxima. Dejadme recibir la pura luz; cuando esté allí, seré hombre. Permitidme ser imitador de la Pasión de mi Dios». *Perfección* llamó Clemente de Alejandría al martirio, porque manifiesta la perfección de la caridad. Y la Iglesia ha mantenido el mismo culto, la misma admiración a todos sus mártires, desde la persecución de Nerón hasta los últimos mártires de Pakistán, Siria, Iraq, Egipto o Nigeria.

Todavía en 1987, el escritor e historiador católico y catalanista Albert Manent, en el prólogo a un libro del benedictino mallorquín y montserratino Josep Massot i Muntaner sobre la persecución religiosa en Cataluña, consideraba esa persecución como uno de los capítulos más olvidados de la historia de esa región y de toda España. El libro, editado en Montserrat, otro de los lugares ejemplares de la persecución y el martirio, era todavía una excepción. Por razones o sinrazones que ahora no caben aquí, en toda España, pero especialmente en Cataluña, donde la Iglesia estuvo a punto de ser borrada físicamente, según el insigne catalanista Josep Benet, se habían olvidado demasiado pronto –y lo que es peor, a veces tergiversado– los convincentes y memorables testimonios de primera hora, escritos por catalanistas tan ilustres como el balear Joan Estelrich y los catalanes Lluís Carreras, Josep Sanabre o Miguel Batllori.

Por fortuna, algunos no los olvidaron del todo. Y de nuevo en Cataluña, en la Tarragona del cardenal Francisco Vidal y Barraquer, alma de la Iglesia de España, a la que dirigió desde octubre de 1931 a mayo de 1936 por las vías de la concordia y del entendimiento en tiempos de desgracias y de la primera persecución, se va a celebrar la exaltación religiosa de 522 nuevos mártires de la fe de toda España, comenzando por el obispo auxiliar de Vidal, Tomás Borrás, que fue sacrificado por los anarquistas, como estuvo a punto de serlo el propio cardenal.

¿Que fueron muertos en el contexto de una guerra civil, de motivación político-social? Millares de cristianos fueron sacrificados por su fe en medio de guerras civiles u otras guerras, o de conflictos económicos, étnicos... y su testimonio no por eso pierde el mínimo valor. Si así no fuera, no habría un solo mártir (*testigo*) de causa alguna noble en el mundo. Siempre habría una pseudo justificación del crimen, comenzando por los primeros mártires cristianos, que fueron fundamento de nuestra Iglesia, tachados de sediciosos, antiimperiales, ateos, enemigos del pueblo romano...

Víctor Manuel Arbeloa

Gentes

Ignacio Aréchaga (en *El Sónar-Aceprensa*)
Presidente de Aceprensa

De la larga entrevista concedida por el Papa Francisco a *La Civiltà Cattolica* llega al gran público una visión bastante sesgada del contenido. La Iglesia, y el Papa en esta entrevista, habla de muchas cosas. Habla de misericordia, de la fe, del pecado, del gobierno de la Iglesia, de la atención a los pobres, de la liturgia, de la evangelización, del sacerdocio..., pero estos temas les resbalan a muchos medios porque no entran en sus fijaciones particulares. Por eso no suelen informar sobre ellos.

Alfonso Ussía (en *La Razón*)
Columnista

En España, asistimos en la actualidad a un genocidio legalizado cuyos datos abruma. A las víctimas de hoy las asesinan en el seno de sus madres, les niegan la vida. Hemos alcanzado tal nivel de permisividad con el crimen, que se consideran *zonas socialmente avanzadas* las que cuentan con mayor número de clínicas abortivas. Se trata de un genocidio legalizado por la sociedad.

Vicente Garrido (en *La Razón*)
Escritor

Cada vez hay más *singles*, gente que vive sola, con relaciones esporádicas. Es un fenómeno social que ha venido para quedarse. Se ajusta a una sociedad volátil, relativista e impredecible, poco segura.

Música

El Réquiem de Guerra

La pasada semana pudimos oír, en el Auditorio Nacional de Música, de Madrid, una de las obras más profundas y originales del siglo XX, el *Réquiem de Guerra*, de Benjamin Britten. Fue compuesta en el año 1962, cuando se consagró la nueva catedral de Coventry, que había sido destruida por la aviación alemana en noviembre de 1940. En castellano, la palabra *destrozada*, hasta pronunciada en voz alta, suena escandalosamente desagradable, pero lo que señala en el universo exterior es aún peor. Sólo quedaron un muro exterior y la torre.

Ernst Jünger había predicho, en uno de sus libros, que la capacidad espiritual del ser humano es tan inabarcable, que sólo con ver en pie una capilla semiderruida y que exista un coro religioso son materiales suficientes para volver a colocar los cimientos espirituales de una civilización. Eso mismo ocurrió en Coventry. La nueva catedral de 1962 exigía un corte de cinta suficientemente significativo como para subrayar que aquél era un templo religioso. Entonces se encomendó al compositor Benjamin Britten una pieza musical. El maestro no se había alistado en el ejército durante la Segunda Guerra Mundial. He aquí su argumento: «Yo no puedo destruir la vida de un hombre, porque en cada uno de ellos reside el espíritu de Dios». Quizá por eso, su *Réquiem de Guerra* es tan exclusivo, único e imprevisible, tanto en sus textos como en el material sonoro. No me excedo en hablar de la música del inglés que, para los que la disfrutamos, sólo diría que pone al espectador en posición de exigencia. Lo suyo no es como encender la televisión, que te arroja y consuela demandándote mínimos de concentración; aquí, la tarea del oyente es igualmente creativa.

Los textos de su *Réquiem* mezclan los latines de la Misa de difuntos con poemas del poeta-soldado Wilfred Owen, encomendados a barítono y tenor. En Owen hay mucha desesperación por el inventario de dolores que toda guerra produce, sobre todo en la mirada de los niños, que ya no vuelven a ser los mismos tras saber de sus padres muertos. El *Réquiem* es un constante diálogo entre el dolor del ser humano y la respuesta esperanzadora de la Iglesia. Mientras Owen pone una pena temblorosa en la voz de un difunto –«Soy el enemigo que mataste, amigo mío»–, el coro de niños canta: «Que los ángeles te conduzcan al Paraíso...» El público obligó al cuerpo de profesores y solistas a saludar varias veces.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV

Del 3 al 9 de octubre de 2013 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

A diario:

08.25 (salvo Vi.).- Teletienda
09.50 (salvo V-S-D y L.).- ¿Qué tiempo hace?
11.55 (salvo V-S-D).- ¿Qué tiempo hace?
11.58 (salvo Vi.).- Palabra de vida
12.00 (salvo Vi.; Dom.: Vaticano).- *Ángelus*
12.05 (salvo Vi.; Dom. 12.15).- Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- Al día
15.30 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
18.00 (salvo V-S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día
02.00 (V: 03.00; S-D: 02.30).- Teletienda

Jueves 3 de octubre

09.55.- Galería del coleccionista
10.30.- Teletienda
11.00.- Serie *Daniel Boone*
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.35.- 30' con Jaime Oliver
16.00.- Cine *Cruce de destinos* (TP)
17.40.- 15' con Jaime Oliver
18.05.- Documental *Apuesta y destruye* (+7)
18.50.- Presentación y película Western *Dodge, ciudad sin ley* (TP)
21.45.- El cascabel. Con Antonio Jiménez
01.00.- *Encarcelados en el extranjero* (+16)

Viernes 4 de octubre

07.45.- Programa especial Visita del Papa Francisco a Asís: incluye Santa Misa desde la Plaza de San Francisco, Asís.
12.15.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.35.- 30' con Jaime Oliver
16.00.- 15' con Jaime Oliver
16.20.- Cine *Sobremesa Chisum* (TP)
18.50.- Presentación y película Western *Plazo para morir* (TP)
23.00.- Gala 13tv *Por ser Niña. Apadrina*
01.00.- Fe en el Cine *El manantial de las colinas* (TP)

Sábado 5 de octubre

09.45.- Baby TV
11.00.- Bum Bum Club
11.30.- Canal Excelencia
12.45.- Misioneros por el mundo: Venezuela
13.30.- Butaca 13
14.00.- La tertulia de Butaca 13
14.30.- Documental *Vida animal* (+7)
15.35.- Cine *Sobremesa Cimarrón* (TP)
18.45.- Ntro. Cine *Escucha mi canción* (TP)
20.30.- Cine Western *Charro* (+13)
22.00.- Sábado de Cine *Los diez mandamientos* (+7)

Domingo 6 de octubre

09.45.- Baby TV
10.30.- Bum Bum Club
11.00.- El mundo visto desde el Vaticano
11.30.- + Que noticias. Con Javier Alonso
13.15.- Documental *Megafactorías* (TP)
13.45.- Doc. *Conexiones de la Ingeniería* (+7)
14.30.- Documental *Vida animal* (+7)
15.35.- 30' con Jaime Oliver
16.00.- Hola Nieves. Con Nieves Herrero
19.00.- Nuestro Cine *Novios 68* (TP)
21.30.- La marimorena. Con Carlos Cuesta
00.30.- Cine con Mayúsculas *Bronco Billy* (+13)

Lunes 7 de octubre

10.05.- Galería del coleccionista
10.30.- Teletienda
11.00.- Serie *Daniel Boone*
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.35.- 30' con Jaime Oliver
16.00.- Sobremesa de Cine
17.40.- 15' con Jaime Oliver
18.05.- Documental *Apuesta y destruye* (+7)
18.50.- Presentación y película de Cine Western
21.45.- El cascabel. Con Antonio Jiménez
01.00.- *Encarcelados en el extranjero* (+16)

Martes 8 de octubre

09.55.- Galería del coleccionista
10.30.- Teletienda
11.00.- Serie *Daniel Boone*
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.35.- 30' con Jaime Oliver
16.00.- Sobremesa de Cine
17.40.- 15' con Jaime Oliver
18.05.- Documental *Apuesta y destruye* (+7)
18.50.- Presentación y película de Cine Western
21.45.- El cascabel. Con Antonio Jiménez
01.00.- *Encarcelados en el extranjero* (+16)

Miércoles 9 de octubre

09.55.- Galería del coleccionista
10.30.- Serie *Daniel Boone*
11.35.- Audiencia General del Papa
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.35.- 30' con Jaime Oliver
16.00.- Sobremesa de Cine
17.40.- 15' con Jaime Oliver
18.05.- Documental *Apuesta y destruye* (+7)
18.50.- Presentación y película de Cine Western
21.45.- El cascabel. Con Antonio Jiménez
01.00.- *Encarcelados en el extranjero* (+16)

Con ojos de mujer

El Rosario, para rezarlo

El primer recuerdo que tengo del Rosario es el de mi abuela rezándolo en la cama antes de dormirse. No sé cuántos pudo romper, pero estoy segura de que esos pequeños accidentes no habrán impedido que el rezo del Rosario le haya ayudado a llegar al cielo. En mi casa había montones de rosarios: en el cajón de una mesilla de noche, en un cofrecito, en una cajita de música... «Éste me lo regaló el tío Florencio antes de irse de misionero a Chile», decía mi madre, y aquello nos bastaba para que a nadie se le ocurriera deshacerse de él. El rosario blanco que mi hermano llevó en la Primera Comunión era, ante mis ojos de niña, de una belleza nacarada imposible de describir. También me fascinaba el de las cuentas de plástico fluorescente. Decenas de rosarios siguieron llegándome en el transcurso de los años a través de distintas personas: el de Lourdes, el de Fátima, el hecho con madera de olivo por los cristianos de Tierra Santa, el misionero con cada decena de un color... Incluso mi suegro, cuando se enteró de que su hijo salía con una chica *pía* me regaló, todavía sin conocerme, un rosario de cuentas moradas.

Durante muchos años, los rosarios significaron para mí una especie de colección de formas, colores, procedencias, tamaños... de la que me resultaba difícil prescindir, pero a cuyos elementos rara vez daba el uso que justificaba su existencia. Los reconocía a distancia como sagrados, pero rezar el Rosario no significaba todavía nada para mí. Desde que mi abuela había conseguido que la acompañara en alguna *Ave María*, había pasado mucho tiempo. Aun como católica, el Rosario era para mí algo prescindible, todavía. Como a muchos, la repetición de una *Ave María* tras otra me resultaba monótona y aburrida. No *entendía*, ni me gustaba aquella oración..., hasta que empecé a rezarla. Primero, en el grupo de jóvenes, un poco obligada por el cura, que todos los días lo rezaba después de la misa (y a ver qué guapo se escaqueaba). Luego, cuando no podía ir al grupo, lo rezaba sola en casa o caminando; incluso cuando me iba de vacaciones, aprovechaba algún paseo para cumplir con mi *devoción*.

Lo que comenzó siendo una oración repetida rutinariamente, fue calando en mi vida, poco a poco, con ese ritmo que acaba conquistando a las almas que se dejan envolver por la cadencia de esta oración del corazón. El rezo diario del Rosario se fue convirtiendo en una necesidad. Cada vez más iba descubriendo en él la oración de los sencillos, de los cansados, de los necesitados de consuelo... Y también la oración de los que, después de una dura jornada de trabajo, no están para grandes meditaciones, pero sí para contemplar algunos de los principales misterios de la vida del Señor, acompañados por su Madre, y para sumergirse en ellos como sin darse cuenta.

Cuando el Beato Juan Pablo II nos regaló la Carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae*, pude calar mejor en la hondura teológica y espiritual de esta oración, que el pueblo ha sabido captar de modo espontáneo. Entonces, el Papa decía: «¿Por qué no volver a tomar en la mano las cuentas del rosario con la fe de quienes nos han precedido? El Rosario conserva toda su fuerza y sigue siendo un recurso importante en el bagaje pastoral de todo buen evangelizador». Tenemos por delante octubre, el mes del Rosario, para descubrirlo.

Dora Rivas

No es verdad



Kap, en La Vanguardia

Estoy releendo El sentido reverencial del dinero, un libro de Ramiro de Maeztu que Ignacio García de Leániz define en el Prólogo como «libro candil, capaz de iluminar nuevos cursos de acción en medio de tantas perplejidades económicas que nos embargan». Ediciones Encuentro ha tenido el acierto de reeditar, porque Maeztu es mucho Maeztu para que su pensamiento quedara arrumbado en tiempos como los nuestros, de bajuras morales e intelectuales, y de quiebras económicas. En la página 33 de este libro, verdaderamente premonitorio, se lee: «Para nivelar el déficit hay dos procedimientos: uno consiste en aumentar los impuestos, el otro en hacer economías. Todos los Gobiernos se vienen inclinando a favor del primero. ¿No sería lo más conveniente que se decidiesen a favor de las economías en los gastos públicos? En general, la iniciativa privada es creadora, mientras que el Estado es económicamente parasitario». ¿Les suena? En la página 130 se lee: «Un pueblo no podrá enriquecerse si no cultiva, al mismo tiempo que el ansia de riqueza, el afán de saber y el espíritu de solidaridad». Maeztu no era de los que se quedan en denunciar; señalaba, ya entonces, los remedios.

Ahora que el Gobierno acaba de presentar los Presupuestos para el año próximo y la gente de la calle, normal y corriente, teme que le suban el 0,25% de la pensión de jubilación mientras, a la vez, el índice de precios aumenta lo que ni se sabe, con lo cual la capacidad adquisitiva disminuye; ahora que la gente comprueba que los que decían que iban a bajar los impuestos y en realidad los subieron no tienen excesivo interés en volverlos a bajar, no estaría mal que el Gobierno se aplicara la sapientísima receta de Maeztu y economicen en el gasto público, que todavía no han empezado prácticamente a hacerlo. La gente de a pie no consigue explicarse por qué razón el Estado sigue manteniendo 17 Gobiernos, 17 Parlamentos, 17 Tribunales de Justicia, 17 de todo y traducción en el Senado y no sé qué otras prebendas intolerables, mientras la gente de a pie no llega a fin de mes. Así y todo, Maeztu recuerda también en este libro algo de elemental sentido común: que «el poder económico es la sustancia de la independencia». Échenle un vistazo a la viñeta de Kap que ilustra

este comentario: ¿cómo es posible que pueda ser cierto eso que dice Kap de que ahora mismo hay más posibilidades de diálogo entre Washington y Teherán que entre Barcelona y Madrid? Parece claro que los actuales dirigentes de la Generalidad de Cataluña han hecho carne de su carne y sangre de su sangre lo de Maeztu de que el poder económico es la sustancia de la independencia. Isabel San Sebastián ha escrito recientemente, en ABC, bajo el título *Identidad*: «Los Urkullu, Mas o Junqueras de hoy han tenido excelentes maestros en la Europa de los años veinte y treinta del siglo pasado que acabó como acabó». El lendakari Urkullu ha declarado recientemente: «España tiene que respetar el derecho a decidir de sus naciones» ¿Pero de qué nación me está hablando? ¿Cuándo han sido las Vascongadas una nación, o cuándo lo ha sido Cataluña? Y José María Carrascal ha escrito una Tercera, en ABC, en la que dice: «El nacionalismo catalán, más que a la liberación de sus ciudadanos, tiende a ponerlos bajo el absolutismo de sus actuales líderes. Los independentistas catalanes siguen empeñados en negar no sólo las leyes, sino la realidad. Algo peligroso». ¿Querrá enterarse el Gobierno de la única nación que hay en España, que se llama España, y que constituimos todos los españoles, que somos los que tenemos derecho a decidir? Todos. Los vascos y los catalanes también, pero no ellos solos. Me ha llamado la atención estos días que Rubalcaba no dice «cuando ganemos las próximas elecciones», sino «cuando el PP no consiga la mayoría absoluta». No me negarán ustedes que no se le puede ver más el plumero, porque, por lo que se ve, de eso se trata, de unirse todos los que pierden las elecciones para que no gobierne el que las gana; o sea, exactamente lo contrario de lo que acabamos de ver en Alemania. ¿Han visto ustedes que alguno de los perdedores alemanes haya ni siquiera pensado que la señora Merkel no gobierne? Y mientras, el PP sin cambiar la Ley electoral.

Y dale que te pego con la economía, que sí, que es muy importante, pero no tanto como la unidad de España. El próximo día hablaremos de la Iglesia...

Gonzalo de Berceo

Francisco ante Francisco

En 1209, Francisco y su primer grupo de hermanos viajaron a Roma a encontrarse con el Papa, que les dio su bendición. Mañana, un Papa llamado Francisco irá al encuentro del santo al que ha tomado como tutor de su ministerio petrino



El Papa aprueba la Regla y bendice a san Francisco y sus compañeros, de Giotto. Basilica de San Francisco, Asís

Había encontrado al fin lo que Dios quería de él y del grupo de primeros hermanos que se le juntaron para vivir de modo nuevo la vida cristiana. Se habían encontrado con Cristo y descubrieron lo esencial del Evangelio; los pobres y mendigos de todas las pobreza y penurias golpearon sus corazones y se sintieron enviados a darles la esperanza que ellos hallaron en el Señor; su vida sencilla, su oración de alabanza, la libertad que llenaba de alegría sus almas y el mensaje de paz y bien que por doquier repartían predicando en las plazas, les hizo caer en la cuenta de algo serio: ¿serían he-rejes como tantos de los que entonces abundaban?

Y no dudaron en lo que tenían que hacer. Francisco iría a encontrar al Papa. Esto se produjo en 1209 en Roma. Y el Papa Inocencio III les confirmó en su identidad católica y eclesial dándoles la bendición, y viendo en Francisco y sus hermanos un motivo de esperanza para la renovación de la Iglesia entera.

Entonces, al comienzo del franciscanismo, como en toda historia cristiana, la comunión real con la Iglesia del Señor, con el sucesor de Pedro y los obispos en comunión con él, es la clave de verificación de si estamos ante un don de Dios para su pueblo o ante una genialidad que tendrá la medida y la pretensión de quien la propone o la impone. Francisco fue al Papa y el *señor Papa* le confirmó en su fe.

San Francisco de Asís representa una de las páginas más conmovedoras de la historia de la Iglesia, porque acertó a vivir con enorme sencillez y exquisita fidelidad su condición de hijo de Dios, de hijo de la Iglesia y de hijo de su época. Esta triple *filiación* es la que le constituyó en alguien que aportó una verdadera *novitas* en aquel complejo y apasionante ocaso medieval. La experiencia cristiana en cuanto Historia es un lugar en donde verificar la presencia de Jesucristo. Su Rostro resplandece de modo especial en los santos, puesto que ellos han sido quienes

lo han acercado a cada generación, permitiendo así que el Espíritu prometido por Jesús en su Última Cena realizase la recordación de sus Palabras y el acompañamiento hasta la verdad plena.

Atento a la Historia, es decir, a los retos, trampas y esperanzas de su tiempo, san Francisco *consintió* –por así decir– que el Espíritu de Dios respondiese, en su humana biografía, a las preguntas y urgencias de su mundo y de su Iglesia. No cayó en los tópicos típicos, ni en las reformas oportunistas, ni en la crítica fácil de una cierta mentalidad dominante al uso. No se apresuró a colocar su estrategia de reforma: dejó que Dios manifestase la suya ofreciéndole él su pequeñez, su carne, su existencia.

Francisco miró a Cristo, hasta quedar en Cristo transformado. En los santos vemos a Cristo, escuchamos a Cristo. No supone ni traición, ni distracción de la Persona del Señor, sino que ellos representan para la experiencia cristiana esos rostros a los que vale la pena mirar y peregrinar, porque en ellos se trasluce otra Presencia y se percibe otra Palabra, que despierta en nosotros el *santo deseo* de caminar hacia el destino para el que fuimos hechos, con una creciente pertenencia a Dios y a su pueblo. En el caso de san Francisco, su imitación-seguimiento de Jesús fue tan apasionada y tan apasionante, tan centrada en pisar las huellas de su Señor, que le mereció ser ante la mirada de sus contemporáneos un *alter Christus*; no en el sentido de *otro Cristo*, sino Cristo *otra vez*. Cristo en aquel momento histórico, como respuesta adecuada a las preguntas, desafíos y heridas que su generación tenía planteados. Dios se hizo palabra, presencia, bálsamo y certeza, en la biografía del *Poverello* de Asís. Algo no sólo ejemplar para quienes le admiramos, sino también urgencia de compañía –la compañía de los santos–, para poder llegar, con su intercesión, a la plena realización de nuestro diseño creado por Dios.

El hoy sucesor de Pedro, nuestro Papa Francisco, con este viaje a Asís para orar en su tierra natal al *Poverello*, escenifica un hermoso gesto como ya hicieran Juan Pablo II y Benedicto XVI. Es, de algún modo, devolver la visita que ocho siglos antes hiciera san Francisco al Papa Inocencio III. Ahora es el Papa Francisco quien va al encuentro de quien ha tomado como *tutor* en su ministerio petrino, un encuentro, sugestivo e importante, con quien el Señor señaló para siempre como un camino ejemplar, profético, bello para todos los cristianos con la santidad de este hijo suyo e hijo de la Iglesia, san Francisco de Asís. Encomendaremos este viaje apostólico y estaremos atentos para aprender lo que en él Dios nos quiera enseñar con san Francisco y el Papa.

+ Fr. Jesús Sanz Montes, ofm
arzobispo de Oviedo

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir



Con la colaboración de la Consejería
de Educación, Juventud y Deporte de la
Comunidad de Madrid